



Cuesta arriba, viento en contra.

Conciencia-inconciencia, lucidez y confusión en la lucha de clases.

Fuerzas motrices, móviles, condiciones y circunstancias.

Aníbal & materia.

<http://inter-rev.foroactivo.com/>

<https://edicionesinterrev.wordpress.com/>

Índice

	Pág.
1) Recordando.	3
2) Elementos científicos necesarios y actualizados.	7
3) Problemas, experiencias y carencias desde los inicios del comunismo científico. Elementos para la solución teórica.	24
4) Fundamentos de solidez interpretativa del comunismo científico.	35
5) Ampliando horizontes por medio de la psicología científica.	43
Anexos.	
Textos del materialismo histórico y de http://inter-rev.foroactivo.com/	107

1) Recordando.

El comunismo científico y revolucionario sostiene tres necesidades fundamentales:

- *“la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la propia clase obrera... la lucha por la emancipación de la clase obrera no es una lucha por privilegios y monopolios de clase, sino por el establecimiento de derechos y deberes iguales y por la abolición de todo dominio de clase”*

(Marx, Karl. *“Estatutos generales de la Asociación Internacional de los Trabajadores”*)

- *“se vuelve cuestión de vida o muerte el sustituir esa monstruosidad que supone una mísera población obrera disponible, mantenida en reserva para las variables necesidades de explotación del capital por la disponibilidad absoluta del hombre para las variables exigencias del trabajo; el sustituir al individuo parcial, simple instrumento de una función social de detalle, por el individuo desarrollado en su totalidad, para quien las diversas funciones sociales no son más que otras tantas manifestaciones de actividad que se turnan y relevan”.*

(Marx, Karl. *“El Capital”*. Tomo I)

- *“Allí donde se trate de una transformación completa de la organización social, tienen que intervenir directamente las masas”*

(Engels, F. *“Introducción”*, en Marx, Karl. *“Las luchas de clases en Francia, de 1848 a 1850”*)

Y afirma:

- *“La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real”.*

(Marx y Engels. *“La ideología alemana”*).

“Se [debe] partir del ser humano que realmente actúa y, arrancando también de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y sujeto a condiciones materiales”

(Marx y Engels. *“La ideología alemana”*)

“En principio, las condiciones económicas habían transformado la masa del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado en esta masa una situación común, intereses comunes. Así, esta masa viene a ser ya una clase frente al capital, pero todavía no para sí misma. En la lucha, de la cual hemos señalado algunas fases, esta masa se reúne, constituyéndose en clase para sí misma. Los intereses que defienden llegan a ser intereses de clase”

(Marx, Karl. *“Miseria de la Filosofía”*)

“Si no se dan estos elementos materiales de una conmoción total, o sea, de una parte, las fuerzas

productivas existentes y, de otra, la formación de una masa revolucionaria que se levante, no sólo en contra de ciertas condiciones de la sociedad anterior, sino en contra de la misma "producción de la vida" vigente hasta ahora, contra la "actividad de conjunto" sobre que descansa, en nada contribuirá a hacer cambiar la marcha práctica de las cosas el que la idea de esta conmoción haya sido proclamada ya cien veces, como comunismo".

(Marx-Engels. "La concepción materialista de la historia". "La ideología alemana", I, A, 2. 1845)

"en un pueblo la teoría sólo se realiza en la medida en que es la realización de sus necesidades".

(Marx, Karl. "Crítica de la Filosofía del derecho de Hegel")

"La enajenación es evidente no sólo en el hecho de que mis medios de vida pertenezcan a otro, sino en que todo es distinto de sí mismo, mi actividad es otra y, por último (y éste es también el caso del capitalista) que un poder inhumano lo domina todo".

... "La división del trabajo es la expresión económica del carácter social del trabajo dentro de la enajenación. O, como el trabajo es sólo una expresión de la actividad humana dentro de la enajenación, de la actividad vital como enajenación de la vida, la división del trabajo no es más que el establecimiento enajenado de la actividad humana como una actividad genérica real o la actividad del hombre como ser genérico".

"[...] El ser humano se apropia su ser omnilateral de un modo omnilateral y, por tanto, como ser humano total. Cada una de sus relaciones humanas con el mundo, la vista, el oído, el olfato, el gusto, la sensibilidad, el pensamiento, la intuición, la percepción, la voluntad, la actividad, el amor, en una palabra, todos los órganos de su individualidad, como órganos que son directamente en su forma órganos comunes, representan, en su comportamiento objetivo o en su comportamiento hacia el objeto, la apropiación de éste; la apropiación de la realidad humana, su comportamiento hacia el objeto, es la confirmación de la realidad humana; es, por tanto, algo tan múltiple como múltiples son las determinaciones esenciales y las actividades humanas; actuación humana y padecer humano, y a que el padecer, humanamente concebido, es un autodesfrute del hombre. La propiedad privada nos ha vuelto tan estúpidos y unilaterales que sólo consideramos que un objeto es nuestro cuando lo tenemos [...] Todos los sentidos físicos y espirituales han sido sustituidos, pues, por la simple enajenación de todos estos sentidos, por el sentido de la tenencia".

(Marx, Karl. "Manuscritos económicos y filosóficos").

"Es un hecho abundantemente reproducido la asunción acrítica de las categorías económicas en la vida cotidiana, una naturalización mistificada e ideológica de algo producto relativo e histórico, una etapa particular del desarrollo de la productividad social donde "[las formas exteriores] se reproducen de un modo directo y espontáneo, como formas discursivas que se desarrollan en y por su cuenta" "

(Marx, Karl. "El Capital". Tomo I).

"De ahí derivan la solidez de lo que constituye una "ilusión popular" (id), y ello corresponde a la situación ideológica normal del mundo burgués y su economía política, especialmente en su versión vulgar, la cual "se limita a traducir, sistematizar y preconizar doctrinalmente las ideas de los agentes de la producción cautivos de las relaciones de producción del régimen burgués".

(Marx, Karl. El Capital. Tomo III).

El comunismo crítico relaciona esta situación ideológica con el fenómeno del fetichismo mercantil capitalista, entendido como inversión real de las relaciones sociales y materiales.

“A primera vista, una mercancía parece ser una cosa trivial, de comprensión inmediata. Su análisis demuestra que es un objeto endemoniado, rico en sutilezas metafísicas y reticencias teológicas.”

“Lo misterioso de la forma mercantil consiste sencillamente, pues, en que la misma refleja ante los hombres el carácter social de su propio trabajo como caracteres objetivos inherentes a los productos del trabajo, como propiedades sociales naturales de las dichas cosas, y, por ende, en que también refleja la relación social que media entre los productores y el trabajo global, como una relación social entre los objetos, existente al margen de los productores.”

...“la forma de mercancía y la relación de valor entre los productos del trabajo en que dicha forma se representa, no tienen absolutamente nada que ver con la naturaleza física de los mismos ni con las relaciones, propias de cosas, que se derivan de tal naturaleza. Lo que aquí adopta, para los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre cosas, es sólo la relación social determinada existente entre aquéllos”.

“Al equiparar entre sí en el cambio como valores sus productos heterogéneos, equiparan recíprocamente sus diversos trabajos como trabajo humano. No lo saben, pero lo hacen”.

...(El valor, bajo la forma mercancía)...“no lleva escrito en la frente lo que es. Por el contrario, transforma a todo producto del trabajo en jeroglífico social”

“El descubrimiento científico ulterior de que los productos del trabajo, en la medida en que son valores, constituyen meras expresiones, con el carácter de cosas, del trabajo humano empleado en la producción, inaugura toda una época en la historia de la humanidad, pero en modo alguno desvanece la apariencia de objetividad que envuelve a los atributos sociales del trabajo”.

“El carácter místico de la mercancía no deriva, por tanto, de su valor de uso. Tampoco proviene del contenido de las determinaciones de valor”.

“A esto llamo el fetichismo que se adhiere a los productos del trabajo no bien se los produce como mercancías, y que es inseparable de la producción mercantil”.

(Marx, Karl. “El Capital”. T. I)

En la versión de las “Teorías sobre la plusvalía” que sintetiza el discurso del tercer libro de “El Capital” sobre la “fórmula trinitaria”:

“La manera deformada en que se expresa la verdadera inversión se reproduce, como es natural, en las concepciones de los agentes de este modo de producción. Es un tipo de ficción sin fantasía, una religión de lo vulgar”.

(Marx, Karl. “Teorías sobre la plusvalía”).

En el espacio de una crítica del fetichismo capitalista, por lo tanto, el procedimiento científico de la crítica de la economía política se da esencialmente como crítica del pensamiento cotidiano de los agentes de esta producción, mediante la separación analítica de la forma fenoménica y la esencia, en la contradicción entre apariencia y

fundamento material real. De ahí que

“es la ciencia quien ha de descubrir [la realidad sustancial]”

(Marx, Karl. *“El Capital”*, t. I).

Con la creación del “individuo social”, con el comunismo como nueva base y

“pilar fundamental de la producción y de la riqueza”

(Marx, K. *“Elementos fundamentales para la crítica de la economía política”*)

se comienza a medir sobre el tiempo de vida total el nivel de la reapropiación comunista, ya que *“ya no es [...] el tiempo de trabajo, la medida de la riqueza, sino el el tiempo libre disponible”* (ibíd).

Aquí la reapropiación del *“cerebro social” enajenado, “absorbido por el capital”* (ibíd) es el esencial nivel de riqueza hacia el cual pueda dirigirse la apropiación comunista, porque *“no hay nada que el obrero pueda tomar [y decir]: esto es mi producto, lo guardaré para mí”* (ibíd).

De nuevo se afirma la estrecha unidad entre necesidades de conocimiento que nacen en el terreno de la vida y las luchas cotidianas y la práctica crítico científica.

Estamos mucho más allá de las concepciones del comunismo bruto o de la apologética vulgar sobre el trabajo como sacrificio:

“Un ente meramente negativo nada crea” (ibíd),

“además del sacrificio es menester que exista alguna otra cosa” (ibíd).

Y ello es la asunción consciente de las necesidades colectivas e individuales.

2) Elementos necesarios de psicología científica.

Las necesidades humanas presentan un desarrollo histórico, material y social. Para ser efectivas, tienen que ser procesadas psicológicamente, lo cual sucede en los integrantes de la especie humana por medio de procesos materiales desarrollados, procesos neurofisiológicos y de otras modalidades biológicas, que asimismo presentan componentes y expresiones particulares, individuales. Ello está interrelacionado dialécticamente e históricamente con la configuración social dada de las relaciones objetivas entre los individuos, siendo preciso ubicar en tal contexto la conciencia humana y sus diversas expresiones, las funciones conscientes, y particularmente las expresiones de clase.

Existe una mediación entre los diversificados estímulos sociales y las conductas particulares y grupales. En tal expresión mediadora destacan las cogniciones.

Las personas realizan prácticas colectivas, con implicaciones tanto generales como particulares, que podemos comprender objetivamente en tanto que prácticas que incorporan sus expresiones ideales, existiendo una compleja interrelación entre ambas.

El funcionamiento psíquico personal y el psicosocial incluyen funciones tales como motivaciones, aprendizajes, reflexiones, emociones, sentimientos, imaginaciones y mistificaciones, entre las más destacadas.

Las motivaciones son esenciales para entender las prácticas humanas, determinadas y concretas.

Leemos:

*“La **motivación** puede definirse como «el señalamiento o énfasis que se descubre en una persona hacia un determinado medio de satisfacer una necesidad, creando o aumentando con ello el impulso necesario para que ponga en obra ese medio o esa acción, o bien para que deje de hacerlo».*

Otros autores definen la motivación como «la raíz dinámica del comportamiento»; es decir, «los factores o determinantes internos que incitan a una acción».

Pinillos, J.L. (1977). “Principios de psicología”. Madrid, España: Alianza Universal. p. 503.

“La motivación es un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta.”

Woolfolk, Anita (2006). *Psicología Educativa (Novena edición)*. Pearson Educación. p. 669.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Motivaci%C3%B3n>

Cognición y redes neurales

El funcionamiento ejecutivo, la memoria o el lenguaje se encuentran repartidos por el cerebro en vez de estar localizados en una sola región, y los distintos subprocessos que pueden estar incluidos en cada una de estas funciones también cuentan con el apoyo de una red, en vez de estar limitados a una zona concreta.

<https://www.neurologia.com/articulo/2003069>

Conciencia cognitiva.

“Es la facultad de un ser vivo para procesar información a partir de la percepción, el conocimiento adquirido (experiencia) y características subjetivas que permiten valorar la información. Consiste en procesos tales como el aprendizaje, el razonamiento, la atención, la memoria, la resolución de problemas, la toma de decisiones y los sentimientos. Requiere de un cerebro con cierto nivel de complejidad y por eso el ser humano tiene las capacidades enumeradas.

La neurobiología se refiere a los mecanismos biológicos a través de los cuales un sistema nervioso animal regula el comportamiento. Durante millones de años, los cerebros en diversas especies animales han evolucionado para producir comportamientos que los expertos identifican como inteligentes. Entre ellos se encuentran el razonamiento y la resolución de problemas, el uso de herramientas y el autorreconocimiento.

De acuerdo con una revisión sobre la neurología de la conciencia, los únicos animales que cumplen con los criterios de comportamiento inteligente son los vertebrados (incluidos los peces), los artrópodos y los cefalópodos. Si otros animales que poseen sistemas nerviosos, pero carecen de cerebros complejos, no tienen sentido de conciencia”.

(Manuel Peinado Lorca, catedrático de Universidad. Departamento de Ciencias de la Vida e Investigador del Instituto Franklin de Estudios Norteamericanos, Universidad de Alcalá).

<https://www.abc.es/ciencia/abci-tranquilos->

.....

Cómo funciona el cerebro humano, en 8 claves (Adrián Triglia).

Un práctico resumen para comprender algunos principios básicos de nuestro cerebro.

1. Glía y neuronas

Un cerebro es, fundamentalmente, un conjunto de neuronas y de células gliales. Estas últimas son menos conocidas fuera de las universidades, pero en realidad son mucho más numerosas que las neuronas (lo cual impresiona bastante, teniendo en cuenta que un cerebro humano adulto tiene alrededor de 80.000.000.000 de neuronas).

***¿De qué se encarga cada uno de estos tipos de células?** Las neuronas son las que crean los flujos de señales electroquímicas que constituyen los procesos mentales; básicamente, todo lo que estudia la psicología está plasmado en el modo en el que se comunican entre sí las neuronas.*

Las células gliales, por su parte, cumplen funciones muy diversas, y hasta hace poco se creía que se encargan básicamente de proteger a las neuronas y a facilitar su movimiento. Sin embargo, en los últimos años han aparecido investigaciones en las que se ve cómo las células gliales tienen su propia red de comunicación y pueden influir en cómo se relacionan entre sí las neuronas. Es decir, que apenas estamos empezando a comprender del todo su importancia.

2. El papel de las sinapsis

*A la hora de entender cómo funciona el cerebro, saber cómo funcionan las redes de comunicación entre las neuronas importa tanto o más que saber cómo funciona cada neurona de manera individual, y eso significa que los puntos en los que estas células nerviosas se mandan la información entre ellas tienen una importancia crucial para los neurocientíficos y los psicólogos. El nombre que reciben estas áreas es "espacio sináptico", que en la gran mayoría de los casos **es una pequeña separación que se abre entre las membranas celulares de los terminales nerviosos de dos neuronas**: una de ellas es la presináptica y la otra es la postsináptica.*

En las sinapsis, la señal eléctrica que recorre una neurona se transforma en una señal química, es decir, un torrente de sustancias que llamamos neurotransmisores y neuromoduladores. Estas partículas microscópicas llegan al terminal nervioso de la otra neurona y allí, son captadas por unas estructuras llamadas receptores. A partir de ese punto, el torrente de sustancias químicas recibidas por la neurona postsináptica tienen un efecto sobre la frecuencia con la que esta célula nerviosa emitirá impulsos eléctricos que puedan tener efectos sobre otras neuronas.

Este mecanismo parece sencillo, pero realmente no lo es, porque existen muchos tipos de neurotransmisores y de estructuras que interactúan con ellos, y a la vez cada neurona suele estar conectada a muchas otras a la vez: no suelen pasarse información de manera lineal, como en el juego del teléfono.

3. El software y el hardware son indistinguibles

*Es habitual tratar de entender el cerebro como si fuese un ordenador convencional, pero esta comparación solo está justificada en ciertos contextos, porque no sirve para plasmar el funcionamiento real del encéfalo. Y uno de los motivos principales por los que un cerebro se distingue de un ordenador es el hecho de que en el primero no tiene sentido distinguir entre software y hardware. Todos los procesos que se están llevando a cabo en un cerebro modifican materialmente el cerebro, y **la estructura del cerebro en sí es la que hace que las neuronas se manden señales nerviosas**: no depende de códigos de programación.*

Es por eso, entre otras cosas, que el cerebro no trabaja con contenidos que puedan ser almacenados en un USB, tal y como ocurre con los ordenadores. Se puede jugar a interpretar lo que ocurre en un cerebro en tiempo real, y hacer que esta interpretación se estructure como un código comprensible para nosotros, pero ese código nos lo habremos inventado nosotros; no surge del cerebro. Lo cual no significa que sea imposible saber de un modo aproximado en qué consisten ciertas partes del torrente de información que viaja por un cerebro.

4. La plasticidad cerebral

*Por lo dicho anteriormente se deriva esta otra idea: que **el cerebro está cambiando todo el rato, hagamos lo que hagamos**. Todo aquello que percibimos y hacemos deja una marca más o menos intensa en nuestro cerebro, y esta marca, a su vez, hará que todas las que se produzcan a partir de ese momento sean de una u otra forma. Es decir, que nuestra vida mental es una acumulación de modificaciones, de neuronas que estrechan sus lazos y que luego los aflojan según todo lo que nos vaya pasando.*

Esta capacidad (o, más bien, necesidad) de nuestro cerebro de cambiar constantemente dependiendo de las circunstancias se llama plasticidad cerebral.

5. El papel de la atención

Por mucho que el cerebro humano parezca un prodigio de la naturaleza capaz de hacer cosas bastante impresionantes, lo cierto es que el conjunto de datos con los que trabaja siempre está lleno de lagunas. De hecho, ni siquiera es capaz de procesar debidamente toda la información que le va llegando en tiempo real a través de los sentidos, y no hablemos ya de recordarlo todo, algo que solo ocurre en casos increíblemente excepcionales.

***Lo que hace el cerebro humano es obedecer al principio de supervivencia:** lo que importa no es conocerlo todo, sino conocer lo justo para sobrevivir. La atención es el mecanismo por el que se seleccionan ciertas partes de la información disponible y se ignoran otras. De este modo, el sistema nervioso es capaz de localizar elementos de información que resultan relevantes para focalizar la atención en ellos y no en otros, todo ello dependiendo de cuál sea nuestro objetivo. Este mecanismo da mucho juego, porque hace que en ciertas circunstancias parezcamos estar ciegos ante cosas que pasan delante de nuestras narices.*

6. El cerebro se inventa cosas

*Este punto se deriva del apartado anterior. Como el cerebro dispone de una cantidad de información "procesable" que es limitada, hay algunos vacíos de información que tiene que rellenar sin que constantemente nos veamos obligados a buscar la información que falta. Para ello, **hay algunos mecanismos automáticos que tapan esos huecos de manera discreta**.*

Un ejemplo es lo que ocurre con la parte de la retina que da paso al inicio del nervio óptico. Esta es una zona en la que el ojo es incapaz de transformar las señales de luz en impulsos nerviosos, y por lo tanto es como si tuviésemos un agujero en el medio de nuestro campo visual. Sin embargo, no nos damos cuenta de eso.

7. Las partes del cerebro trabajan siempre juntas

*Aunque en cerebro esté formado por diferentes áreas anatómicas más o menos especializadas en algunos procesos, **todas ellas necesitan estar bien conectadas entre sí para hacer su trabajo bien**.*

Eso no significa que todas tengan que comunicarse directamente con todas las demás, sino que para funcionar han de estar cableadas con la "red general" de información que va circulando por el cerebro.

8. Lo racional y lo emocional van de la mano

Aunque nos sea muy útil distinguir entre lo racional y lo emocional en términos teóricos, en nuestro cerebro todos los procesos mentales que podamos vincular a uno u otro dominio trabajan conjuntamente.

Por ejemplo, las partes del cerebro más relacionadas con la aparición de emociones (un conjunto de estructuras conocido como sistema límbico) son las que fijan los objetivos que se intenta alcanzar eficazmente a través de planes de acción basados en la lógica y que, de todos modos, no pararán de verse influidos por factores emocionales que harán que lo racional de esas estrategias sea bastante relativo, incluso aunque no nos demos cuenta de ello.

<https://psicologiaymente.com/neurociencias/como-funciona-cerebro-humano>

Funciones cognitivas

Atención: “capacidad o habilidad cognitiva que nos permite seleccionar y procesar un estímulo para responder de manera efectiva ante éste mientras se dejan de lado otros”. Se trata, por tanto, de una habilidad a través de la cual las personas somos capaces de seleccionar la información relevante del total disponible.

Praxias: “la habilidad o capacidad para poner en marcha programas motores de manera voluntaria y, normalmente, aprendidos”. Es decir, esta función cognitiva podría ser descrita como los movimientos dotados de una organización que tienden a un fin, a un objetivo.

Gnosias: “capacidad de interpretar, elaborar y asignar un significado a la información captada por los sentidos”, es decir, haría alusión a la información relativa al qué.

Memoria: quizás haya sido una de las funciones cognitivas más estudiadas a lo largo de la historia. Son múltiples las definiciones surgidas al respecto; sin embargo no nos centraremos en cada una de ellas. De forma general, podemos decir que la memoria constituye un mecanismo a través del cual el conocimiento es codificado y almacenado, para posteriormente ser recuperado.

Lenguaje: “capacidad o habilidad propia del ser humano, mediante la cual expresamos pensamientos y sentimientos”. Se trata de una función neurolingüística, a través de la cual, mediante un conjunto de sonidos, símbolos y/o gestos elaboramos, comunicamos y entendemos ideas.

Cognición espacial: conjunto de subprocesos encaminados al reconocimiento y orientación en el espacio.

Funciones ejecutivas: conjunto de habilidades cognoscitivas que permiten el diseño de planes y programas, la monitorización de tareas, la anticipación y establecimiento de metas la selección precisa de los comportamientos y las conductas y la flexibilidad en el trabajo cognoscitivo y su organización en el tiempo y en el espacio para obtener resultados eficaces en la resolución de problema.

Cognición social: conjunto de procesos emocionales y cognitivos a través de los cuales interpretamos, recordamos, empleamos y analizamos la información sobre el mundo social.

<https://hablemosdeneurociencia.com/cognicion/>

La conciencia y el problema mente-cerebro.

Conceptos como conocimiento, atención, percepción, vigilia, memoria, motivación, sensación, emoción o funciones ejecutivas, se entretienen para gestar la urdimbre de la conciencia.

...El disparo sincronizado de neuronas dispersas que se encuentran conectadas por la reentrada es la base de la integración de los procesos de percepción y motores. Esto demostraría que la experiencia consciente no tiene lugar en una concreta localización del cerebro. Se trataría de un proceso coherente, resultado de interacciones entre grupos neuronales distribuidos por diferentes áreas, y que produce la integración rápida (100-250 ms) después de la presentación del estímulo. Esta hipótesis (según la cual existe un gran conjunto de subgrupos neuronales que en cientos de milisegundos se integran y forman un proceso neuronal unificado de alta complejidad), decíamos que es conocida como hipótesis del núcleo dinámico. Núcleo, por su alto grado de integración, y dinámico, por su estado de cambio continuo. Así las cosas, lo que subyace a la experiencia consciente es un proceso neuronal ampliamente distribuido y con intervención del sistema tálamo-cortical, que además de resultar un proceso integrado exhibe una elevada diferenciación, dado que sus patrones de actividad se hallan en constante cambio. Damasio denomina proto-self a la colección coherente de pautas neuronales que representan, momento a momento, el estado de la estructura corporal en sus múltiples dimensiones. Tanto los receptores de la musculatura esquelética como los del tacto, contribuyen a otra función del sistema nervioso, la de informar al organismo sobre lo que acontece en el mundo exterior para que actúe en consonancia. El sistema tálamo-cortical, utilizando la información que proporcionan los sentidos, organiza y categoriza percepciones y programa la actividad motora. Así que la percepción de cualquier objeto implica una alteración del estado corporal que activa los sistemas de valoración del cerebro y la memoria, y hace posible el aprendizaje y la categorización conceptual.

Autoconciencia.

La función neuronal constituye un nivel ineludible de análisis en el estudio de la experiencia consciente, sin embargo parece fútil en el estudio del problema duro de la conciencia: la autoconciencia.

Stuss y Benson definen la autoconciencia como un atributo humano que no sólo permite la conciencia de uno mismo, sino que también percibe la posición de uno en su entorno. En su cometido controla la propia actividad mental, representa las experiencias actuales en relación con las del pasado, hace útil el conocimiento adquirido y guía la toma de decisiones para el futuro.

George Prigatano la define como “la capacidad de percibirse a uno mismo en términos relativamente objetivos manteniendo un sentido de subjetividad” (Prigatano, 1991). Así por ejemplo, de cualquier lectura necesitamos saber, por una parte, que nuestra comprensión del texto se acerca a la de otros lectores, pero también es preciso poseer una interpretación personal del mismo. Se trata de la comentada paradoja de la autoconciencia: necesitamos percibir el mundo de una forma similar a la percibida por otros, y al mismo tiempo un sentido de interpretación privada, subjetiva y singular de esa experiencia. Este aspecto de la autoconciencia implica un proceso cognitivo a la vez que un estado emocional.

Antonio Damasio ha propuesto la división de la conciencia en conciencia central y conciencia ampliada o extendida. La primera proporciona al organismo la sensación de ser en un tiempo (ahora) y en un lugar (aquí). El alcance de la conciencia central es el aquí y el ahora, por lo que presenta similitudes con la experiencia consciente analizada en los párrafos anteriores. No obstante, esta conciencia central no es coincidente con la autoconciencia, ya que ni accede al

pasado, ni se proyecta al futuro. Pero el tipo complejo de conciencia, a la que denomina conciencia ampliada o extendida, proporciona al organismo la sensación elaborada de ser, esto es, una identidad, y sitúa al sujeto en un punto de su devenir autobiográfico, consciente del pasado vivido y del futuro anticipable, a la vez que lo hace conocedor del mundo que le rodea. La conciencia ampliada es la consecuencia de la capacidad de registrar experiencias y la de reactivar dichos registros de manera que, como objetos, generen la sensación de “ser yo el que conoce”. De ahí que pueda considerarse la capacidad de ser consciente de un extenso ámbito de entidades y sucesos, lo que ofrece un sentido de perspectiva. Con estas premisas, se puede decir que generamos pulsos de experiencia consciente para un objeto y, a su vez, un conjunto acompañante de recuerdos autobiográficos reactivos, sin los cuales no tendríamos sensación de pasado ni de futuro ni, en consecuencia, existiría continuidad histórica (autoconciencia). En cuanto a la base anatómica de la conciencia ampliada, Damasio sugiere un espacio de imágenes en el que se juxtaponen los contenidos mentales de la experiencia consciente con un espacio de disponibilidad en el que los recuerdos contienen registros de conocimiento implícito. Los elementos fundamentales de la autoconciencia son los que se corresponden con nuestra identidad, con nuestras experiencias pasadas y expectativas. Para este célebre neurólogo, la autoconciencia es un proceso de activación coordinada y exhibición de recuerdos personales, situados en una red ubicua. Los elementos esenciales surgen de una red ubicua que se activa incesantemente y se localiza en zonas de convergencia de las cortezas superiores temporales y frontales y en núcleos subcorticales, como la amígdala, y cuya activación es coordinada por diversos núcleos talámicos, mientras que el mantenimiento de los componentes reiterados durante períodos más amplios exige el concurso de la corteza prefrontal.

... Algunos estudios con neuroimagen funcional han comparado las redes neurales que se activan cuando a un sujeto se le proporciona información autobiográfica o información ficticia, mostrando que los recuerdos autobiográficos activan la amígdala derecha y la corteza prefrontal ventral derecha.

La mayoría de trabajos revisados se refieren a las propiedades emergentes del cerebro, toda vez que elevados niveles de conciencia sólo se dan en cerebros filogenéticamente más evolucionados. Señalan a la corteza prefrontal como sede de la autoconciencia. Anomalías en la ínsula y regiones mediales de la corteza prefrontal, como el cíngulo anterior; orbito-frontal y regiones subcorticales, se han relacionado con ella. Son varias las razones que apoyan esta localización:

—Recibe señales procedentes de todas las regiones sensoriales en las que se forman las experiencias conscientes, incluidas las imágenes que forman parte de nuestros pensamientos.

—También de las cortezas somato-sensoriales que representan los estados corporales pasados y actuales.

—Recibe señales de áreas bio-reguladores como los núcleos tronco-encefálicos y del prosencéfalo basal, de la amígdala, el cíngulo anterior y el hipotálamo.

—Representa categorizaciones de las situaciones en las que el organismo ha estado involucrado, es decir, clasifica contingencias de la experiencia vital.

El grupo de Allman ha relacionado la ínsula con la conciencia interoceptiva y emocional, la empatía y la conducta social cooperativa. En el cíngulo anterior y en la corteza fronto-insular, se encuentran las neuronas de von Economo, que sólo aparecen en especies que se identifican ante un espejo y poseen estructura social, como chimpancés, delfines o elefantes. La muerte de estas neuronas se relaciona con pérdida de conciencia emocional y con alteraciones de conducta en demencias fronto-temporales.

¿Qué diferencias y qué coincidencias existen entre las narrativas de pacientes sin autoconciencia?

El neurocientífico V. Ramachandran plantea que una creencia no es necesariamente unitaria: es posible que el autoengaño se encuentre en el hemisferio izquierdo, mientras que el derecho continúa sabiendo la verdad. Para este autor, la clave del autoengaño radica en la división del trabajo entre los dos hemisferios cerebrales y en la necesidad de crear sensación de coherencia y continuidad en nuestras vidas. Cada uno de los hemisferios se encuentra especializado en diferentes capacidades mentales; la asimetría funcional más notable corresponde al lenguaje. Además de estas divisiones funcionales, Ramachandran sugiere que existe una diferencia aún más fundamental, el estilo cognitivo de cada hemisferio, que puede contribuir a explicar las modalidades de negación y de falta de conciencia. El cerebro humano puede quedar abrumado, en cualquier momento, por una cascada de información continua que debe ser integrada coherentemente en la perspectiva de la propia imagen y de la que esperan los demás. Para poder generar acciones coherentes o mantener un determinado status quo, el cerebro debe disponer de algún mecanismo que permita cribar esa información y ordenarla en un esquema de creencias estable y con consistencia interna. De integrar la información en la imagen previa del yo. Las estrategias de adaptación empleadas por cada hemisferio son diferentes. La del izquierdo consiste en crear un sistema de creencias y encajar toda nueva experiencia en él. Con la información incoherente recurre a la negación, reprimiendo e inventando una historia que permita mantener su statu quo. El hemisferio derecho, en cambio, actúa poniendo en tela de juicio ese statu quo buscando inconsistencias globales. Cuando la información anómala alcanza cierto umbral, este hemisferio lleva a cabo una revisión global del modelo e impone su cambio. Este umbral es específico en cada sujeto y depende de aspectos tan diversos como los rasgos de personalidad o el tipo de experiencia.”

Fernández Hinojosa, Esteban.

“La conciencia y el problema mente-cerebro. Un camino de acercamiento entre la ciencia y la reflexión filosófica.”

https://www.uma.es/naturalezaylibertad/resources/Vol_8_2017/3-Fernandez-Hinojosa.pdf

.....

Burrhus F. Skinner.

*“...definimos **conducta** como lo que hace un organismo, o más precisamente, como lo que un organismo ve que otro hace.”*

...“Los seres humanos prestan atención, o no, al mundo en el cual viven. Buscan cosas de ese mundo. Generalizan de una cosa a otra. Discriminan, responden a rasgos únicos y a conjuntos especiales de rasgos como abstracciones o conceptos. Solucionan problemas reuniendo, ordenando y reordenando cosas. Describen las cosas y responden a sus descripciones, lo mismo que a las descripciones hechas por otros. Analizan las contingencias de refuerzo de su mundo y extraen planes y reglas que le permiten responder apropiadamente sin exponerse directamente a las contingencias. Descubren y utilizan reglas para derivar reglas nuevas a partir de las antiguas. En todo esto y mucho más simplemente se están comportando, y esto es verdad incluso cuando se comportan encubiertamente.”

...“Lo que se siente u observa subjetivamente, no forma parte de una naturaleza no-física (conciencia, psiquismo, etc.), sino del cuerpo del mismo observador”

...“Se requiere un ambiente verbal especial para imponer conciencia al comportamiento de modo que se induzca a la persona a responder a su propio cuerpo mientras se está comportando”

...“Lo que el conductismo rechaza es el inconsciente como agente, y, desde luego, también rechaza la mente consciente como agente”...“el hecho interno es, como máximo, solamente un eslabón de la cadena causal, y generalmente, ni siquiera eso. Podemos pensar antes de actuar, en el sentido de actuar de forma interna antes de hacerlo de forma manifiesta, pero nuestra acción no es una “expresión” de la respuesta interna, ni consecuencia de ella. Ambas son atribuibles a las mismas variables.”

...“Cuando decimos que la conducta es función del ambiente, el término ambiente se refiere a cualquier hecho del universo capaz de afectar al organismo. Sin embargo, parte del universo se encuentra dentro del organismo mismo.”

...“El ambiente hace su primera gran contribución durante la evolución de las especies, pero ejerce un tipo distinto de efecto durante la vida del individuo, y la combinación de los dos efectos es la conducta que observamos en un momento dado.”

...“Hasta donde sabemos, la autoobservación debe limitarse a los tres sistemas nerviosos descritos (interoceptivo, propioceptivo y exteroceptivo). Estos tres sistemas surgieron a través de la selección natural a medida que la especie humana evolucionaba. (...) Pero el autoconocimiento surgió mucho más tarde en la historia de la especie como producto de las contingencias sociales dispuestas por la comunidad verbal, y esas contingencias no han actuado durante suficiente tiempo para permitir la evolución de un sistema nervioso apropiado.”

...“Sólo porque la conducta del individuo es importante para la sociedad, la sociedad a su vez la hace importante para el individuo. (...) De ahí se sigue, naturalmente, la hipótesis complementaria de que ser consciente, como forma de reaccionar al propio comportamiento, es un producto social.”

...“La ciencia moderna ha intentado presentar una concepción del mundo ordenada e integrada.”

...“La imagen que se obtiene es casi siempre dualista. El científico admite modestamente que está describiendo solamente la mitad del universo, y que existe otro mundo – el de la mente o conciencia – para el cuál se supone que es necesario otro tipo de investigación. En realidad, este punto de vista no es inevitable, sino que forma parte de la herencia cultural de la que la ciencia ha surgido.”

...“Decir que un hombre golpea a otro porque está enfadado no explica el sentimiento de ira”

...“Lo que la persona siente es el producto de las contingencias de las cuales su conducta también es función, y por lo tanto existe una conexión útil entre sentimientos y comportamiento.”

...“Nadie ha modificado nunca de manera directa ninguna de las actividades o rasgos mentales arriba mencionados (por ejemplo, los hábitos, la inteligencia, los complejos, el superyó, la información y un largo etcétera). No existe manera de entrar en contacto con ellos. Las condiciones corporales sentidas como tales se pueden cambiar quirúrgica, eléctricamente o con drogas, pero para la mayoría de los fines prácticos solamente se cambian a través del ambiente.”

...“Contingencias son formaciones específicas resultantes de la interacción entre un organismo de comportamiento operante y su medio ambiente”.

(Skinner, B. “Sobre el conductismo”. 1974)

“La esencia de la descripción de la conducta es la determinación de leyes funcionales que describen la relación entre las fuerzas que actúan sobre, y el movimiento de un sistema determinado. El reflejo es por definición, el instrumento preciso para esta descripción”

...“Un reflejo se define por lo tanto como una correlación de un estímulo y una respuesta en un nivel de restricción marcado por lo ordenado de los cambios en la correlación.”

(Skinner, B. “La conducta de los organismos”. 1938)

...“los datos son independientes de la teoría aunque las teorías determinan la selección de los datos”.

(Entrevista a B.F. Skinner (1990) en Ribes Iñesta, E. “B.F. Skinner in memoriam” 1994. Universidad de Guadalajara, México)

...“el conocimiento es una invención o creación del organismo, un subproducto resultado de la interacción del organismo con el entorno y jamás una copia o representación fiel a lo que hay ahí fuera. Por el mero hecho de que el conocimiento pasa por el organismo, es una modificación del mundo externo, un producto.

Por eso el conocimiento, por necesidad, no puede separarse completamente de la subjetividad, de los intereses y las actividades del observador”.

Citado en <https://psicologo.barcelona/conductismo/>

“Lo bueno no es el concepto de bien, y tampoco lo malo lo es el concepto del mal. Lo bueno tampoco es el placer, como consideraba Epicuro, y lo malo el sufrimiento. Lo bueno son los reforzadores positivos, y lo malo son los negativos”.

(Skinner, B. “Mas allá de la libertad y de la dignidad”)

.....

Representación, concepciones del mundo, creatividad.

Las representaciones como parte de la estructura cognitiva del ser humano, se conectan con la analogía en tanto ésta permite la construcción del modelo de mundo que rodea a cada persona; por lo que se enlaza directamente con la dialéctica de la relación sujeto-contexto. De forma menos directa, ambos conceptos se vinculan con la adaptación de esa persona a su entorno y por lo tanto con la creatividad.

...Las representaciones se han introducido en la psicología científica como entidades esencialmente mediacionales. Para explicar el comportamiento y los estados mentales, la psicología necesita entidades o procesos que medien entre el estímulo y la respuesta, entre la situación y el comportamiento (Greco, 1994), (siempre que se considere al ser humano como un sistema que no está determinado completamente por su medio ambiente). Las representaciones permiten la "correspondencia": el efecto de la estimulación que inicia una transducción dando lugar a una modificación de los estados neurales, se da una variación en el estado interno, el que corresponde a la variación externa (Greco, 1994). Por lo tanto tienen una característica dialéctica.

Es necesario comprender que estas representaciones son, por lo tanto, fenómenos subjetivos cuya adecuación dependerá directamente de cuán cerca esté esta representación del objeto, la persona o la situación real que la generó. De esta manera, tienen un papel determinante en la interacción entre la persona y su entorno.

...Sin embargo, si se considera que la percepción del entorno presente requiere de un proceso de interpretación, ligado directamente a la relación que establece la persona entre la información de entrada con aquella que ya está almacenada como experiencia, es la representación de situaciones semejantes pasadas la que permite que el sujeto comprenda y actúe de una determinada manera en la situación presente. Esto se relaciona con la idea de que los humanos no actúan sobre la base de patrones objetivos del mundo, sino sobre la base de aquellas llamadas "representaciones internas" de él (Greco, 1994).

...De esta manera se entiende que la construcción de este mundo tenga su origen en las representaciones, las mismas que implican la integración de la información que llega al sujeto desde sus diferentes canales sensoriales. Tienen las siguientes características: son similares funcionalmente a la percepción a nivel de dinamismo en su construcción; pueden ser estudiadas en el ámbito de la memoria operativa, un espacio en el que se seleccionan, organizan y ejecutan estrategias y heurísticos de resolución de problemas, toma de decisiones, etc., por lo que son fenómenos conscientes y controlados; tienen un carácter generativo y transformacional que no es producido por un estímulo externo, pueden actuar como si fueran objetos espaciales rígidos a los que se pueda mirar como modelos tridimensionales y se generan en un medio particular, el cerebro, que determina la facilidad con que podrán ser observadas las partes de un objeto y lo grande que éste pueda ser (De Vega, 1985; Sternberg, 1986).

Los "mapas cognitivos" como procesos constructivos de razonamiento espacial, están relacionados con las representaciones, en tanto son flexibles, dinámicos y multimodales, se organizan categorial y jerárquicamente, modulados por esquemas cognitivos y su significado es adaptativo (De Vega, 1985).

Por otro lado, el sustrato neurofisiológico de las representaciones, podría encontrarse en las zonas terciarias o de asociación (Luria, 1982), ya que éstas reciben información de diferentes partes del cerebro, analizando y sintetizándola; por lo que están implicadas en las formas más complejas de comportamiento; anatómicamente se encontrarían en la encrucijada temporo-parieto-occipital y en el lóbulo frontal. Las representaciones serían entonces el producto más complejo y con mayor información de la cognición humana, ya que se trata no sólo de contenidos concretos; sino también de aquellos datos episódicos que están en función de la experiencia de vida del sujeto, y de datos

abstractos, que se conceptualizan mediante metáforas. De esta manera, es que las representaciones cumplen su función en el procesamiento concreto y abstracto de la información.

De esta manera, las representaciones también se relacionan con el significado; éste es por naturaleza un fenómeno personal e idiosincrásico, se categoriza en función a un contraste hacia el que tiende la búsqueda de la experiencia, hasta adquirir coherencia y orden inventando o tomando prestado un contexto que capta y organiza los patrones generales de la experiencia; estos patrones dinámicos de estabilidad y cambio actúan sobre la información encontrada alterándola.

Vygotsky fue el primero en demostrar que el proceso de análisis y generalización, como base del acto intelectual, depende de la estructura lógica del lenguaje y que el significado de las palabras, la base de las ideas, se desarrollan en la infancia. Mientras que inicialmente esto se basa en la unificación sincrónica de las impresiones que el niño recibe del mundo exterior, más tarde se convierte en la unificación de señales concretas de la situación práctica total: la representación.

A partir de sus planteamientos y de los de otros autores como Brunner, se desarrolló la posibilidad de considerar que el origen del pensamiento está siempre en la presencia de una tarea, un problema que debe resolver el sujeto que se da bajo ciertas condiciones, las que debe primeramente investigar para descubrir el camino que conduce a una solución adecuada, la relación de las representaciones en una estructura espacio-temporal; aquí se observa la relación de las zonas terciarias con la tercera unidad funcional: la intencionalidad, la construcción de metas y expectativas, y la relación de todas estas con el constructo "Yoico".

Para la representación del problema, el sujeto debe investigar sobre las condiciones del problema, el análisis de sus componentes, el reconocimiento de los rasgos más esenciales y sus correlaciones entre sí; la selección de una alternativa de entre varias posibles y la creación de un plan general (esquema) para la ejecución de la tarea, considerado su componente más esencial y la estrategia general del pensamiento.

Este análisis de las condiciones del problema y la elección de un determinado sistema de entre las muchas alternativas posibles, constituye la esencia psicológica de los procesos "heurísticos" cuya investigación ha recibido en los últimos tiempos una atención especial.

Para Vygotsky y Galperin, el proceso del pensamiento pasa a través de ciertos estadios, comienza con una extensa serie de operaciones externas sucesivas (pruebas y errores), progresa para extenderse al lenguaje interno, en el cual se hace la búsqueda necesaria, y concluyen con la contracción y la condensación de estas búsquedas externas y la transición a procesos internos específicos. El uso de estos algoritmos conduce al sujeto a la siguiente fase del acto intelectual, considerado durante muchas décadas como el último, pero que en el moderno punto de vista todavía no es el estadio final; esta es la solución real del problema, pero este resultado debe ser seguido por un estadio de comparación de resultados obtenidos con las condiciones originales de la tarea; si contrariamente, no corresponden a las condiciones originales, la búsqueda de la estrategia necesaria debe volver a comenzar y el proceso del pensamiento debe continuar hasta que se halle una solución adecuada de acuerdo con las condiciones. Este es el papel que juegan las representaciones en la interacción sujeto-contexto.

...La generación espontánea de nuevas ideas y/o la combinación novedosa de ideas familiares, se relaciona con un proceso de asociación inconsciente o consciente que se da durante este proceso de resolución de problemas. Los ejemplos no se refieren únicamente a meras asociaciones, sino a "analogías" o modelos mentales, los cuales se desarrollan de forma consciente con propósitos referidos a exposiciones retóricas o a resolución de problemas.

El interés de la Psicología, entre otros, está en el papel de la persona como transductor de energía y constructor de representaciones y significados, el psicólogo debe identificar las estructuras y los procesos a través de los cuales las personas construyen e interpretan su existencia.

...Si se comete un error al evocar una situación de la propia experiencia relevante para comprender a otra persona, uno puede utilizar el conocimiento general que tenga sobre las personas y sobre uno mismo para construir una nueva situación en la que uno pueda imaginarse involucrado. Este proceso de construcción requiere de reglas basadas en el razonamiento que son comúnmente utilizadas para la resolución de problemas, la planificación y la explicación (Barnes y Thagard, 1997).

Aquí se encuentra una de las razones por la cual las personas tienen dificultades en sus relaciones interpersonales. Cada persona interpreta el comportamiento de la otra en función de sus propias representaciones, las mismas que generan expectativas de cómo debería comportarse en determinada situación; si estas representaciones están sobredimensionadas o subdimensionadas, la comunicación se dificulta.

Martínez Barrientos, Alejandra.

“La cognición desde un punto de vista integral: la construcción del mundo”

Revista ciencia y cultura.

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232000000200004

.....

La Psicología cognitiva

...al abordar los fenómenos perceptivos, no se centra exclusivamente en el estudio del estímulo (input), ni en el de la respuesta perceptivo (output), sino que se ocupa, fundamentalmente, de poner en relación la entrada y la salida mediante los procesos intermedios encargados de transformar la entrada (estímulo proximal) en representaciones inteligibles, así como de intentar comprender las estructuras internas que lo posibilitan. Así, la teoría cognitiva de la percepción intenta describir y explicar el proceso perceptivo que tiene lugar internamente, plasmándolo en diagramas de flujo.

<http://www.ub.edu/pa1/node/perceptivo>

.....

¿Qué es la cognición social?

La cognición social es el conjunto de procesos cognitivos y emocionales mediante los cuales interpretamos, analizamos, recordamos y empleamos la información sobre el mundo social. Hace referencia a cómo pensamos acerca de nosotros mismos, de los demás y su comportamiento y de las relaciones sociales, y cómo damos sentido a toda esa información y emitimos comportamientos en base a ella.

Es decir, con cognición social nos referimos a nuestros pensamientos acerca de las relaciones sociales que tenemos a lo largo de nuestra vida.

<https://www.neuronup.com/es/areas/functions/social>

.....

Cognición social. Pensamiento-emoción.

De este modo, **nuestros sentidos reciben información que es interpretada y analizada.**

Posteriormente, esas interpretaciones son contrastadas con la información que guardamos en la memoria.

Sin embargo, esta descripción simple no es real. Existen otros factores, como las emociones, que también condicionan el proceso. Recuerda que **los pensamientos influyen en las emociones, pero las emociones también influyen en los pensamientos** (Damasio, 1994). Por ejemplo, cuando estamos de buen humor, el mundo es (o parece) un lugar más feliz. Cuando nos encontramos bien tendemos a percibir con más optimismo el presente, pero también miramos de manera más positiva al pasado y al futuro.

¿Cómo se desarrolla la cognición social?

La cognición social se desarrolla lentamente (Fiske y Taylor, 1991). **Sigue un proceso de ensayo y error basado en la observación.** Las experiencias directas y la exploración guían el aprendizaje. Sin embargo, el conocimiento social es muy subjetivo. Las interpretaciones que podemos hacer de un evento social pueden ser muy diferentes y erróneas.

Además, aunque contamos con estructuras mentales que facilitan el procesamiento y la organización de la información, en ocasiones estas estructuras tan útiles también nos traicionan. Lo peor, cuando lo hacen, es que...

Estas estructuras o esquemas influyen en la atención, la codificación y la recuperación de información y pueden **llevarnos a que se de la profecía autocumplida**. Esta es una predicción que, una vez hecha, es en sí misma la causa de que se haga realidad (Merton, 1948).

Por otra parte, **el conocimiento social es, en parte, independiente de otros tipos de conocimiento**. Las personas que cuentan con habilidades intelectuales superiores para la resolución de problemas no tienen por qué tener también habilidades superiores para la resolución de los problemas sociales. Las habilidades de resolución de problemas pueden aprenderse o enseñarse, separadas de las capacidades intelectuales. Por eso, la mejora de inteligencias, como la emocional o la cultural, es tan importante.

<https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-la-cognicion-social/>

.....

Cognición corporeizada.

La mente utiliza el cuerpo para dar sentido a nociones abstractas. Las metáforas reflejan esa estrecha relación.

Sensaciones y acciones en apariencia triviales (sonreír, sostener objetos ásperos o levantar el pulgar) pueden influir en los juicios sociales, la comprensión del lenguaje, la percepción visual e incluso el razonamiento.

La contracción de los músculos faciales no solo refleja nuestras emociones; también contribuye a experimentarlas

<https://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/la-neurociencia-del-futuro-641/cognicin-corporizada-13334>

.....

La **reflexión** también fue materia de estudio de la [psicología](#), en particular, de la denominada **psicología cognitiva**, en la medida en que guarda interés en dar cuenta en como las personas captan la información sensorial y la procesan, la sintetizan, la memorizan y luego hacen uso de ella. ..La **reflexión** sería este volcarse sobre sí crítico que hace posibles nuevos mapas mentales y concepciones del mundo. También es importante señalar que la **reflexión** está íntimamente vinculada a una intención de hacer uso del nuevo conocimiento obtenido; esta observación puede no ser evidente en una primera instancia, pero si partimos del [presupuesto](#) que toda la actividad humana se basa en la consecución de [beneficio](#) ya sea propio como ajeno, se torna más evidente; es por esto que la **actividad reflexiva** tiene indirectamente una relación con la toma de acción, en la medida en que crea un plan de acción en función de una [interpretación](#) tanto del mundo como propia.

<https://definicion.mx/reflexion/>

+

<https://www.definicionabc.com/general/reflexion.php>

"Psicología de la emoción: el proceso emocional" (Chóliz, Mariano. 2005).

"La relevancia de las emociones como mecanismo adaptativo ya fue puesta de manifiesto por Darwin (1872/1984), quien argumentó que la emoción sirve para facilitar la conducta apropiada, lo cual le confiere un papel de extraordinaria relevancia en la adaptación. No obstante, las emociones son uno de los procesos menos sometidos al principio de selección natural (Chóliz y Tejero, 1995), estando gobernados por tres principios exclusivos de las mismas.

Los principios fundamentales que rigen la evolución en las emociones son el de hábitos útiles asociados, antítesis y acción directa del sistema nervioso.

...los investigadores que se centran en el análisis de las funciones adaptativas de las emociones ponen especial interés en el estudio de la expresión de las emociones, análisis diferencial de las emociones básicas, estudios transculturales de las mismas y funciones específicas que representan.

Puesto que una de las funciones principales de las emociones es facilitar la aparición de las conductas apropiadas, la expresión de las emociones permite a los demás predecir el comportamiento asociado con las mismas, lo cual tiene un indudable valor en los procesos de relación interpersonal. Izard (1989) destaca varias funciones sociales de las emociones, como son las de facilitar la interacción social, controlar la conducta de los demás, permitir la comunicación de los estados afectivos, o promover la conducta prosocial. Emociones como la felicidad favorecen los vínculos sociales y relaciones interpersonales, mientras que la ira pueden generar repuestas de evitación o de confrontación. De cualquier manera, la expresión de las emociones puede considerarse como una serie de estímulos discriminativos que facilitan la realización de las conductas apropiadas por parte de los demás. La propia represión de las emociones también tiene una evidente función social. En un principio se trata de un proceso claramente adaptativo, por cuanto que es socialmente necesaria la inhibición de ciertas reacciones emocionales que podrían alterar las relaciones sociales y afectar incluso a la propia estructura y funcionamiento de grupos y cualquier otro sistema de organización social. No obstante, en algunos casos, la expresión de las emociones puede inducir el los demás altruismo y conducta prosocial, mientras que la inhibición de otras puede producir malos entendidos y reacciones indeseables que no se hubieran producido en el caso de que los demás hubieran conocido el estado emocional en el que se encontraba (Pennebaker, 1993). Por último, si bien en muchos casos la revelación de las experiencias emocionales es saludable y beneficiosa, tanto porque reduce el trabajo fisiológico que supone la inhibición (Pennebaker, Colder y Sharp, 1990) como por el hecho de que favorece la creación de una red de apoyo social ante la persona afectada (House, Landis y Umberson, 1988), los efectos sobre los demás pueden llegar a ser perjudiciales, hecho éste que está constatado por la evidencia de que aquéllos que proveen apoyo social al afligido sufren con mayor frecuencia trastornos físicos y mentales (Coyne, Kessler, Tal, Turnbull, Wortman y Greden, 1987).

2.3. Funciones motivacionales

La relación entre emoción y motivación es íntima, ya que se trata de una experiencia presente en cualquier tipo de actividad que posee las dos principales características de la conducta motivada, dirección e intensidad. La emoción energiza la conducta motivada. Una conducta "cargada" emocionalmente se realiza de forma más vigorosa. Como hemos comentado, la emoción tiene la función adaptativa de facilitar la ejecución eficaz de la conducta necesaria en cada exigencia. Así, la cólera facilita las reacciones defensivas, la alegría la atracción interpersonal, la sorpresa la atención ante estímulos novedosos, etc. Por otro, dirige la conducta, en el sentido que facilita el acercamiento o la evitación del objetivo de la conducta motivada en función de las características algedónicas de la emoción. La función motivacional de la emoción sería congruente con lo que

hemos comentado anteriormente, de la existencia de las dos dimensiones principales de la emoción: dimensión de agrado-desagrado e intensidad de la reacción afectiva.”

<https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>

Teorías psicológicas, entre otras:

- Teorías **conductistas**: estudian la modificación de la conducta por medio del estímulo–respuesta. Se centran en el control y adaptación, ignorando las cuestiones del significado social.

- Teorías **cognitivistas**: analizan las estructuras cognitivas internas. Centran su enfoque en el procesamiento y transmisión de información por medio de la comunicación, la explicación, la recombinación, el contraste, la inferencia y resolución de problemas.

Teorías **constructivistas**: estudian cómo los sujetos construyen sus propias estructuras mentales al interactuar con un entorno.

- Teorías **del Aprendizaje Social**: se interesan por las interacciones sociales pero desde una perspectiva psicológica, otorgando énfasis a las relaciones interpersonales que intervienen en la imitación y el modelado.

[http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108567/fi-salazar_pa.pdf?
sequence=3&isAllowed=y](http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/108567/fi-salazar_pa.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

Ampliamos más aspectos en el capítulo final, 5º.

3) Problemas, experiencias y carencias desde los inicios del comunismo científico. Elementos para la solución teórica.

El refuerzo cotidiano del sometimiento económico y la alienación social que se genera y reproduce en la existencia de la clase obrera genera importantes carencias materiales e inseguridades existenciales, y por ello determina el desarrollo de ilusiones, confusiones, dudas y vacilaciones sobre sus capacidades potenciales como clase social si se organiza independientemente con un ánimo emancipador, revolucionario.

Esas expresiones de visión del mundo propias de la ideología dominante, burguesa, suelen prevalecer en los periodos de menor intensidad de lucha de clases, de limitada expresión de la misma o simplemente de experiencias sindical-democráticas legalizadas, manifestándose mediante adaptativas ideas y comportamientos que van desde conservadores a reformistas, pero no expresan autoconciencia revolucionaria.

Las experiencias rutinarias, masivamente adaptativas, es decir, centradas en la supervivencia y en las "pequeñas fugas" fuera del trabajo, suelen prevalecer sobre ideas y prácticas sociales que implican cambios contradictorios o abiertamente peligrosos respecto al mero adaptacionismo.

Es más, estas ni les aparecen a muchas personas, o en muchos casos no son manifestadas a otras esas interrogaciones que generan duda, meramente para evitar "sufrir para nada", "no destacarse", "pasar de líos", etc. Evitar afrontar lo problemático, así como la complejidad o lo desconocido, presenta determinaciones históricas y naturales, sociales y biológicas. Determinaciones no desvinculadas entre sí, pero no asimilables, ni reducibles, ni limitadas necesariamente unas a otras

En referencia a las determinaciones naturales y biológicas, en base a la psicología científica conocemos procesos psicológicos que las expresan, algunos de los cuales serán referidos en el capítulo 5º de este libro.

Los organismos humanos sufren e incorporan en su biología y psicología los resultados de situaciones de estrés, de tensiones sociales, como formas de incorporación del sufrimiento psicológico y diversos procesos de adaptación-desadaptación respecto a él y a sus fuentes de determinación, condicionamiento y aprendizaje.

El capitalismo forma y deforma, genera enfermedad, descuido y paliativos a la vez... para seguir adelante, para reproducirse; y todo en función de obtener la máxima valorización del capital al mínimo coste posible determinado por la correlación clasista de fuerzas y las capacidades práctico-tecnológicas y sociales (división el trabajo).

El modelado de la conducta, y en particular de la conciencia entre el proletariado lleva a convertir reiteradamente las potencialidades conscientes en realidades masiva y ampliamente ideológicas, es decir en procesos conscientes pero alterados, limitados,

desenfocados, invertidos, en expresión comunista científica. Marcado por la desposesión económica de la clase obrera y la alienación social generada por ello, se trata de un proceso no meramente pasivo sino dinámico activo, en la cual la propia clase produce a su contrario y nutre sus relaciones mutuas, como explicó con precisión Karl Marx con los elementos de conocimiento y crítica propios de su época, en demarcación materialista (histórica y dialéctica) respecto a interpretaciones elaboradas en su pasado y en su presente.

Los fundadores esenciales del comunismo científico legaron interpretaciones y desarrollos adecuados, junto a limitaciones, carencias y errores, destacando los referidos a la consideración de la sociedad capitalista como ya preparada y necesitada para hacer surgir la revolución proletaria, como una sociedad envejecida y agonizante, sin potencial de desarrollo diferente de una pronta superación comunista.

Sin embargo no ha sido así, como el paso del tiempo ha mostrado.

En relación al desarrollo de la conciencia aparece en el propio *“Manifiesto del Partido Comunista”* una concepción equivocada:

“Con el desarrollo de la industria el proletariado no solo crece, sino que se reúne en masas más amplias y aumenta su poder, del que es cada vez más consciente”.

(Marx, K. y Engels, F. *“Manifiesto del Partido Comunista”*, 1848)

El capitalismo, en efecto, ha hecho aumentar al proletariado, pero éste no ha progresado de la misma manera ni en poder ni en conciencia del mismo.

Son dramáticamente significativos los diversos momentos históricos de desbandada, de desorganización y de preponderancia de la confusión en las filas del proletariado, de ilusiones burguesas y de horizontes de proyecto que no lograban salir de los márgenes del orden capitalista.

Dicha situación se ha reproducido y mantenido hasta el presente, en que las concepciones comunistas representan una insignificancia en la conciencia proletaria.

El proceso histórico no se ajustó, por tanto, a esa fórmula equivocada del *“Manifiesto...”*, ha sido y es mucho más complejo, dificultoso y lento del supuesto por Marx y Engels, y luego por generaciones de comunistas internacionalistas.

La capacidad de la ideología dominante para influenciar a la clase obrera es evidente que ha sido y es muy superior a la concebida por ellos-as, y la capacidad de las relaciones capitalistas para mostrarse dominantes en el terreno de la conciencia es asimismo patente.

En relación a estas cuestiones tratadas, en Marx y Engels junto a estos elementos negativos, existen numerosos elementos adecuados, de fuerza y lucidez.

Por ejemplo:

“Los comunistas no tienen ninguna utopía lista para implantar por Decreto del Pueblo. Saben que para conseguir su propia emancipación, y con ella esa forma superior de vida hacia la que tiende irresistiblemente la sociedad actual por su propio desarrollo económico, tendrán que pasar por largas luchas, por toda una serie de procesos históricos, que transformarán las circunstancias y las personas. Ellos no tienen que realizar ningún ideal, sino simplemente liberar los elementos de la nueva sociedad que la vieja sociedad burguesa agonizante lleva en su seno”.

(Marx, Karl. “La guerra civil en Francia”)

“La época de los ataques por sorpresa, de las revoluciones hechas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de las masas inconscientes, ha pasado. Allí donde se trate de una transformación completa de la organización social, tienen que intervenir directamente las masas, tienen que haber comprendido ya por sí mismas de que se trata, por qué dan su sangre y su vida. [...] Y para que las masas comprendan lo que hay que hacer, hace falta una labor larga y perseverante”.

(Engels, F. “Introducción”, en Marx, Karl. “Las luchas de clases en Francia, de 1848 a 1850”)

Así:

I) En cuanto a estas cuestiones el marxismo inicial muestra “pros y contras”.

Encontramos planteamientos válidos que permanecen como tales (como las dos citas anteriores y otras que recogemos en otro apartado) junto a carencias y limitaciones, que en gran medida son las del conocimiento científico psicológico en su época.

En tales cuestiones no se trata de errores de concepción general, sino de carencias. Sobre éstas trataremos a continuación.

Los referidos planteamientos generales de los iniciadores son válidos en general, pero son restringidos y demasiado generales, constituyendo una base a no olvidar pero desde luego marcadamente insuficiente, y ligados al estado poco desarrollado e impreciso de la psicología científica en su época.

Los desarrollos posteriores no están a la altura, y mucho menos después de la segunda mitad del siglo XX.

La experiencia del freudo-marxismo es negativa, con algún aspecto válido pero limitado, muy limitado.

Ni leninistas ni luxemburguistas, ni después consejistas, ni bordiguistas ni damenistas cubren esas carencias y limitaciones, aunque señalan aspectos particulares e incluso realizan algunos desarrollos a considerar.

Pasado el tiempo las carencias se evidencian repetidamente, junto al amplio y significativo silencio de las diversas tendencias sectarias.

Hay que enfocar hacia lo mejor de la psicología científica y lo mejor del marxismo, ver conexiones y desarrollarlo. A tal objetivo se dirigen limitadamente estas notas.

Conciencia de clase.

Nos parece válida esta explicación de Wikipedia:

“es un concepto marxista que define la capacidad de los agentes que pertenecen a una clase social de ser conscientes (y de actuar de acuerdo a dicha conciencia) de las relaciones sociales antagónicas -ya sea económicas, políticas o ideológicas- que los condicionan o determinan, siendo la condición original de la organización política en una sociedad de clases.”

https://es.wikipedia.org/wiki/Conciencia_de_clase

Ver + :

A. De la izquierda comunista italiana

“La inversión de la praxis en la teoría marxista”, en:

“Teoría y acción en la doctrina marxista”.

Informe a la reunión de Roma del 1 de Abril de 1951

[Bollettino Interno, n° 1, 10 de Septiembre 1951]

<http://www.international-communist-party.org/Espanol/Textos/TeoriaAc/TeoriaAc.htm>

B. De la izquierda comunista germano-holandesa.

Pannekoek, Anton. *“Partido y Clase”* (1936)

...“la clase obrera no es débil porque esté dividida, sino que está dividida porque es débil. Debido a que el enemigo es poderoso en tal medida que los viejos métodos de combate se demuestran inútiles, la clase obrera debe buscar nuevos métodos. Su tarea no se clarificará como resultado de una iluminación desde arriba; ella debe descubrir sus tareas a través del duro trabajo, a través del pensamiento y del conflicto de opiniones. Debe encontrar su propio camino; por consiguiente, la lucha interna. Debe abandonar las ideas caducas y las viejas ilusiones, y es de hecho la dificultad de esta tarea la que engendra divisiones de una magnitud y severidad tales”...“Es imposible que todos los trabajadores, todos los estratos y grupos, cuyos intereses están todavía lejos de ser homogéneos, vayan en esta fase a estar de acuerdo en todas las materias y a estar listos para la acción unitaria y decisiva ulterior. Sólo encontrarán el curso acertado después de las más agudas controversias y conflictos, y sólo así lograrán la claridad de ideas.

Si, en esta situación, personas con las mismas concepciones fundamentales se unen para la discusión de las perspectivas de acción, buscan la clarificación a través de discusiones y hacen propaganda de sus conclusiones, tales grupos podrían ser llamados partidos; pero serían partidos en un sentido enteramente diferente de los de hoy”...“La lucha es tan grande, el enemigo tan poderoso, que sólo las masas como un todo pueden lograr una victoria, la cual es el resultado del poder material y moral de acción, de la unidad y del entusiasmo, pero también de la fuerza espiritual del pensamiento, de la claridad. En esto reside la gran importancia de tales partidos o grupos basados en las opiniones: que ellos traen claridad con sus conflictos, discusiones y propaganda. Son los órganos de la autoclarificación de la clase obrera, por medio de los cuales los obreros encuentran su camino a la libertad.

Por supuesto, tales partidos no son estáticos e invariables. Cada nueva situación, cada nuevo problema, encontrará mentes divergiendo y uniéndose en nuevos grupos con nuevos programas. Tienen un carácter fluctuante y se reajustan constantemente a las nuevas situaciones”.

“Los Consejos Obreros”. Artículo publicado en inglés por primera vez en la revista estadounidense International Council Correspondence (Vol. II no. 5, Abril de 1936)

<https://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1930s/1936.htm>

“La verdadera organización, la que los obreros necesitan para la revolución, requiere que todos tomen parte de ella, en cuerpo alma y cerebro; que todos tomen parte tanto en el liderazgo como en la acción, y tengan que pensar, decidir y actuar al máximo de sus capacidades. Tal organización es un cuerpo de personas auto-determinadas. No hay lugar para líderes profesionales. Indudablemente existe la obediencia; todo el mundo tiene que seguir las decisiones en las que él mismo ha tomado parte en elaborar. Pero todo el poder siempre reside en los obreros mismos. ¿Es posible hacer realidad tal forma de organización? ¿Cuál debe ser su estructura? No es necesario construirla o concebirla. La historia ya la ha producido”.

http://empresasrecuperadas.org/files/los_cons_%20obre_pannekoek.pdf

II) El marxismo habla de una cierta autonomía del elemento ideología o política, y de la existencia de relaciones complejas.

Significativa y destacada es la carta de Engels a Borgius:

<http://inter-rev.foroactivo.com/t7360-engels-f-carta-a-w-borgius-25-01-1894>.

De ese texto es pertinente resaltar estas afirmaciones de Engels:

...“Nosotros vemos en las condiciones económicas lo que condiciona en última instancia el desarrollo histórico”.

...“El desarrollo político, jurídico, filosófico, religioso, literario, artístico, etc., descansa en el desarrollo económico. Pero todos ellos repercuten también los unos sobre los otros y sobre su base económica. No es que la situación económica sea la causa, lo único activo, y todo lo demás efectos puramente pasivos. Hay un juego de acciones y reacciones, sobre la base de la necesidad económica, que se impone siempre, en última instancia”.

...“Otro tanto acontece con las demás casualidades y aparentes casualidades de la historia. Y cuanto mas alejado esté de lo económico el campo concreto que investigamos y más se acerque a lo ideológico puramente abstracto, más casualidades advertiremos en su desarrollo, más zigzagueos presentará la curva. Pero si traza usted el eje medio de la curva, verá, que cuanto más largo sea el período en cuestión y más extenso el campo que se estudia, más paralelamente discurre este eje al eje del desarrollo económico”.

El poder político estatal puede presentar una autonomía relativa, en frase de Engels, que en el “Anti - Dhiiring” señala dos polos límite de su actuación:

“O bien lo hace en el sentido y la dirección del desarrollo económico objetivo, en cuyo caso no existe roce entre ambos y se acelera el desarrollo económico; o bien obra contra este desarrollo, y entonces sucumbe, con pocas excepciones al desarrollo económico”.

Este fenómeno de la autonomía relativa se ha ido intensificando en el plano de la

conciencia y en determinados momentos de la actuación político estatal, sin desmentir la determinación en última instancia y en largos periodos de la economía. Con numerosos zig-zags y con la presencia de abundantes casualidades, eso es verificable.

La relación entre la consciencia de las dos principales clases sociales, las formas ideológicas desarrolladas y por tanto en transformación relativa, y el desarrollo económico en la historia del capitalismo no es sencilla ni directa, sino compleja y con numerosas influencias indirectas. Estudiarlo es conveniente, pero no es el objetivo de este texto.

La situación social directa de millones de proletarios-as se mueve, y por tanto también se deteriora; y al mismo tiempo su núcleo de enajenación económica y social, vital y recurrente, sigue intacto; sus ilusiones y confusiones siguen ahí, y sobre todo sus formas de ver el mundo social y su mundo particular siguen siendo ampliamente burguesas y visiblemente limitadas si nos referimos a la conciencia de clase, y en particular a la comunista.

III) Veamos tres destacadas carencias y limitaciones en el materialismo histórico y dialéctico:

a.- La existencia de la clase proletaria es colectiva pero no de forma directa y consciente, por estar mediada por la enajenación económica y social de clase. En tal situación los marcos de desarrollo de las conciencias son predominantemente los limitados e individuales, o en escalas más amplias pero no de grandes agrupamientos productivos y laborales de clase general, que para nosotros además es internacional y general, incluyendo a desempleadas-os y lo relacionado con el trabajo doméstico.

Un elemento estructural significativo de todo ésto es la presencia significativa de PYMES en la estructura económica:

“Las pequeñas y medianas empresas (pymes) representan más de la mitad de los puestos de trabajo formales en el mundo”. (Banco Mundial.)

<http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2016/06/20/entrepreneurs-and-small-businesses-spur-economic-growth-and-create-jobs>

Ver +:

<http://blog.iese.edu/empresafamiliar/2015/el-mundo-esta-hecho-de-pymes/>

http://www.wipo.int/sme/es/about_sme.html

https://elpais.com/economia/2016/07/01/actualidad/1467374037_245437.html

Ello constituye un elemento importante a considerar. Las expresiones y los refuerzos de las conductas expresan su dinamismo en este campo limitado y diversificado, marcadamente burgués. Lo cual cobra protagonismo y no se ha entendido adecuadamente, o simplemente no se ha entendido.

Repetir algo obvio, como que la ideología dominante es la de la clase dominante implica meramente reconocer un fenómeno, pero no ha significado profundizar en su explicación. De nuevo tenemos una base adecuada pero evidentes carencias posteriormente.

b.- Existen el condicionamiento y el aprendizaje vicario, establecido en relación con otros-as. Un tipo de condicionamiento expuesto rigurosa y abundantemente por psicólogos científicos (como Albert Bandura), por el conductismo y el cognitismo científicos.

Ver: <https://psicologiamente.net/psicologia/condicionamiento-vicario>

Semejante condicionamiento no es captado adecuadamente en medios marxistas, aunque constituye algo fundamental a tener en cuenta.

El conocimiento y la vivencia de los individuos y de la clase colectivamente es mayormente indirecto y se desarrolla en marcos limitados socialmente, siendo mediado por la generación de numerosas y diversas experiencias vicarias, que los muy potentes medios de conformación e intoxicación ideológica de masas del capitalismo generan y diseminan, amplifican y distorsionan abundantemente y sin cesar en este contexto de relaciones sociales materiales e históricas tan complejo y dinámico. Y evidentemente no solo estos medio\$.

En suma, entre una situación directa de clase explotada y dominada, y la conciencia que de ello se tenga y las formas ideológicas que aparecen; hay un campo tremendamente problemático y difícil de estudiar y valorar, pero marcadamente indirecto y conflictivo. Millones de obreros-as actúan como tales, sienten las resultantes de hacerlo, se indignan en ocasiones por ello, pero prevalece un pensamiento ideológicamente burgués, adaptativo al marco del capitalismo, que lo refuerza y hace prosperar; y que dificulta la emergencia y el desarrollo de luchas y organizaciones propias, facilitando asimismo el trabajo de fuerzas recuperadoras de la izquierda burguesa cuando existen e intervienen.

¿Para que emerja una praxis subversiva anticapitalista se tienen que erosionar significativa y profundamente las características y condiciones de consciencia del proletariado?.

Es evidente que no se necesita eso para que aparezcan movimientos obreros de lucha. En tal sentido las determinaciones materiales favorecen e impulsan la acción, primero masivamente inconsciente o débilmente consciente de sus condiciones y de sus mismas

potencialidades y características; pero luego puede llegar en ocasiones a un desarrollo superior que incluye mayor y mejor autoconciencia. No hay un camino lineal y gradualmente asegurado. Eso se debe también a los poderosos anclajes materiales que el medio capitalista ha propiciado, determinando actitudes evasivas, fomentadoras de ilusiones y actitudes conservadoras o simplemente adaptativas.

La debilidad obrera conduce a adaptarse a las relaciones sociales de explotación y dominio burgués, necesariamente, por mera preservación adaptativa. Eso genera tendencias y manifestaciones en el plano de la conciencia y los procesos de captación, interpretación valorativa y comprensión general de la realidad y de sí mismos-as.

Hoy en día la psicología científica conoce mejor que en el siglo XIX las condiciones y características de la conciencia, sus sesgos, sus trampas y sus probabilidades de desarrollo y evolución respecto a diversos contextos determinantes, condicionadores de un tipo u otro. Al final mostramos algunas que realmente influyen en el proceso de desarrollo de la autoconciencia y su contrario, de la lucidez crítica o de la confusión acrítica en la clase obrera.

Para que las adaptaciones dejen de funcionar se necesita su desestructuración general reiterada, pero ello sucede no por causas internas en sí mismas, sino impulsadas dialécticamente e históricamente por contradicciones más determinantes y generales.

En términos de conciencia y de ilusiones o niveles de confusión, lo que impulsa a una toma y desarrollo de conciencia, se muestra efectivo si coincide con una erosión de su significado funcional y sobre todo de implicación adaptativa; cuando estas se manifiestan en sus peores resultantes y chocan reiteradamente con la consecución de necesidades apremiantes, no sustitutivas ni secundarias, siendo digamos centrales y profundas.

No se trata de un proceso simple, obviamente. No se trata tanto de comprender racional y críticamente, como de que, respecto al orden estructurado por las relaciones capitalistas, el nivel de comprensión pasa de ser adaptativo y positivo a desadaptativo y negativo. En tal desarrollo hay contradicciones, reelimentaciones complejas de unos elementos respecto a otros, determinaciones variadas que afectan a contenido, modalidades y formas del desarrollo de la conciencia en términos colectivos, y asimismo individuales.

Pero esto está más desarrollado en la psicología científica y no entraremos en repetirlo. Todo lo referente a la comprensión científica de la motivación, la sensibilidad, sus bases neurológicas y biológicas, las determinaciones sociales colectivas, aquellos elementos cognitivos mediadores entre la estimulación y las fuerzas de motivación exteriores a los individuos y sus reacciones conductuales, de las marcadamente racionales a las emocionales, pasando por una gama estudiada y catalogada; los procesos de desestructuración y los fallidos, de las patologías a la

amplia gama de sesgos adaptativos con sus formalizaciones cognitivas respectivas, etc.

La necesidad, las determinaciones colectivas y materiales, se procesan psicológicamente. Como se produce, qué configuraciones suelen presentarse, como sabemos hasta ahora que suelen evolucionar, los problemas existentes, las diferentes enfoques ante ello, son no solo temas teóricos, son necesidades de autocomprensión de clase... para poder realizar el paso del en sí al para sí. Y en ello tenemos procesos particulares de los individuos y procesos colectivos superiores, más complejos todavía, debido a la intervención de una gama de determinaciones más amplias y hacerlo en niveles de desarrollo más complejos.

La debilidad proletaria determina mayor inconsciencia y mayores ilusiones y confusiones en su seno, esto se ha podido constatar una y otra vez. Los factores que la desacoplan y debilitan son fruto no de la voluntad humana ni de la propia de minorías avanzadas, sino de cierto desarrollo contradictorio de los procesos económicos y sociales, en movimiento material, histórico y dialéctico.

Se producen configuraciones nuevas que están sometidas a presiones y carencias en su sustancia y su desarrollo. De fondo lo más importante es la correlación de fuerzas y ésta viene en gran medida determinada por las capacidades del capitalismo de gestionar la condición proletaria y su empleo productivo e improductivo.

Toda determinación biológica del comportamiento humano está modulada socialmente por la cultura, que se forma y establece normativamente a través de las relaciones sociales. Al determinismo biológico mal entendido hay que oponer un materialismo histórico cultural y natural al mismo tiempo.

En la existencia cotidiana predominante, la vivencia de la situación proletaria como integrantes de una clase explotada y oprimida es captada, se impone; pero lo hace limitada y primariamente, influyendo en ello los elementos de refuerzo del condicionamiento en el marco personal o en marcos reducidos, no colectivo clasistas internacionales; sin ser, obviamente, los únicos. Constituye un elemento de la conciencia de clase, necesario, pero no suficiente para desarrollarse independientemente. La contrafuerza operante de las ideologías burguesas es evidente, pero el cuadro real no se limita a un juego de acciones y reacciones también realmente existentes entre inconsciencia-conciencia de clase y elementos de tipo físico, biológico, político, económico, etc.

Mientras prevalecen esa situación material y esa correlación de fuerzas que permiten la reproducción general y holgada del capitalismo, la posibilidad de desarrollar una conciencia más amplia y profunda es reducida, la lucidez es limitada y lo que predomina es la mistificación de un lado y de otro la producción de conciencia limitada.

En base a las numerosas y significativas experiencias conocidas entendemos que ni es posible ni se trata de importar la conciencia desde fuera por medio de una vanguardia que afirme poseerla, ni de que sea generada por la clase obrera en la lucha económica

sindical, ni de esperar una producción general inmediata y directa emergiendo a partir de luchas autocontroladas.

Tengamos en cuenta que en estas condiciones el control de una lucha es más una necesidad que se abre en muchas ocasiones debido a que por diferentes motivos las fuerzas enemigas y ambiguas no consiguen dirigir, más que por una ansia de autodirección independiente en la clase obrera. Esa ansia solo se expresa en minorías reducidas, algunas organizadas heterogéneamente, con diversos programas, tácticas y estrategias; y otras formadas por elementos desencantados y-o escépticos respecto a las fuerzas presentes de encuadramiento sindicalista y democrático. Es patente que tanto dicha necesidad como esa actitud de minorías existen de manera contradictoria.

La división del trabajo capitalista opera limitando al máximo la autorreflexión y la profundización consciente en el seno del proletariado. Y lo mismo en la burguesía, pero con otras determinaciones y condiciones materiales de clase, con diferentes significaciones, en un movimiento basado y amparado en una red estructural orgánica, administrativa y legal, muy capaz y potente, que se yuxtapone a millones de empresarios-as que entienden apenas un mínimo de su situación, ideológica y mistificadamente, pero que practican sus funciones de clase.

Cuando se manifiesta la exigencia de expresiones de conciencia sobre el mundo y las relaciones sociales, sus normativas y exigencias (debido a que el mecanismo productivo y social lo precisa), se inserta en esquemas que la limitan y alienan ampliamente, social y colectivamente. Las formas y estructuras de socialización y familiarismo, y, donde existe, el sistema de enseñanza, completan el ciclo de condicionamiento de la experiencia subjetiva consciente, que es remachado por expresiones como la publicidad, sus recursos y sus campos de influencia social anexos, junto a otras técnicas, capacidades y fuerzas de condicionamiento capitalistas. Por eso los-as integrantes de la clase obrera son capaces en general de desempeñar funciones ciudadanas requeridas por la sociedad, pero no se reflexiona apenas de forma crítica, se realiza limitadamente a escala personal y social obrera, y apenas se efectúa y plasma críticamente sobre condiciones y circunstancias colectivas que se reiteran y son determinantes y generales, no meramente contingentes y parciales.

Por eso, lo obvio para el pensamiento crítico, aparece como extraño y extraordinario en muchas ocasiones a millones de integrantes del proletariado, y como un estorbo que genera tensión innecesaria y puede implicar problemas con los demás y la sociedad.

Cuando determinadas fuerzas económica y socialmente paliativas, derivaciones o contenciones fallan, hay chispazos de movilización y lucha, pero la recaída en las ideologías del pasado y el peso de las tradiciones anteriores y sus errores es evidente. Madura subterránea y contradictoriamente el malestar, pero no al mismo nivel ni correlativamente la conciencia. Del malestar hasta ahora derivan chispazos, pero no un incendio. Ni es generalizado ni se complementa con la conciencia precisa. Y el cercado nacional y-o estatal sigue pesando.

c.- En el proceso de desarrollo de la conciencia vemos como se presenta un filtro selectivo, que suele ser muy efectivo y que sin embargo se deteriora en ciertas condiciones y circunstancias que conviene estudiar y captar con precisión.

Este sistema de filtrado, esta barrera selectiva, se desarrolla también como recurso adaptativo personal y social, y presenta características particulares en unas condiciones también histórica, social y económicamente particulares como las capitalistas. La evidenciada y reiterada expresión de sesgos cognitivos y de disonancias cognitivas exige una comprensión teórica adecuada.

Ver, por ejemplo:

https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Sesgos_cognitivos

<https://blogs.20minutos.es/comunicacion-no-verbal-lo-que-no-nos-cuentan/tag/disonancia-cognitiva/>

Así como la percepción y atención selectivas, y otras manifestaciones psicológicas.

Ver, por ejemplo:

https://es.wikipedia.org/wiki/Percepci%C3%B3n_selectiva

<https://psicologiamente.com/psicologia/atencion-selectiva>

En el capítulo 5º exponemos estudios y teorizaciones sobre todo ello, sin pretender ser exhaustivos, lo cual precisaría mucho más trabajo.

Ese tercer elemento a considerar constituye algo que el marxismo no captó, como no captó lo referente al aprendizaje vicario y la limitación del desarrollo de la conciencia por los tipos de condicionamientos mencionado anteriormente y en tales condiciones meramente esquematizadas. Hay ciertos reconocimientos empíricos de sus manifestaciones aquí o allá en textos marxistas, pero no una teorización profunda, rigurosa y consistente. Tres elementos de debilidad manifiestos.

IV) El movimiento de la vida en el capitalismo y la producción del valor impulsan a servir en el presente al desarrollo de lo muerto, del trabajo muerto acumulado como capital, y enfocarse al futuro en tales condiciones determinantes, pero ese futuro está marcado de antemano ampliamente. La clase se concentra en el inmediatismo y algunos-as se ilusionan (consejistas.) Otros piensan que se puede vencer con vanguardismo serie A (leninistas y blanquistas) o serie B (bordiguistas y damenistas).

No ha habido revolución porque no se han reunido las determinaciones necesarias, dado que aún dominan las que impulsan el desarrollo económico e histórico social del capitalismo. Hasta su entrada en decadencia y tras pasar un tiempo apreciable de la misma no habrá posibilidades revolucionarias. El proceso será largo y muy tormentoso, y no está aún a la orden del día, ni a corto ni a medio plazo. Los desbarres ideológicos y la ausencia significativa de capacidad autoorganizativa del proletariado seguirán manifestándose, aunque puede haber puntualmente momentos interesantes.

4) Elementos de solidez interpretativa del comunismo científico.

Algunas referencias en tal sentido:

Karl Marx. “Manuscritos: Economía y filosofía” (1844):

“En la relación del trabajo enajenado, cada hombre considera, pues, a los demás según la medida y la relación en la que se encuentra consigo mismo en cuanto a trabajador”.

“¿En qué consiste, entonces, la enajenación del trabajo? Primeramente en que el trabajo es ‘externo’ al trabajador, es decir, no pertenece a su ser; en que en su trabajo, el trabajador no se afirma, sino que se niega; no se siente feliz, sino desgraciado; no desarrolla una libre energía física y espiritual, sino que mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. Por eso el trabajador sólo se siente en sí fuera del trabajo, y en el trabajo fuera de sí. Está en lo suyo cuando no trabaja y cuando trabaja no está en lo suyo. Su trabajo no es, así, voluntario, sino forzado, ‘trabajo forzado’ (...) En último término, para el trabajador se muestra la exterioridad del trabajo en que éste no es suyo, sino de otro, que no le pertenece; en que cuando está en él no se pertenece a sí mismo, sino a otro”

...“Si él, pues, se relaciona con el producto de su trabajo, con su trabajo objetivado [la mercancía producida], como con un objeto poderoso, independiente de él, hostil, extraño, se está relacionando con él de forma que otro hombre independiente de él, poderoso, hostil, extraño a él, es el dueño de este objeto. Si él se relaciona con su actividad como con una actividad no libre, se está relacionando con ella como con la actividad al servicio de otro, bajo las órdenes, la compulsión y el yugo de otro”.

“el hombre se repite a sí mismo en la generación y el hombre, por tanto, permanece siempre como sujeto”.

“la “manifestación de la vida” individual es “una manifestación y exteriorización de la vida social”.

“el hombre rico, es, al mismo tiempo, el hombre necesitado de una totalidad de manifestaciones de vida humanas”.

“El animal forma una unidad inmediata con su actividad vital. No se distingue de ella. Es ella. El hombre hace de su misma actividad vital el objeto de su voluntad y la conciencia. Desarrolla una actividad vital consciente. No es una esfera determinada con la que se funda directamente. La actividad vital consciente distingue al hombre directamente de la actividad de los animales. Y ello es precisamente lo que hace de él un ser genérico”.

“Como ser natural y como ser natural vivo se halla dotado, en parte, de fuerzas naturales, de fuerzas vivas, es un ser natural activo; estas fuerzas existen en él como dotes y capacidades, como instintos; y, en parte, es, en cuanto ser natural corpóreo, dotado de sentidos, objetivo, un ser que padece, un ser condicionado y limitado, como lo son también el animal y la planta; es decir, los objetos de sus instintos existen fuera de él, como objetos independientes de él, pero estos objetos son objetos de sus necesidades, objetos esenciales, indispensables para el ejercicio y la afirmación de las fuerzas de su ser”.

“así como todo tiene que nacer naturalmente, así también el hombre tiene su acto de nacimiento, la historia, la que, sin embargo, es para él una historia consciente y, por tanto, como acto de nacimiento, un acto de nacimiento que se supera con conciencia”.

“Todas estas características esenciales pueden describirse en la existencia real, empírica, del hombre y, a la par con ella, como características necesarias. Estas características se presentan en todos los tiempos, y no de un modo único e inmutable, sino en formas histórico-concretas y, a su vez, en un proceso o movimiento en el curso del cual el hombre mismo crea las condiciones para pasar de una forma a otra hasta elevarse a la forma de sociedad en que se supera la enajenación”.

(Marx, Karl. “Manuscritos: Economía y filosofía”. 1844.)

.....

“...no se trata de saber lo que tal o cual proletario, o el proletariado íntegro, se propone momentáneamente como fin. Se trata de saber lo que el proletariado es y lo que debe históricamente hacer de acuerdo a su ser”.

(Marx, Karl; Engels, Friedrich. “La sagrada familia”. 1845)

.....

Karl Marx. “Tesis sobre Feuerbach” (1845):

I

“El defecto fundamental de todo el materialismo anterior —incluido el de Feuerbach— es que sólo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de contemplación, pero no como actividad sensorial humana, no como práctica, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado activo fuese desarrollado por el idealismo, por oposición al materialismo, pero sólo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales; pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad objetiva. Por eso, en “La esencia del cristianismo” sólo considera la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y fija la práctica sólo en su forma suciamente judaica de manifestarse. Por tanto, no comprende la importancia de la actuación «revolucionaria», «práctico-crítica».

II

El problema de si al pensamiento humano se le puede atribuir una verdad objetiva, no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar [8] la verdad, es decir, la realidad y el poderío, la terrenalidad de su pensamiento. El litigio sobre la realidad o irrealidad de un pensamiento que se aísla de la práctica, es un problema puramente escolástico.

III

La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad.

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

IV

Feuerbach arranca le la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso, imaginario, y otro real. Su cometido consiste en disolver el mundo religioso, reduciéndolo a su base terrenal. No advierte que, después de realizada esta labor, queda por hacer lo principal. En efecto, el que la base terrenal se separe de sí misma y se plasme en las nubes como reino independiente, sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de esta base terrenal consigo mismo. Por tanto, lo primero que hay que hacer es comprender ésta en su contradicción y luego revolucionarla prácticamente eliminando la contradicción. Por consiguiente, después de descubrir, v. gr., en la familia terrenal el secreto de la sagrada familia, hay que criticar teóricamente y revolucionar prácticamente aquélla.

V

Feuerbach, no contento con el pensamiento abstracto, apela a la contemplación sensorial; pero no concibe la sensoriedad como una actividad sensorial humana práctica.

VI

Feuerbach diluye la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales.

Feuerbach, que no se ocupa de la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

1) A hacer abstracción de la trayectoria histórica, enfocando para sí el sentimiento religioso y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado.

2) En él, la esencia humana sólo puede concebirse como «género», como una generalidad interna, muda, que se limita a unir naturalmente los muchos individuos.

VII

Feuerbach no ve, por tanto, que el «sentimiento religioso» es también un producto social y que el individuo abstracto que él analiza pertenece, en realidad, a una determinada forma de sociedad.

VIII

La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.

IX

A lo que más llega el materialismo contemplativo, es decir, el materialismo que no concibe la sensoriedad como actividad práctica, es a contemplar a los distintos individuos dentro de la «sociedad civil».

X

El punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad «civil»; el del nuevo materialismo, la sociedad humana o la humanidad socializada.

XI

Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”.

.....

Marx, Karl; Engels F. “La Ideología alemana” 1846:

“La producción de las ideas y representaciones, de la conciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el comercio material de los hombres, como el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo. Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente físico.

Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y sujeto a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esa realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. Desde el primer punto de vista, se parte de la conciencia como del individuo viviente; desde el segundo punto de vista, que es el que corresponde a la vida real, se parte del mismo individuo real viviente y se considera la conciencia solamente como su conciencia.

Y este modo de considerar las cosas no es algo incondicional. Parte de las condiciones reales y no las pierde de vista ni por un momento. Sus condiciones son los hombres, pero no vistos y plasmados a través de la fantasía, sino en su proceso de desarrollo real y empíricamente registrable, bajo la acción de determinadas condiciones. Tan pronto como se expone este proceso activo de vida, la historia deja de ser una colección de hechos muertos, como lo es para los empiristas, todavía abstractos, o una acción imaginaria de sujetos imaginarios, como para los idealistas.

Allí donde termina la especulación, en la vida real, comienza también la ciencia real y positiva, la exposición de la acción práctica, del proceso práctico de desarrollo de los hombres. Terminan allí las frases sobre la conciencia y pasa a ocupar su sitio el saber real. La filosofía independiente pierde, con la exposición de la realidad, el medio en que puede existir. En lugar de ella, puede aparecer, a lo sumo, un compendio de los resultados más generales, abstraído de la consideración del desarrollo histórico de los hombres. Estas abstracciones de por sí, separadas de la historia real, carecen de todo valor. Sólo pueden servir para facilitar la ordenación del material histórico, para indicar la sucesión en serie de sus diferentes estratos. Pero no ofrecen en modo alguno, como la filosofía, una receta o un patrón con arreglo al cual puedan aderezarse las épocas históricas. Por el contrario, la dificultad comienza allí donde se aborda la consideración y ordenación del material, sea el de una época pasada o el del presente, la exposición real de las cosas. La

eliminación de estas dificultades se halla condicionada por premisas que en modo alguno pueden exponerse aquí, pues se derivan siempre del estudio del proceso de vida real y de la acción de los individuos en cada época. Destacaremos aquí algunas de estas abstracciones, para oponerlas a la ideología, ilustrándolas con algunos ejemplos históricos”.

“Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres son reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en la cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente físico. Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida. También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombres son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida, proceso empíricamente registrable y sujeto a condiciones materiales. La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia. Desde el primer punto de vista, se parte de la conciencia como del individuo viviente; desde el segundo punto de vista, que es el que corresponde a la vida real, se parte del mismo individuo real viviente y se considera la conciencia solamente como su conciencia.”

“Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder ideológico dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas. Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y piensan a tono con ello; por eso, en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hacen en toda su extensión y, por tanto, entre otras cosas, también como pensadores, como productores de ideas, que regulen la producción y distribución de las ideas de su tiempo; y que sus ideas sean, por ello mismo, las ideas dominantes de su época. Por ejemplo, en una época y en un país en que se disputan el poder la corona, la aristocracia y la burguesía, en que, por tanto, se halla dividida la dominación, se impone como idea dominante la doctrina de la división de poderes, proclamada ahora como “ley eterna”.

*«Tanto para la producción a escala de masas de la **conciencia comunista**, como para el éxito de la*

causa misma, la transformación de los hombres en una escala de masa es necesaria, transformación que solo puede tener lugar mediante un movimiento práctico, en una revolución»

“la moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellas corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su producción material y su intercambio material cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia”.

.....

Karl Marx. “Prólogo de la Contribución a la Crítica de la Economía Política”. 1951:

“En la producción social de su vida los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general.”

.....

“Los factores simples que intervienen en el proceso del trabajo son: la actividad adecuada a un fin, o sea, el propio trabajo, su objeto y sus medios”

...“Una araña ejecuta operaciones que semejan a las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los panales de las abejas podría avergonzar, por su perfección, a más de un maestro de obra. Pero hay algo en que el peor maestro aventaja, desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que, antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro. Al final del proceso de trabajo, brota un resultado que antes de comenzar el proceso existía ya en la mente del obrero; es decir, un resultado que tenía ya existencia ideal. El obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que, al mismo tiempo, realiza en ella su fin, fin que el sabe que rige como una ley las modalidades de su actuación y al que tiene necesariamente que supeditar su voluntad”.

(Marx, Karl. “El Capital”)

Engels, F. “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”. 1886:

...“Pero, con esto, la propia dialéctica del concepto se convertía simplemente en el reflejo consciente del movimiento dialéctico del mundo real, lo que equivalía a poner la dialéctica hegeliana cabeza abajo; o mejor dicho, a invertir la dialéctica, que estaba cabeza abajo, poniéndola de pie. Y, cosa notable, esta dialéctica materialista, que era desde hacía varios años nuestro mejor instrumento de trabajo y nuestra arma más afilada, no fue descubierta solamente por nosotros, sino también, independientemente de nosotros y hasta independientemente del propio Hegel, por un obrero alemán: Joseph Dietzgen.

Con esto volvía a ponerse en pie el lado revolucionario de la filosofía hegeliana y se limpiaba al mismo tiempo de la costra idealista que en Hegel impedía su consecuente aplicación. La gran idea cardinal de que el mundo no puede concebirse como un conjunto de objetos terminados, sino como un conjunto de procesos, en el que las cosas que parecen estables, al igual que sus reflejos mentales en nuestras cabezas, los conceptos, pasan por una serie ininterrumpida de cambios, por un proceso de génesis y caducidad, a través de los cuales, pese a todo su aparente carácter fortuito y a todos los retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva; esta gran idea cardinal se halla ya tan arraigada, sobre todo desde Hegel, en la conciencia habitual, que expuesta así, en términos generales, apenas encuentra oposición. Pero una cosa es reconocerla de palabra y otra cosa es aplicarla a la realidad concreta, en todos los campos sometidos a investigación. Si en nuestras investigaciones nos colocamos siempre en este punto de vista, daremos al traste de una vez para siempre con el postulado de soluciones definitivas y verdades eternas; tendremos en todo momento la conciencia de que todos los resultados que obtengamos serán forzosamente limitados y se hallarán condicionados por las circunstancias en las cuales los obtenemos; pero ya no nos infundirán respeto esas antítesis irreductibles para la vieja metafísica todavía en boga: de lo verdadero y lo falso, lo bueno y lo malo, lo idéntico y lo distinto, lo necesario y lo fortuito; sabemos que estas antítesis sólo tienen un valor relativo, que lo que hoy reputamos como verdadero encierra también un lado falso, ahora oculto, pero que saldrá a la luz más tarde, del mismo modo que lo que ahora reconocemos como falso guarda su lado verdadero, gracias al cual fue acatado como verdadero anteriormente; que lo que se afirma necesario se compone de toda una serie de meras casualidades y que lo que se cree fortuito no es más que la forma detrás de la cual se esconde la necesidad, y así sucesivamente”.

...“Los hombres hacen su historia, cualesquiera que sean los rumbos de ésta, al perseguir cada cual sus fines propios con la conciencia y la voluntad de lo que hacen; y la resultante de estas numerosas voluntades, proyectadas en diversas direcciones, y de su múltiple influencia sobre el mundo exterior, es precisamente la historia. Importa, pues, también lo que quieran los muchos individuos. La voluntad está movida por la pasión o por la reflexión. Pero los resortes que, a su vez, mueven directamente a éstas, son muy diversos. Unas veces, son objetos exteriores; otras veces, motivos ideales: ambición, «pasión por la verdad y la justicia», odio personal, y también manías individuales de todo género. Pero, por una parte, ya veíamos que las muchas voluntades individuales que actúan en la historia producen casi siempre resultados muy distintos de los perseguidos —a veces, incluso contrarios—, y, por tanto, sus móviles tienen una importancia puramente secundaria en cuanto al resultado total. Por otra parte, hay que preguntarse qué fuerzas propulsoras actúan, a su vez, detrás de esos móviles, qué causas históricas son las que en las cabezas de los hombres se transforman en estos móviles.

Esta pregunta no se la había hecho jamás el antiguo materialismo. Por esto su interpretación de la historia, cuando la tiene, es esencialmente pragmática; lo enjuicia todo con arreglo a los móviles de los actos; clasifica a los hombres que actúan en la historia en buenos y en malos, y luego comprueba, que, por regla general, los buenos son los engañados, y los malos los vencedores. De

donde se sigue, para el viejo materialismo, que el estudio de la historia no arroja enseñanzas muy edificantes, y, para nosotros, que en el campo histórico este viejo materialismo se hace traición a sí mismo, puesto que acepta como últimas causas los móviles ideales que allí actúan, en vez de indagar detrás de ellos, cuáles son los móviles de esos móviles. La inconsecuencia no estriba precisamente en admitir móviles ideales, sino en no remontarse, partiendo de ellos, hasta sus causas determinantes”.

...“Por tanto, si se quiere investigar las fuerzas motrices que —consciente o inconscientemente, y con harta frecuencia inconscientemente— están detrás de estos móviles por los que actúan los hombres en la historia y que constituyen los verdaderos resortes supremos de la historia, no habría que fijarse tanto en los móviles de hombres aislados, por muy relevantes que ellos sean, como en aquellos que mueven a grandes masas, a pueblos en bloque, y, dentro de cada pueblo, a clases enteras; y no momentáneamente, en explosiones rápidas, como fugaces hogueras, sino en acciones continuadas que se traducen en grandes cambios históricos. Indagar las causas determinantes de sus jefes —los llamados grandes hombres— como móviles conscientes, de un modo claro o confuso, en forma directa o bajo un ropaje ideológico e incluso divinizado: he aquí el único camino que puede llevarnos a descubrir las leyes por las que se rige la historia en conjunto, al igual que la de los distintos períodos y países. Todo lo que mueve a los hombres tiene que pasar necesariamente por sus cabezas; pero la forma que adopte dentro de ellas depende en mucho de las circunstancias. Los obreros no se han reconciliado, ni mucho menos, con el maquinismo capitalista, aunque ya no hagan pedazos las máquinas, como todavía en 1848 hicieron en el Rhin”.

.....

«La ideología es un proceso realizado conscientemente por el así llamado pensador, en efecto, pero con una conciencia falsa; por ello su carácter ideológico no se manifiesta inmediatamente, sino a través de un esfuerzo analítico y en el umbral de una nueva coyuntura histórica que permite comprender la naturaleza ilusoria del universo mental del período precedente»

(Carta de Federico Engels a Mehring de 14 de junio de 1893)

5) Ampliando horizontes por medio de la psicología científica.

Aportamos algunos textos que consideramos interesantes con los que no necesariamente coincidimos. Se trata de una selección limitada, pero dirigida a ampliar la base compleja y problemática de conocimientos.

Glosarios y diccionarios de psicología:

Glosario de términos usuales en psicología del aprendizaje:

<https://www2.uned.es/psico-4-psicologia-del-aprendizaje/glosario.html>

Diccionario de términos técnicos de la psicología. Eduardo Cosacov

<https://es.slideshare.net/berrios3/diccionario-de-trminos-tnicos-de-la-psicologa-eduardo-cosacov-1>

Glosario de terminología de psicología (sustantivos). Inglés-español

<http://inglesuba.com/wp-content/uploads/2014/03/Glosario-con-terminos-de-psicolog%C3%ADa-Sustantivos.pdf>

.....

Zanón Orgaz, I., Matías Lago, T., Luque González, A., Moreno-Agostino, D., Aranda Rubio, E., Morales Pillado, C., García Tabuyo, M. y Márquez-González, M.

“Guía para la Elaboración de un Análisis Funcional del Comportamiento Humano”:

Facultad de Psicología. UAM.

file:///C:/Users/Usuario/Downloads/protocolo_analisis_funcional.pdf

.....

“Para el hombre, la palabra es el mismo estímulo real condicionado como todos los demás que tiene en común con los animales, pero al mismo tiempo, más que cualquier otro estímulo, abarca tantas cosas que no puede ser comparado en este aspecto, ni cuantitativa ni cualitativamente con los estímulos condicionados para los animales”. (Pavlov)

.....

Una propuesta conductista alternativa para el estudio de la conducta humana.

Es útil hacer un recuento de las principales dificultades identificadas en el estudio conductista operante de la conducta humana compleja, como criterio de lo que requiere ser superado:

1. El esquema de ED-R-C, característico de la tradición operante lleva a suponer que la conducta es una respuesta, que mantiene una relación de contingencia entre un estímulo discriminativo y una consecuencia. Esto ha llevado a problemas irresolubles basados en el supuesto de que el "pensamiento" es una respuesta "privada", discreta y repetitiva (v.gr. Anderson, Hawkins, Freeman & Scotti, 2000); que deben especificarse sus fuentes contiguas de control aunque no sean aparentes, etc.

*2. Tal esquema induce necesariamente a preguntas sobre el origen, mantenimiento y cambio de las respuestas, pues se trata de identificar si aumenta o disminuye su tasa de ocurrencia en función de la consecuencia (ver, por ejemplo, el monográfico del *The Behaviorist Analyst Today* de diciembre de 2011, en el que se pretendía hacer un número especial sobre pensamiento y conducta. Sin embargo, todos los artículos están orientados al desarrollo de tecnología para promover que las personas hagan más algo). El asunto es si eso es lo más relevante para estudiar sobre la conducta humana compleja, o si es necesario preguntarse además otras cosas.*

3. Las relaciones de condicionamiento son relaciones establecidas por la consistencia asociativa espacio-temporal, tipo señal, entre eventos de estímulo y/o de respuesta. Aunque la conducta humana compleja puede contener en su organización relaciones de este tipo, históricamente ha sido difícil caracterizarla sólo como eso, pues las relaciones simbólicas humanas no se basan en la contigüidad espacio-temporal ni en la repetición sino en la convención.

4. La arbitrariedad de los estímulos es una característica de los estímulos verbales que potencia sus funciones psicológicas. Sin embargo, cuando aquélla se integra con relaciones asociativas, sólo se expresa en términos de la flexibilidad y emergencia de nuevas relaciones basadas en las asociaciones directas pero no como soporte de relaciones simbólicas y convencionales. Así, se ha confundido arbitrariedad y emergencia con complejidad cualitativa.

5. Cuando se ha procurado abordar las relaciones simbólicas y convencionales con el modelo de condicionamiento directo o extendido, se han forzado sus categorías pues éstas fueron establecidas para describir fenómenos basados en la consistencia espacio-temporal y en propiedades físicas de los objetos, que no requieren un modo convencional de responder.

Una alternativa conductual para el estudio de la conducta humana compleja, tendría que superar estas dificultades. Se considera que la conducta tendría que concebirse radicalmente como relación; con un objetivo científico que supere la pregunta por el origen, mantenimiento y cambio; que integre de forma no trivial la dependencia social de tal relación en el caso humano; que plantee un criterio cualitativo de complejidad y no sólo cuantitativo; y que ofrezca categorías sensibles a estos fenómenos que no signifiquen violentar las que fueron creadas para otros propósitos.

El estudio de la conducta humana compleja necesita una concepción molar de conducta (Littman, 1950; Kitchener, 1977). Esto significa que se concibe a la conducta como una organización funcional y no como actividad o respuestas solamente. No hace referencia al sentido de extensión temporal con el que se ha asociado en la discusión sobre conducta de elección (cf. Baum, 2004), sino que la conducta en sí misma es una estructura de contingencias de función (condicionalidades entre propiedades de eventos de estímulo y/o respuesta), que tiene propiedades cualitativamente distintas a las que tienen sus componentes. Este criterio deja de lado pseudoproblemas sobre lo privado y lo público, lo externo y lo interno, etc., pues la corporalidad y sus límites no son criterios útiles para caracterizar tal estructura de relaciones (cf. Ribes, 1990; Roca, 2001).

La discusión entre las concepciones molares y moleculares ha sido permanentes en psicología (Boring, 1950/1990) y quizás una de las más importantes, pues apunta directamente a la unidad de estudio pertinente. La versión clásica la ofrecieron precisamente los asociacionistas, como molecularistas, y los gestaltistas como molaristas, aunque el debate estuvo centrado en la conciencia como objeto de análisis. La idea central de los molaristas era que los fenómenos de interés psicológico constituían organizaciones, pues éstas contenían propiedades emergentes que no se encontraban en sus componentes aislados ni en la composición aditiva de éstos. En la historia del conductismo el debate se consolidó a partir del trabajo de Tolman (1932), como molarista, y con Hull (v.gr. 1930) como molecularista. Pero en el terreno del "pensamiento", dado que no ha sido un área representativa, la discusión no se ha dado.

En Vygotsky (1931/1997) se encuentra una propuesta molar para el estudio del pensamiento, desarrollada en una forma que no contradice en lo fundamental los supuestos conductistas. Él lo plantea como un análisis estructural en el que se explican las relaciones que existen entre elementos de estímulo y respuesta, y que configuran un tipo de actividad con una cualidad distintiva. A esta cualidad de la estructura total le confiere especial énfasis: "...tiene sus propiedades específicas y es prioritario determinar las propiedades y funciones de las partes que la constituyen" (p.83). Lo que define a una estructura funcional en contraste con otra, es la forma en la que se relacionan sus partes lo cual es un asunto de cualidad y no de cantidad. Por eso, los "procesos superiores" son de un tipo distinto de los "procesos inferiores" y éstos no alcanzarán el estatus de superiores por un criterio de cantidad: la mayor extensión o derivación de relaciones asociativas sólo apunta a una complejidad cuantitativa pero no cualitativa. Los procesos inferiores, sin embargo hacen parte de los superiores, pero sometidos a una nueva modalidad de organización que los altera, según el autor.

La cualidad distintiva de los procesos superiores según Vygotsky (1931/1997) es que las relaciones entre los eventos se estructuran a partir de la mediación de la actividad del individuo, introduciendo nuevos estímulos que determinarán la forma que adoptará el comportamiento. En este sentido, la actividad mediadora se concibe como significación, es decir, introducción y uso de signos, en lugar de la señalización como relación asociativa entre un estímulo y otro. En sus términos: "en la estructura de orden superior, el signo y sus métodos de uso son funcionales, determinando al todo o centrando el proceso completo" (p.84). Inicialmente el signo es medio de socialización y posteriormente se convierte en un medio de la conducta individual. El lenguaje escrito facilita el desarrollo de sistemas de signos, que devienen símbolos, cuyo efecto último se registra en el modo en que define los cursos de acción individual. Esto último coincide con la conducta humana compleja.

Pérez-Almonacid, Ricardo. "El análisis conductista del pensamiento humano"

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-81452012000400006

.....

Skinner y el inconsciente.

Seguramente la psicología popular identificaría el inconsciente como uno de los conceptos elementales del campo psicológico. En consulta, encuentro a multitud de personas que se explican sus actos en base al inconsciente, sin tener muy definido cómo funcionaría este sistema. En ocasiones suele usarse cuando uno no sabe cómo explicarse algo: “Creo que hago esto para dañarme, porque si no, no entiendo por qué lo hago si no quiero... debe ser el inconsciente”.

Más allá de cómo las personas ajenas a la psicología entiendan el comportamiento, lo cierto es que incluso en el área profesional y académica de nuestro campo, el tema del inconsciente sigue siendo un aspecto polémico y no sé hasta qué punto una cuestión sin resolver para muchos. A lo largo de los años, en esos clásicos debates sobre las diferentes orientaciones psicológicas, nos han preguntado a algunos psicólogos conductuales: ¿cómo explicáis vosotros eso del inconsciente? Seguro alguna vez nos hemos parado a pensar en este concepto pero no sé con cuánto éxito, ¿existe? ¿A qué nos referimos con inconsciente? No creo que la respuesta sea sencilla, para empezar, porque puede haber un problema inicial con la definición pero si vamos concretando y operativizando a qué nos referimos cuando hablamos de inconsciente, seguro podemos “traducirlo”, explicarlo en términos conductuales. En este tipo de casos, cuando nos hacemos o nos hacen estas preguntas me planteo: ¿qué diría Skinner sobre esto?

Como primera respuesta genérica probablemente diría que el funcionamiento del inconsciente se rige por los mismos principios de aprendizaje que explican el comportamiento humano. Algunos aspectos del inconsciente están muy relacionados con la actividad cognitiva, con el pensamiento y, por tanto, podrían ser explicados en base a contingencias de reforzamiento. Skinner está de acuerdo con que toda conducta comienza como conducta inconsciente (no explícita, automática) pero en el momento en el que la analizamos, observamos y hablamos sobre ella, la hacemos consciente. Skinner profundiza un poco al respecto, analizando sobre cómo los humanos, a diferencia de los animales, tenemos conciencia, cómo evolutivamente adquirimos esta capacidad y por qué. Explica la consciencia como un producto social, es decir basa este comportamiento en el control ambiental, hipotetiza que los humanos tuvieron que comenzar a observar sus propios procesos, su mundo privado, inaccesible para el resto, dado que otros individuos les cuestionaban sobre el porqué de algunas acciones. Es decir, la comunidad verbal tiene un papel fundamental en la explicación del inconsciente pues es quién enseña a las personas a observarlo o describirlo.

Se requiere un ambiente verbal especial para imponer conciencia al comportamiento de modo que se induzca a la persona a responder a su propio cuerpo mientras se está comportando [...] Lo que el conductismo rechaza es el inconsciente como agente, y, desde luego, también rechaza la mente consciente como agente.

Skinner, B.F. “Sobre el conductismo”. 1974. P. 139-140.

<https://cienciaycomportamiento.wordpress.com/2014/12/28/skinner-y-el-inconsciente/>

.....

El enfoque conductual

Como lo ha señalado Baum (1994), el primer conductismo (el conductismo metodológico) estaba demasiado preocupado por la distinción entre lo objetivo y lo subjetivo. Basados en la filosofía del realismo, los conductistas metodológicos intentaron explicar la conducta en términos de lo estrictamente observable. La introspección fue rechazada como método de indagación psicológica. Los términos mentalistas fueron desterrados. El problema del conductismo metodológico fue el no haber ni siquiera intentado estudiar los eventos privados, bajo el supuesto de que éstos eran “subjetivos”. El positivismo lógico, que establecía que todo término científico debía corresponder a nociones observacionales, ejerció una influencia importante sobre el conductismo metodológico (Churchland, 1984). Por otra parte, el conductismo radical sí se propuso explicar los eventos privados. No se basó en el realismo, sino en el pragmatismo, que consideraba legítimos los conceptos y las explicaciones útiles para comprender los fenómenos de la naturaleza (Baum, 1994). Sin embargo, estos eventos privados no fueron considerados como causas del comportamiento. Como afirma Holland (1981), “B.F. Skinner incluye en su propio ámbito de investigación a los sentimientos, los pensamientos, las imágenes y la consciencia. Es cierto, él no considera que éstos sean conceptos explicativos, sino eventos legítimos como objetos de estudio” (p.97). En su libro “Sobre el Conductismo”, Skinner (1974) escribió:

“Se podría decir del conductismo metodológico y ciertas versiones del positivismo lógico que ignoraron la consciencia, los sentimientos y los estados mentales, pero el conductismo radical no “le corta la cabeza” al organismo; no intenta “barrer debajo de la alfombra” el problema de la subjetividad; no “mantiene una metodología estrictamente conductista al tratar los reportes de la introspección meramente como conducta verbal”; y no fue concebida para “permitir que la consciencia se atrofie” (p.219).

...Un análisis comportamental de la consciencia

Las explicaciones comportamentales de la consciencia se oponen al mentalismo. Tal como apunta Hocutt (1996), el conductismo contrasta con lo que él llama cartesianismo. Dentro del marco cartesiano, los seres humanos no interactuamos directamente con el mundo externo, sino con nuestras ideas o representaciones sobre el mundo. El cartesianismo también engloba a las doctrinas del innatismo (las ideas son innatas), el dualismo (la distinción mente-cuerpo), el racionalismo (el pensamiento consiste en razonamiento lógico), así como la noción de una mente exclusivamente humana. El análisis conductual, basado en los principios de la selección filogenética y ontogenética, conceptualiza la consciencia como un comportamiento moldeado por la historia evolutiva y de aprendizaje. Los eventos privados, al igual que los públicos, son todos parte del mundo natural y, por lo tanto, se encuentran sujetos al escrutinio científico (Ardila, 1993). En otras palabras, el análisis conductual cuestiona la visión cartesiana de que la mente y el cuerpo responden a naturalezas distintas. La preocupación del conductismo metodológico con el realismo fue sustituida por el pragmatismo del análisis conductual. La naturaleza del realismo como alternativa epistemológica ha sido discutida por Maturana y Varela (1992) en términos de “certeza”. Los seres humanos constantemente buscamos lo que es certero (real), pero como estos autores lo proponen, nuestra respuesta a los colores no depende de las longitudes de onda (un atributo de los estímulos), sino de nuestra historia de aprendizaje. Lo mismo puede decirse de los estímulos verbales. Los significados no están en las palabras, sino en nuestras respuestas ante las palabras (Catania, 1998). A esto hay que agregarle que el contexto en que se emiten las palabras determina también el significado, tal como se ha estudiado desde el paradigma de la discriminación condicional. Por lo tanto, un punto de partida para entender la consciencia desde

una perspectiva comportamental reside en definir su epistemología; es decir, su teoría implícita sobre el conocimiento. Esta epistemología no niega la existencia de un mundo externo, ya que los organismos evolucionaron para adaptarse a las contingencias ambientales. No obstante, no se adhiere a la idea de un organismo que responde mecánicamente ante un mundo objetivo, totalmente independiente de su experiencia. En este sentido, Maturana y Varela (1992) consideran que el conocimiento (incluyendo el auto-conocimiento) es acción. El análisis conductual comparte también esta posición, ya que tanto el auto-conocimiento, como el “darse cuenta”, han sido concebidos como conductas.

Desde lo comportamental, el problema de la consciencia se relaciona con los contextos en los cuales decimos que un organismo es consciente. El significado más simple de la palabra consciencia consiste en percatarse del ambiente. Decimos que una persona está consciente cuando responde a los estímulos ambientales. Por otro lado, decimos que alguien está inconsciente cuando la persona no responde a los estímulos externos (Holland, 1981). Aún así, puede no ser suficiente decir que el ser consciente implica la sola capacidad del organismo para responder ante su ambiente. Por ejemplo, según Baum (1994), decimos que una persona “sabe o conoce algo” (y en este caso diríamos que la persona es “consciente de algo”), cuando se comporta de forma adecuada al contexto (p. ej., emite una conducta que es reforzada en presencia de estímulos discriminativos correlacionados). Por lo general, consideramos que una persona está consciente de sus acciones cuando es capaz de verbalizar las contingencias que controlan su comportamiento.

La consciencia como producto social

En el tanto que la conducta verbal es moldeada por una comunidad verbal, nuestras descripciones verbales de nuestros propios estados mentales (lo que podríamos denominar “autoconocimiento”), son en sí un producto social (Ardila, 1993). La comunidad verbal enseña a los individuos a discriminar sus estímulos internos a través de los correlatos públicos de los eventos privados (Poling, Schlinger, Starin, y Blakely, 1990). El lenguaje de los eventos privados (emociones, sentimientos, tendencias) está moldeado por el contexto social. Esto significa que el problema de la consciencia no es un problema estrictamente individual, que pueda resolverse indagando en el mundo interno de la persona, sino que involucra el contexto en el que la persona actúa. El reporte de eventos privados reviste una importancia social. Por ejemplo, una persona que reporta sentirse triste, obtiene la ayuda y atención de los demás. La capacidad para identificar si una persona está enojada ayuda a los otros a evitar ser atacados. El problema de las descripciones de los eventos privados consiste en que, al reforzar las respuestas de los demás, no tenemos acceso al estímulo privado que experimenta el otro. Debemos basarnos únicamente en los eventos públicos (las conductas observables) que acompañan a los eventos privados (Baum, 1994; Poling et al., 1990). Sin embargo, el problema de la consciencia tampoco se reduce a la cuestión del reporte de los eventos privados. Afirmamos que una persona es consciente de un estímulo (o de una propiedad específica de un estímulo), cuando esa persona responde no sólo verbalmente, sino también de forma no verbal en presencia del estímulo. Por ejemplo, decimos que una persona está consciente de una señal de alto cuando pisa el pedal del freno al ver la señal. De igual forma, decimos que alguien es consciente de un objeto, cuando reporta una conducta observacional (ver o escuchar) con respecto de ese objeto. Skinner (1974) se refirió a este fenómeno en términos de “ver que estamos viendo”. Por ejemplo, una persona mira un cuadro y dice: “estoy viendo el árbol verde que está hacia la izquierda”. Enseguida decimos que la persona se percata de ese objeto específico en el cuadro (ver Poling et al., 1990, quienes ofrecen un ejemplo similar). Estas discriminaciones se enseñan a partir del reforzamiento diferencial. Al establecer contacto con las características del ambiente, tanto el que habla como el que escucha tienen acceso a los estímulos (y en este caso los estímulos son eventos públicos), de forma que el reforzamiento diferencial se torna más preciso. Eventualmente, la conducta verbal deviene en mayor complejidad, hasta que la persona es capaz

de hablar sobre su propia conducta verbal. Este último fenómeno se denomina “conducta verbal autoclítica” (Catania, 1998).

La conducta verbal y la consciencia

La conducta autoclítica consiste en discriminar nuestra propia conducta verbal. Emitimos conducta verbal que se encuentra bajo el control de nuestra conducta verbal previa. Por ejemplo, podríamos construir sobre otras operantes verbales primarias (como los “tactos”) y reportar que estamos seguros de algo, que dudamos algo o que vemos que algo está sucediendo. Con respecto de la conducta autoclítica, Catania (1998) afirma que:

Los autoclíticos descriptivos demuestran que el análisis de la conducta verbal es un asunto de comportamiento y no de lógica. Decir “Esto es así” o “Esto es probable” o “No puede ser” es conducta verbal con respecto de otra conducta verbal. Reducir tales oraciones a la lógica simbólica o a la matemática de la probabilidad podría resultar útil para solucionar problemas, pero dicha reducción elimina una característica central del lenguaje humano. Las discriminaciones de la propia conducta son un prerrequisito para lo que llamamos consciencia o “darse cuenta”; los autoclíticos descriptivos sugieren que esos fenómenos están relacionados de forma singular con las propiedades del lenguaje humano (p.247).

Hay dos problemas importantes en la cita anterior. Primero, el autor afirma que la conducta autoclítica, como una clase de conducta verbal que puede caracterizarse como “hablar sobre el hablar”, no puede comprenderse si ignoramos el contexto de dicha conducta (nuestra propia conducta verbal que la controla, así como las circunstancias en la cual tiene lugar). Tratar a la conducta verbal como un asunto puramente lógico, como lo han hecho los teóricos cognoscitivistas, deja por fuera un atributo esencial de la conducta verbal. Segundo, la capacidad para “hablar sobre el hablar” distingue a los seres humanos de los otros miembros del reino animal. No obstante, existen estudios en los que se ha encontrado que los animales son capaces de discriminar aspectos de su propia conducta (ver Pérez-Acosta, Benjumea, y Navarro (2001a). Jaynes (1976), en una amplia discusión del concepto de la consciencia y sus orígenes, sugiere algo similar sobre la relación entre la conducta verbal y la consciencia. Afirma que el concepto de consciencia es en sí mismo una metáfora, una creación de nuestra propia conducta verbal. Los seres humanos intentan hacer comprensibles los fenómenos naturales mediante el uso de la metáfora. En las metáforas, utilizamos la conducta verbal para describir eventos cotidianos y extendemos tales descripciones a otros fenómenos más complejos. La ciencia utiliza la metáfora para comprender las relaciones entre los eventos naturales (ver Baum, 1994, para una descripción de cómo el pragmatismo utiliza explicaciones que “tienen sentido”). Por lo tanto, el lenguaje hace posible el concebir a “algo” llamado consciencia. Como punto interesante, Jaynes (1976) propone que la mayoría de nuestro comportamiento no necesita de la consciencia. La consciencia emerge cuando hablamos sobre nuestra propia conducta verbal. Desde esta postura, la reactividad (el responder a los estímulos) no siempre implica a la consciencia. Más aún, si estuviésemos siempre conscientes de cada aspecto de nuestro comportamiento, la ejecución de conductas complejas, como por ejemplo tocar el piano, se nos dificultaría significativamente (Jaynes, 1976). Queda aún una pregunta, que consiste en si podríamos decir que un organismo está consciente si no muestra signos (conductas observables) de estar consciente. Por ejemplo, una persona que se encuentre paralizada, sin poder hablar, podría percibir estímulos y “construir experiencias propias”. Esta persona podría estar percibiendo y atendiendo a los estímulos del ambiente, pero no podría reportar sus experiencias. Aún cuando estamos despiertos y ejerciendo control sobre nuestros actos, no siempre verbalizamos los eventos (tanto públicos como privados) que controlan nuestro comportamiento (Ardila, 1993). Muy probablemente, el tipo de eventos que no podemos verbalizar se relaciona con la conducta moldeada por las contingencias (Baum, 1994). Muchas respuestas son

aprendidas de esta forma, como cuando montamos una bicicleta o tocamos un instrumento musical. No podemos poner en palabras los eventos que controlan nuestra conducta de montar en bicicleta. Pareciera, simplemente, que esta conducta se exhibe de forma automática. Como se ejemplificó anteriormente, si el pianista pudiese estar consciente de cada pulsación de las teclas durante un concierto, probablemente no podría tocar bien. Pasando a otro tipo diferente de conducta, en el ámbito del comportamiento anormal, lo que se ha denominado “comportamiento neurótico” surge de contingencias que las personas no son capaces de verbalizar. Esta es una de las observaciones que, probablemente, hizo que Sigmund Freud postulara el concepto de inconsciente. El papel del psicoanalista consistía en ayudar a la persona a “hacer consciente lo inconsciente”. Desde una perspectiva conductual, podríamos decir que el terapeuta ayuda al paciente a identificar las contingencias (la relación entre la conducta de la persona y sus antecedentes y consecuencias) que han promovido la conducta problemática. Entonces, por medio de la conducta autoclítica, la persona desarrolla la capacidad de describir dichas contingencias (aprende a discriminar su propia conducta, tanto verbal como no verbal). La distinción entre conducta moldeada por las contingencias y conducta gobernada por reglas (Skinner, 1974), es pertinente para el problema del auto-conocimiento y el “darse cuenta”, en varios aspectos importantes. La conducta gobernada por reglas se relaciona con el “saber acerca de”, mientras que la conducta que es moldeada por las contingencias se relaciona con el “saber cómo” (Baum, 1994). Cuando nos comportamos de acuerdo con un contexto, “sabemos acerca de algo”. El saber sobre el mundo externo, así como el saber acerca de nuestros eventos privados, se produce a partir del reforzamiento diferencial en presencia de diferentes contextos. Cuando una persona se comporta apropiadamente al contexto, nos inclinamos a decir que la persona está consciente de sus acciones. Cuando una persona emite una conducta inapropiada (p. el., un comportamiento anormal, neurótico o psicótico) relativa a aun contexto, tendemos a decir que la persona podría no estar consciente de sus actos. Las reglas son verbalizadas con mayor facilidad, ya que consisten en proposiciones verbales sobre las contingencias. Por lo general, las reglas se establecen de forma explícita e incluso, en algunas ocasiones, pueden tener preponderancia sobre las contingencias (Catania, 1998). No obstante, una persona podría o no estar en capacidad de verbalizar la contingencia última a la que hace referencia la regla. En general, en análisis conductual contribuye al estudio de la consciencia de diferentes formas. En primera instancia, enfatiza una explicación histórica sobre la consciencia. Las contingencias filogenéticas, ontogenéticas y culturales han moldeado nuestro comportamiento hasta convertirlo en un fenómeno complejo, que concebimos bajo el concepto de consciencia. En segundo lugar, enfatiza el lenguaje, especialmente el papel de las discriminaciones sobre nuestro propio comportamiento y la utilización de los “tactos extensos” (metáforas) como un aspecto esencial de la consciencia y la vigilia. En tercer lugar, propone conceptos como la conducta gobernada por reglas y moldeada por las contingencias, que nos ayudan a distinguir entre lo consciente (aquello que puede ser verbalizado) y lo inconsciente (lo que no se puede verbalizar). Un tema común surge de estos aspectos, siendo éste quizás el aporte más relevante del análisis conductual: el estudio del contexto en que tiene lugar el comportamiento.

Salgado García, Edgar.

“Aproximación epistemológica de la consciencia en psicología: una perspectiva comportamental”

Actualidades en Psicología, 2003, Vol. 19, No. 106, 46-65.

<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet->

[AproximacionEpistemologicaDeLaConcienciaEnPsicolog-4794970.pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-AproximacionEpistemologicaDeLaConcienciaEnPsicolog-4794970.pdf)

.....

Habitación y sensibilización.

La habitación se refiere al proceso por el que, ante un estímulo repetido, la respuesta es cada vez menos intensa. La habitación se puede considerar la forma más primitiva de aprendizaje, y se da en todos los niveles del organismo, desde el celular hasta el psicológico. Un ejemplo típico se da cuando se trabaja en un ambiente ruidoso: la habitación al ruido produce que este se perciba como menos intenso de lo que es.

El proceso opuesto a la habitación es la sensibilización, que consiste en el aumento de la respuesta ante un estímulo (debido a que sea nuevo o a que sea perjudicial).

Habitación y sensibilización son procesos fundamentales en la adaptación de un organismo a su ambiente.

La habitación tiene un claro valor evolutivo, porque contribuye a la adaptabilidad del organismo. En cualquier situación, por simple que sea, intervienen tantos estímulos que si el organismo tuviera que responder a todos su conducta sería caótica. La habitación es un descenso de la respuesta ante un estímulo moderado o repetitivo, por lo que se reduce la reactividad a los estímulos irrelevantes y la conducta se organiza y dirige a responder solo a algunos estímulos, en principio más relevantes.

La habitación (al igual que la sensibilización) no es una conducta innata. Por el contrario, se trata de verdadero aprendizaje, ya que representa un cambio de conducta a partir de la experiencia. Sin embargo, dado que dicha experiencia se refiere a un único estímulo, se trata de un aprendizaje no asociativo (no se da una asociación de sucesos).

Algunos de los parámetros que influyen en la habitación son el tipo de respuesta, la intensidad del estímulo, los intervalos de repetición del estímulo, el estado de motivación, etc.

<https://es.wikipedia.org/wiki/Habitaci%C3%B3n>

.....

Estímulos relevantes e irrelevantes.

Los cerebros más inteligentes ignoran los estímulos irrelevantes

<http://www.agenciasinc.es/Noticias/Los-cerebros-mas-inteligentes-ignoran-los-estimulos-irrelevantes>

.....

Percepción selectiva.

Cómo se filtra la información

Una simulación por ordenador, en la que se recreaba el sistema neuronal que dirige la información a través de nuestro cerebro, ha logrado dar con la clave del asunto: las neuronas inhibitorias tienen un papel más complejo en el proceso de filtración de la información de lo que se suponía hasta ahora.

Las neuronas inhibitorias son responsables de las respuestas a los estímulos neurológicos entrantes y trabajan para equilibrar a las neuronas excitadoras, cuyo objetivo es estimular la actividad neuronal. Así, regulan nuestra capacidad para identificar qué información es útil y cuál no y consiguen, además, que ésta última llegue al cerebro sin interferencias.

En la segunda fase aparece el gran descubrimiento. El cerebro activa un circuito neuronal que deja pasar la información recibida por unas vías específicas según el tipo de estímulo que produce.

Las puertas que filtran el flujo de datos son las dendritas –componentes de las neuronas que reciben los estímulos externos–. Antes de esta investigación, se sabía que desempeñaban un papel fundamental en la transmisión de impulsos de neurona en neurona, pero no se conocía exactamente de qué manera lograban conducir la información.

Incluso el más anodino e irrelevante de los estímulos da lugar a un sofisticado proceso dentro de nuestro cerebro”

Gracias a la simulación, los investigadores descubrieron que las dendritas son también responsables de las entradas en vías individuales, como las relacionadas con la visión y el olor: estimulan ciertas neuronas e inhiben el funcionamiento de otras.

Los datos que recibimos pasan por una u otra en función de la importancia que el cerebro de cada persona haya otorgado en la primera fase a la información.

El estudio pone de manifiesto que el recorrido de la información por el cerebro es mucho más complejo de lo que se pensaba hasta ahora. Incluso el más anodino e irrelevante de los estímulos da lugar a un sofisticado proceso dentro de nuestro cerebro.

Simplificar la realidad, tan variable y múltiple, es una tarea tan compleja como necesaria para nuestra supervivencia, pues nos permite situarnos en el mundo, adaptarnos a él y, en la medida de lo posible, otorgarle un sentido.

<http://www.lavanguardia.com/vivo/psicologia/20161014/41970848967/cerebro-decide-informacion-relevante-irrelevante.html>

.....

Atención selectiva.

Atención selectiva: capacidad por la que un organismo pone en marcha, facilita el funcionamiento y controla los procesos y/o mecanismos por los que:

- *Procesa tan sólo una parte de la información ambiental.*
- *Utiliza determinados procesos y/u operaciones cognitivas y no otras.*
- *Da respuestas tan sólo a determinadas demandas del ambiente.*

Selección de la información: La selectividad atencional implica dos aspectos que presentan una clara función adaptativa:

- *La selección de estímulos que se presentan en el ambiente que nos permite que no haya una sobrecarga (overlap) del sistema cognitivo ante la gran riqueza y complejidad de la información entrante.*
- *La selección de procesos y/o respuestas que se van a realizar favorece que no se produzca una parálisis del organismo cuando el medio ambiente requiere simultáneamente respuestas incompatibles.*

Dimensiones de la atención selectiva:

Pueden producirse de forma voluntaria o involuntaria pero en la mayoría de los casos el organismo decide que información es prioritaria según sus objetivos y prioridades.

Atención focalizada: centrarse de forma específica en ciertos aspectos del ambiente y/o en las respuestas que se van a ejecutar.

Procesos de focalización/concentración: aquellos por los que los organismos atienden selectivamente a un estímulo o algún aspecto del mismo con preferencia sobre los otros estímulos.

Procesos de inhibición de lo irrelevante; dimensión importante en aquellas situaciones en las que hay mucha información a nuestro alrededor o cuando el ambiente nos demanda muchas respuestas al mismo tiempo. Se suelen llevar a cabo de forma voluntaria. Desde este punto de vista:

- *Respuesta incompatible; aquellas que el sujeto ha de inhibir para poder así desarrollar eficazmente las actividades realmente relevantes.*
- *Distractores (información irrelevante); aquellos estímulos o eventos no relevantes para nuestra tarea.*

Efectos atencionales: eficacia/ineficacia selectiva:

- *Eficacia selectiva:*

Tratamiento diferencial de la información.

Coordinación de las respuestas relevantes.

- *Ineficacia selectiva: empeoramiento del rendimiento en presencia de distractores y/o respuestas incompatibles.*

Causas de la ineficacia selectiva:

- *Procesamiento (selección) inadecuado de la información y/o respuestas relevantes.*
- *Efectos negativos debido a la presencia de estímulos irrelevantes.*
- *Situaciones que generan tendencia de respuesta que se obstaculizan entre sí*

(competición de respuestas)

Atención concentrada (concentración VS Atención dispersa)

- *Atención concentrada (concentración) el sujeto fija su atención voluntariamente sobre un objeto, idea o actividad con preferencia sobre otros. Es un mecanismo de control selectivo de la atención.*
- *Atención dispersa cuando el sujeto no es capaz de focalizar su atención en una información o respuesta correcta y manifiesta continuas oscilaciones de la atención.*

Distracción: estímulo que interfiere en el procesamiento de información relevante

Estrategias de exploración y búsqueda : las estrategias más utilizadas para conseguir que la selección atencional sea efectiva son las siguientes:

- *Orientar los receptores sensoriales hacia la fuente de estimulación.*

<https://html.rincondelvago.com/atencion-selectiva.html>

*Dado que la **atención** es un proceso complejo, a lo largo del tiempo se han propuesto diversos modelos para explicar los diferentes sub-componentes de la atención. El modelo más aceptado es el Modelo jerárquico de Sohlberg y Mateer, que descompone la atención en: Arousal, Atención focalizada, Atención sostenida, Atención selectiva, Atención Alternante y Atención dividida. En este artículo nos centraremos en la atención selectiva y en la importancia que tiene en la mayoría de nuestras actividades.*

¿Qué es la atención selectiva?

Parémonos un momento a pensar. ¿Qué ocurre cuando estamos leyendo un libro y oímos el sonido de una ambulancia? O cuando queremos buscar un pantalón dentro de nuestro armario. En estas dos situaciones, nuestro cerebro requeriría de un mecanismo con el cual poder atender a un estímulo objetivo discriminando los estímulos ambientales que se encuentran alrededor. Este mecanismo es parte de una capacidad cognitiva y es lo denominado atención selectiva.

La atención selectiva se define como la capacidad para seleccionar un estímulo en presencia de distractores. Para ello, nuestro cerebro realiza un proceso de habituación en el cual desatendemos a los estímulos ya conocidos y no les prestamos atención consciente, consiguiendo centrar nuestro foco atencional en una única tarea.

Bases cerebrales que intervienen en la atención selectiva

El Sistema Atencional Posterior (SAP) es el encargado de que nuestro cerebro posea la capacidad de atención selectiva. Está compuesto por zonas de la corteza cingulada anterior, las áreas prefrontales dorsolaterales y el núcleo caudado. Estas áreas se comunican a través del neurotransmisor noradrenalina. Este mecanismo nos ayuda a filtrar y jerarquizar la relevancia de los estímulos, clasificándolos en objetivo meta y estímulos ambientales (relevante y distractores). Todo ello lo podemos realizar gracias a la inhibición de estímulos innecesarios.

¿Nunca te has preguntado por qué cuando quieres algo, como por ejemplo comprarte un modelo de coche determinado, vas por la calle y únicamente ves ese modelo de coche? La respuesta está en como actúa nuestro cerebro ante estas situaciones. El cerebro realiza un esquema ordenado donde prioriza la necesidad que tiene esa persona en ese momento.

<https://blog.cognifit.com/es/atencion-selectiva/>

.....

...nuestra mente parece pensar que aquellas cosas que usamos con frecuencia son las realmente importantes para nosotros, por lo que, a través de diferentes procesos neuronales, trata de mantenerlas en nuestra cabeza. Un estudio que tendrá importantes aplicaciones en la psicología De este modo, nos permite acceder a esos recuerdos con facilidad, mientras que echa a un lado aquellos que “compiten” por mantenerse, debido a su semejanza de contenido, de forma o de tiempo que llevan en nuestra mente. Hasta ahora, la comunidad científica había considerado el olvido como un proceso pasivo, falto de actividad. Ahora ya sabemos que se trata, tal y como lo denominan los investigadores, una “supresión activa de la memoria de interferencia y no de un deterioro pasivo”.

<https://hipertextual.com/2015/03/boson-de-higgs>

.....

¿Por qué recordamos unos sucesos y no otros?

La disonancia cognitiva puede tener un papel importante en nuestros recuerdos selectivos. Según afirma Morning Star, esta disonancia que sucede cuando nos sentimos culpables por tener dos opiniones, actitudes o creencias contrarias, nos lleva a eliminar una de ellas.

Cuando nos sentimos culpables por haber realizado una acción contraria a nuestras creencias, como por ejemplo haber dejado una carrera, encontramos la manera de darle vueltas a la situación hasta hacernos creer que realmente era la decisión correcta, aunque en el fondo sepamos que desearíamos no haber tomado esa decisión. Al distorsionar el recuerdo, la memoria que tengamos de esa decisión será completamente diferente.

Recordamos lo que trabajamos

La memoria selectiva se practica y se trabaja de tal manera que, cuánto más ejercitemos una memoria específica, más habilidad tendremos para recuperar este tipo de recuerdos. Así, tal y como confirma Plusesmas, un escritor tendrá una memoria increíble para las definiciones de términos especializados mientras que un violinista tocará de memoria el Canon de Pachelbel y un economista recordará la situación de la Bolsa hace uno, dos y tres meses.

<http://tallerescognitiva.com/que-es-la-memoria-selectiva/>

.....

Sobre sesgo de confirmación

El cerebro nos impide ver la fuerza de los argumentos que nos contradicen

Los científicos observan un área cerebral que podría influir en que hagamos oídos sordos a otras opiniones

https://elpais.com/elpais/2019/12/12/ciencia/1576173836_150081.html

.....

La disonancia cognitiva.

El psicólogo Leon Festinger propuso la teoría de la disonancia cognitiva, que explica cómo las personas intentan mantener su consistencia interna. Sugirió que los individuos tienen una fuerte necesidad interior que les empuja a asegurarse de que sus creencias, actitudes y su conducta son coherentes entre sí. Cuando existe inconsistencia entre éstas, el conflicto conduce a la falta de armonía, algo que la gente se esfuerza por evitar.

...Aumentar la disonancia cognitiva para pillar a un mentiroso

Otro famoso estudio en esta línea de investigación lo llevó a cabo Anastasio Ovejero, y concluyó que, respecto a la mentira, “Es necesario entender que los sujetos por lo general viven en consonancia cognitiva entre su pensar y actuar y si por algún motivo no pueden ser congruentes, intentarán no hablar sobre los hechos que generan la disonancia, evitando así aumentar ésta y buscarán reacomodar sus ideas, valores y/o principios para así poder autojustificarse, logrado de esta manera que su conjunto de ideas encajen entre sí y se reduzca la tensión”.

Cuando se presenta la disonancia cognitiva, además de hacer intentos activos para reducirla, el individuo suele evitar las situaciones e informaciones que podrían causarle malestar.

<https://psicologiaymente.net/psicologia/disonancia-cognitiva-teoria-autoengano>

De entre todas las alternativas existentes para reducir la disonancia cognitiva, el ser humano tiende a escoger aquella que personalmente le resulta más sencilla y eficaz en un determinado momento. En general dichas alternativas son las siguientes:

- Eliminar cogniciones disonantes.
- Añadir cogniciones consonantes.
- Reducir la importancia de las cogniciones disonantes.
- Aumentar la importancia de las cogniciones consonante

<http://www.clicpsicologos.com/blog/la-disonancia-cognitiva-una-fuente-de-malestar-psicologico/>

.....

Sobre la determinación ambiental del comportamiento.

Conductismo radical

La afirmación de que los conductistas niegan la existencia de sentimientos, sensaciones, ideas u otros rasgos e la vida mental necesita mucha aclaración. El conductismo metodológico y algunas versiones del positivismo lógico pusieron a los hechos privados fuera de juego porque no podría haber acuerdo público en torno a su validez. No era posible aceptar a la introspección como práctica científica y, de acuerdo con eso, se atacó la psicología de personas tales como Wilhelm Wundt y Edward B. Titchener. Sin embargo, el conductismo radical siguió una línea diferente. No niega la posibilidad de la auto-observación el auto-conocimiento, o su posible utilidad, pero cuestiona la naturaleza de lo que se siente o se observa y, por tanto, se conoce. Restablece la introspección, pero no lo que filósofos y psicólogos introspectivos habían creído estar “presenciando”, y surge entonces la pregunta de hasta dónde se puede observar de hecho.

El mentalismo desvió la atención de los hechos antecedentes externos que podrían haber explicado el comportamiento, y pareció ofrecer una explicación alternativa. El conocimiento metodológico hizo exactamente lo contrario; al interesarse exclusivamente por los hechos antecedentes externos apartó la atención de la auto-observación y el auto-conocimiento. El conductismo radical restablece una especie de equilibrio. No insiste en la verdad por consenso, y, por consiguiente, tiene en consideración los hechos que se dan en el mundo privado dentro de la piel. No denomina inobservables a estos hechos, y no los desecha por subjetivos. Simplemente cuestiona la naturaleza del objeto observado y la confiabilidad de las observaciones.

La posición se puede establecer de esa manera: lo que se siente o se observa introspectivamente no es un mundo de naturaleza no-física de la conciencia, la mente o la vida mental, sino el propio cuerpo del observador. Esto no quiere decir, como lo indicaré más adelante, que la introspección sea una clase de investigación psicológica, ni tampoco (y aquí está el núcleo del argumento) que lo que se sienta o lo que se observe introspectivamente sea la causa del comportamiento. Un organismo se comporta de la manera como lo hace por su estructura actual, pero buena parte de ésta está fuera del alcance de la introspección. Por el momento debemos contentarnos, como insiste el conductista metodológico, con las historias genética y ambiental de la persona. Lo que se observa introspectivamente son ciertos productos colaterales de estas historias.

El ambiente hizo su primera gran contribución durante la evolución de las especies, pero ejerce un tipo diferente de efecto durante la vida del individuo, y la combinación de ambos efectos es el comportamiento que observamos en cualquier momento dado. Cualquier información disponible acerca de una de esas contribuciones ayuda en la predicción y el control del comportamiento humano y en su interpretación en la vida diaria. En la medida en que se pueda cambiar una de ellas, se puede cambiar el comportamiento.

Nuestro conocimiento creciente del control ejercido por el ambiente hace posible examinar el efecto del mundo de dentro de la piel y la naturaleza del auto-conocimiento. También hace posible la interpretación de una amplia gama de expresiones mentalistas. Por ejemplo, podemos mirar los rasgos de comportamiento que han llevado a la gente a hablar de un acto de voluntad, un sentimiento del propósito, de experiencia como distinta de realidad, de ideas innatas o adquiridas, de memorias, de sentido, y del conocimiento personal del científico, y de cientos de otras cosas o acontecimientos mentalistas. algunos se pueden “traducir por comportamientos”; otros se pueden descartar por innecesarios o inútiles.

De esta manera reparamos el mayor daño producido por el mentalismo. Cuando lo que una persona hace se atribuye a lo que sucede dentro de ella, se pone punto final a la investigación.

¿Para qué explicar la explicación? Durante veinticinco siglos, la gente se ha preocupado por los sentimientos y la vida mental, pero sólo recientemente se ha mostrado algún interés por un análisis preciso del papel del ambiente. La ignorancia de este papel ha conducido, en primer lugar, a ficciones mentales y se ha perpetuado por la práctica explicativa a la que da lugar.

(Skinner, B.F. "Las causas del comportamiento", en "Sobre el conductismo")

<http://www.carlosmanzano.net/articulos/Skinner.html>

.....

Ribes, sostiene que "El error cartesiano fue otorgarle carácter de sujeto al alma en tanto substancia, en vez de considerarla exclusivamente un atributo o predicación de la substancia material o cuerpo" (1999, p. 57). La psicología no se quedó atrás, ya que la mayor parte de los enfoques o escuelas psicológicas actuales: humanismo, cognoscitivismo y psicoanálisis, en su multiplicidad de subescuelas son herederos de la separación cartesiana, lo que ha contribuido probablemente al interés por el estudio del aparato o entidad (ya sea real o conceptual) responsable del comportamiento. Este aparato es situado en el interior de la persona y es más o menos prescindente de las interacciones que mantiene con su ambiente.

Luzoro (1998) refiere que los constructos hipotéticos como el alma o la mente, u otros como la personalidad, la estructura psíquica o los llamados procesos cognoscitivos, pueden ser, o no ser, de utilidad en la explicación del comportamiento, pero no son lo que se pretende explicar.

Los procesos mentales superiores son una invención, pues introducen el ambiente físico en la mente, y esto se logra sólo sobre la base de analogías del comportamiento externo. La ficción llega a su extremo cuando se afirma que la mente no tiene relación con el mundo externo. Según Skinner ni la mente ni el cerebro se hallan lejos de la idea del homúnculo, es decir, de un hombrecillo responsable de nuestro comportamiento. El problema lógico que entraña esta proposición es que este hombrecillo necesita a su vez de otro que lo haga comportarse y así ad infinitum. La idea del homúnculo u hombre interior y su contraparte, es decir la visión científica, quedan representadas en las distintas interpretaciones que pueden hacerse de la Creación de Adán de Miguel Ángel (Skinner, 1979). Así, puede entenderse que Adán está completo pero no vivo. Es el Creador, quien a través de la brecha que hay entre ambos le traspasará la chispa de la vida, de naturaleza misteriosa, capaz de animar al feto al nacer y de abandonar al moribundo. También se transmite la chispa de la mente, y entonces el cuerpo viviente no sólo se mueve, sino que se mueve adecuadamente respecto del mundo que lo rodea. La mente tiene un papel mucho más complejo que la vida. Debe ser más que la función que confiere la estructura porque debe penetrar en el ambiente si ha de explicar el ajuste complejo del organismo a las contingencias de reforzamiento (Skinner, 1979, p. 244).

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282005000100007

.....

Otra limitante a la introspección es que no tenemos órganos especializados para ello, puesto que los sistemas que poseemos, el interoceptivo (que va a las vísceras), propioceptivo (que va al marco esquelético) y el sistema exteroceptivo (que mantiene a la persona en contacto con el mundo) surgieron como resultado de las contingencias de supervivencia de la especie, pero el autoconocimiento emergió mucho más tarde, por lo que las contingencias sociales no han actuado el tiempo suficiente como para desarrollar un sistema nervioso apropiado. Por esta razón, muchas veces no sabemos por qué nos comportamos, pese a la aparente intimidad del mundo debajo de la piel y a la posición ventajosa, como autoobservadores de nuestra propia historia, así incluso otra persona puede saber más que nosotros mismos sobre por qué nos comportamos.

"El autoconocimiento o conciencia de sí mismo es de origen social. Sólo cuando el mundo privado de una persona se torna importante para otras personas, se hace importante para ella" (Skinner, 1977, p. 37). La consciencia surge ante las preguntas que la comunidad verbal formula a un sujeto, por lo tanto depende del lenguaje, y de un lenguaje bastante desarrollado. Es importante señalar que muchas veces no tenemos consciencia de lo que hacemos ni de por qué lo hacemos, más aún algunas culturas han desarrollado muy poco el autoconocimiento de sus integrantes, y es que *"una sociedad avanzada y relativamente poco práctica produce un individuo altamente introspectivo o introvertido"* (Skinner, 1974, p. 313).

El que a veces no tengamos consciencia de lo que hacemos ni por qué lo hacemos, y sin embargo igual nos comportemos, se constituye en una prueba poderosa de que la consciencia es colateral a los actos. Ambos son el producto de una historia de interacciones del individuo con su ambiente social y no social. La consciencia puede aparecer o no en algunas contingencias de reforzamiento; la conducta se produce primero históricamente, tanto filogenética como ontogenéticamente. La extendida creencia de que siempre debe existir un acto de consciencia que origine o al menos preceda a una acción ha sido responsable en gran medida del surgimiento del Inconsciente, ya que cuando nos comportamos ignorando que lo hacemos o cuando ignoramos las causas de nuestra conducta suponemos la existencia de contenidos mentales ocultos que nos impulsan.

Al igual que otras especies, los hombres emitían antiguamente gritos de alerta, sonidos de amenaza, etc. Relativamente tarde en la historia su musculatura vocal quedó bajo control operante, lo que permitió ampliar el alcance de su ambiente social, pues permitió el surgimiento de la cultura, es decir, de un conjunto de reglas que describían contingencias de reforzamiento, a las cuales ya no era necesario que los individuos se sometieran directamente. Este es el denominado aprendizaje por reglas, que se distingue del aprendizaje por contingencias directas. Es así como el comportamiento verbal es el responsable de una gran parte de nuestro desarrollo social y científico, pues permitió la acumulación y propagación de diversas contingencias de reforzamiento, y es que *"Un organismo no puede adquirir un repertorio grande de conducta a través del condicionamiento operante en un ambiente no social"* (Skinner, 1991, p. 73).

La práctica de buscar la explicación del lenguaje en el interior de la persona fue representada por la doctrina de las ideas (y su símil de las imágenes), en la cual se pensaba que se podía explicar una afirmación presentando las ideas que expresaba. Si una afirmación era extraña se debía a la novedad de la idea, si parecía vacía de significado, a la ausencia de éste, etc. El problema de esta práctica fue que no se podía observar independientemente a estas ideas, pues sólo se observaba la conducta que supuestamente las expresaba, mientras que las últimas permanecían inalcanzables. Skinner sostiene que el sucesor inmediato de la doctrina de las ideas fue el "significado", y más recientemente la "información", todos los cuales desalientan el análisis funcional de la conducta. *"Una consecuencia desafortunada de esto es la creencia de que el habla tiene existencia independiente de la conducta del hablante. Las palabras se consideran como herramientas o instrumentos análogos a las fichas, los contadores o las banderas de señales que algunas veces se utilizan con fines verbales"* (Skinner, 1981a, p. 17). Aunque la conducta verbal produce entidades objetivas, se debe diferenciar entre una actividad y las huellas que deja. La conducta verbal no es la "utilización de palabras", es el resultado de ciertas circunstancias.

El "significado" al igual que la "idea" explica un conjunto de palabras, en el sentido de que si se hubiera tenido que expresar un sentido diferente se tendría que haber usado otras palabras. El significado se extrae de una circunstancia, luego se lo asimila y posteriormente se puede transmitir, como si fuera una copia de la cosa. El significado es más una propiedad de las circunstancias generadoras de la conducta, que de la conducta misma, es decir de las variables independientes, y no de las dependientes, como generalmente se afirma. La ventaja del significado por sobre la idea radica en que el primero pueda encontrarse fuera de la piel, sin embargo determinarlo objetivamente es difícil. Cuando alguien aclara el significado de una oración a otra persona, con frecuencia sólo

parafrasea esta última. Esta respuesta es útil para su interlocutor, pero no se explica una aseveración, parafraseando.

Skinner manifiesta que:

Sin duda, podemos definir ideas, significados, etc., en forma tal que sean científicamente aceptables e incluso útiles para describir la conducta verbal. Pero el esfuerzo por retener los términos tradicionales podría ser costoso. Es la formulación general la que está equivocada...La única solución es rechazar la formulación tradicional de la conducta verbal en términos de significado (Skinner, 1981a, p. 20).

Skinner al ser consistente con su postura de dar una explicación alternativa de la conducta verbal y cambiar la terminología tradicional, ha dificultado sin embargo quizás en mayor medida la aceptación de sus postulados.

"En una descripción conductual, la acción tiene una dirección totalmente inversa. Los hablantes no asimilan el mundo y lo expresan en palabras; más bien, responden a él de maneras que han sido moldeadas y mantenidas por contingencias especiales de reforzamiento" (Skinner, 1991, p. 55).

...El comportamiento verbal es entonces conductas que son función de las contingencias de supervivencia y reforzamiento, y que se refiere principalmente a la conducta individual.

...*"Los hombres actúan en el mundo y lo cambian, y a su vez son cambiados por las consecuencias de sus actos"* (Skinner, 1981a, p. 11). Lo que entraña que la interacción del individuo con su medio sea una relación bidireccional, donde ambos se modifican recíprocamente.

Las variables de las cuales el comportamiento de los organismos vivos es una función están en el ambiente, y corresponden a diversos procesos o mecanismos: contingencias de supervivencia, contingencias de reforzamiento y contingencias culturales.

"...la supervivencia de una cultura es más que un resultado de contingencias de reforzamiento. La supervivencia de una cultura tiene lugar cuando las prácticas contribuyen a la supervivencia del grupo, y sobreviven con él" (Skinner, 1991, p. 74).

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282005000100007

.....

Memoria.

Las primeras investigaciones experimentales sobre la memoria se deben al psicólogo alemán Hermann Ebbinghaus, que al final del siglo XIX estudió cómo se retienen las sílabas sin sentido (BAT, SIT, HET) y defendió que el mecanismo de la memoria requiere una única actividad (repetición), para que los datos que recordamos se asocien entre sí.

Más tarde, Frederic Barlett estudió la memoria utilizando historias, y no sílabas sin sentido como Ebbinghaus, e introdujo en la psicología la teoría de los esquemas y su influencia en los recuerdos. Los esquemas son conocimientos almacenados en la memoria como consecuencia de las experiencias pasadas. Estos conocimientos están organizados en forma de representaciones mentales, y constituyen nuestro conocimiento sobre un objeto o un acontecimiento.

En 1956, George Miller publicó un artículo, ya clásico, titulado

«El mágico número siete, más o menos dos: algunos límites de nuestra capacidad para procesar información»

. Con él, Miller demostró que las personas pueden retener aproximadamente de cinco a siete elementos a la vez en la memoria a corto plazo. Un elemento es un chunk o unidad de información y puede ser una letra simple o un número, y también una palabra o una idea.

La psicología cognitiva actual, inspirándose en los estudios de Barlett, considera que el ser humano interpreta la información en función de sus conocimientos previos (esquemas personales), y así construye sus recuerdos. Los recuerdos contienen más y menos que los hechos vividos: más, porque hay un trabajo de estructuración e interpretación; menos, por la selección de hechos relevantes y la eliminación de lo que no nos interesa.

En la actualidad, los psicólogos y neurocientíficos que estudian la memoria consideran que esta es un conjunto articulado de sistemas, procesos y niveles de análisis.

...Los recuerdos no son copias exactas de informaciones o experiencias, sino que la memoria los reelabora en el momento de la recuperación. Conocer es siempre recordar, pero no lo que fuimos o supimos, sino lo que somos y sabemos ahora.

Como un paleontólogo que infiere la existencia de un dinosaurio a partir de fragmentos de hueso, las personas reconstruimos nuestro pasado combinando fragmentos de información según nuestras expectativas actuales.

Podemos aprender muchas cosas, pero ¿de qué nos servirían si no las recordáramos?

Recordamos mejor la información cuando es significativa y está bien organizada, pero hay otros factores que influyen en el recuerdo:

- Recordamos mejor aquello que se relaciona con sucesos emocionalmente significativos; por ejemplo, la muerte de un ser querido. Este efecto se conoce con el nombre de recuerdos vívidos.
- La memoria depende del contexto. El olvido es la imposibilidad de acceder a los contenidos de la memoria, más que la destrucción del recuerdo. La recuperación de un recuerdo es más fácil si acontece en el mismo contexto donde ocurrió el aprendizaje.
- El estado de ánimo y el recuerdo influyen notablemente. La memoria no procesa igual todos los estímulos, graba mejor lo interesante, lo nuevo y lo emotivo. Lo que se experimenta en un estado de ánimo será recordado mejor cuando se reinstaure ese estado de ánimo.
- Recordamos rellenando los «huecos» de la memoria.

A veces, extraemos conclusiones precipitadas y afirmamos cosas que no han sucedido, en nuestro afán por salvar nuestra memoria. Este efecto puede tener implicaciones graves en los testimonios de los testigos oculares que intervienen ante los tribunales, debido a la poca fiabilidad que pueden alcanzar sus recuerdos.

...Distorsiones de la memoria

Daniel Schacter, psicólogo de la Universidad de Harvard, describe en su libro “Los siete pecados de la memoria” (Barcelona, Ariel, 2007) siete errores que pueden causarnos problemas:

1. Tiempo.

La memoria se debilita con el paso de los años, porque las nuevas experiencias difuminan nuestros recuerdos.

2. Distracción.

Los fallos de la memoria por distracción —olvidar una cita, perder el móvil o las llaves de casa— se producen porque estamos preocupados en otros asuntos y no atendemos a lo que debemos recordar.

3. Bloqueo.

Es una búsqueda de información frustrada. A veces, no recordamos el nombre de un conocido cuando nos encontramos con él en la calle.

4. Atribución errónea.

Consiste en asignar un recuerdo a una fuente equivocada, por ejemplo, confundir la fantasía con la realidad o recordar cosas que no han pasado. ¿Un juez puede distinguir los recuerdos verdaderos o falsos de los testigos en un juicio?

5. Sugestibilidad.

*Es la tendencia de un individuo a incorporar información engañosa que procede de fuentes externas —otras personas, imágenes, medios de comunicación— a sus recuerdos personales (formar memorias falsas). Los sistemas dictatoriales, como saben que la memoria es sugestionable, logran confesiones falsas de los prisioneros políticos por crímenes que no han cometido. Franz Kafka analizó esta cuestión en su obra *El proceso* (Madrid, Alianza, 2006).*

6. Propensión.

*Refleja la influencia de nuestros conocimientos y creencias actuales sobre el modo de recordar el pasado. A veces, elaboramos nuestros recuerdos para que encajen en nuestras creencias y necesidades actuales. George Orwell describe este proceso en su novela *1984*.*

7. Persistencia.

Consiste en recordar sucesos del pasado que preferiríamos desterrar de nuestra mente, porque están ligados a nuestra vida emocional. Así, recordamos experiencias difíciles de olvidar, como la muerte de un ser querido, el rechazo de un amante o un fracaso en los estudios.

<http://assets.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448180607.pdf>

.....

¿Reprimimos o no tenemos?

Cuando vivimos estrés agudo —mucho estrés en muy poco tiempo— generamos corticoesteroides, siendo el cortisol el más relevante en relación a la memoria. Este glucocorticoide inhibe la generación de potenciación a largo plazo en el hipocampo, teniendo como consecuencia que se vea seriamente afectada nuestra capacidad para generar memorias a largo plazo, al menos en los tipos de memoria que requieren de esta estructura para consolidarse. El estrés agudo es, entonces, un inhibidor de la generación de recuerdos que implican al hipocampo. Cabe mencionar que el estrés crónico —mantenido en el tiempo— llega incluso a reducir el tamaño de esta estructura, afectándola de forma permanente, y que también es causa de inmunodepresión, afectando a nuestra capacidad para afrontar y prevenir enfermedades. Así que mejor tomarse la vida con calma.

Todos hemos vivido algún caso de este tipo. Yo tengo dos ejemplos. Recuerdo que cuando era niño sufrí un accidente de coche medianamente fuerte. Tengo el recuerdo de estar sentado en la parte trasera del coche de mi abuelo, y lo siguiente que recuerdo es estar jugando, tiempo después, con el parachoques abollado mientras la ambulancia atendía a mis familiares. No recuerdo ni el accidente ni los momentos inmediatamente posteriores. Lo mismo me pasa con un temblor fuerte que viví, en el que no recuerdo el camino de mi habitación a la calle. Ni siquiera recuerdo bien el temblor en sí mismo. Momentos de estrés agudo como peleas, accidentes o eventos traumáticos no se almacenan en nuestra memoria porque el hipocampo no era capaz de hacer su trabajo debido a los glucocorticoides.

Pero no todas las memorias se ven afectadas por el estrés agudo. La memoria emocional y la procedimental no requieren del hipocampo para consolidarse, algo descubierto estudiando el caso de Henry Molaison. Pensemos en términos evolutivos: si nos trata de comer un tigre es imprescindible, para próximas ocasiones, que la memoria emocional se active. De hecho, esta memoria se sensibiliza bajo estrés agudo. Por esa razón, pese a no recordar el temblor ni el accidente, cuando era niño desarrollé un temor muy grande a ambos. Mi amígdala disparaba ante los estímulos que había asociado con peligro y ansiedad —como mi abuelo conduciendo, o estar sólo en mi habitación. Esta explicación, avalada por la evidencia y la experimentación rigurosa, deja muy atrás los simplismos psicoanalíticos, en los que la explicación a mi ansiedad serían recuerdos reprimidos tratando de emerger a mi consciencia, luchando contra mis mecanismos de defensa. Toda esta palabrería hueca no significa nada a nivel neurológico.

Lo dicho explica que haya mucha gente que no es capaz de recordar los detalles de los eventos que le han causado trastornos de ansiedad, como sus fobias o las cosas que les desencadenan ataques de pánico. Es normal, a todos nos sucede y no pasa nada. No es que hayamos reprimido esas memorias, es que no las tenemos. Pero la amígdala va por otro lado y es la que nos causa el problema en su intento anacrónico de ayudarnos a sobrevivir. Lo bueno es que la amígdala es una estructura tremendamente antigua, que fija estas reacciones de formas muy estereotipadas. De hecho, el tratamiento más efectivo para tratar este tipo de afecciones, la ‘desensibilización sistemática’, es el mismo en humanos, ratas o perros, ya que nuestras amígdalas son básicamente iguales.

<https://lavenganzadehipatia.wordpress.com/2015/11/09/existen-los-recuerdos-reprimidos/>

.....

Desde el conexionismo de segunda generación también conocido como el enfoque del Procesamiento Paralelo Distribuido (PPD) se asume que:

...el cerebro está constituido por un conjunto de elementos de computo (las neuronas) que efectúan operaciones simples e interactúan localmente a través de un conjunto de relaciones de conexión (uniones sinápticas) que pueden ser modificadas por mecanismos de aprendizaje y auto-organización. El cerebro es considerado como un sistema de procesamiento paralelo masivo que representa el conocimiento por medio de la actividad conjunta y distribuida de una población de neuronas (Martínez, 2006, p. 142).

Las computaciones no se realizan sobre expresiones simbólicas de carácter proposicional sino que son el producto de la interacción de numerosas unidades interconectadas, a ninguna de las cuales se les puede atribuir una significación independiente (McClelland, 2010; Rumelhart, McClelland, y PDP, 1986). El cerebro es el órgano de la mente y su particular relevancia procede de lo que el cerebro hace, no de lo que el cerebro es y lo que hace es generar la mente, es decir fabricar pensamientos, sentimientos y acciones. Aunque desde ciertas posiciones psicológicas hay quien atribuye al medio ambiente la capacidad de "crear mente", posiblemente sería más adecuado considerar que este solo tiene la capacidad de modularla con su interacción o de dotarla de los contenidos sociales y culturales correspondientes.

...En la nueva síntesis, los estados mentales, como propiedades dinámicas emergentes de la actividad cerebral, se encuentran inseparablemente fundidos con y vinculados a la actividad cerebral de la que son una propiedad emergente. La conciencia, según esta visión, no puede existir aparte del cerebro en funcionamiento (Sperry, 1993, p.880).

Son los procesos cerebrales los que causan las experiencias conscientes.; un estado consciente es un estado en el que está el cerebro, una característica de nivel superior del mismo cerebro, no una sustancia separada del mismo. "Así como el agua puede estar en estado líquido o sólido, ...la conciencia es un estado en el que el cerebro se encuentra sin que por ello la conciencia sea una sustancia separada" (Searle, 2007, p. 15). Hoy existe un amplio acuerdo en que la conciencia es un fenómeno biológico causado por procesos cerebrales, lo que es más complicado es discernir como acontece esa causación.

...Los procesos conscientes controlados se diferencian de los automáticos, es decir no mediados por la conciencia, en que los primeros funcionan en serie y los segundos pueden proceder en paralelo (Froufe, 1997). En los primeros, la ejecución de un proceso implica en si misma la inhibición de los demás, sin embargo, en los procesos automáticos, no controlados por la conciencia, no sucede lo mismo ya que la ejecución de un proceso no supone ni la inhibición de los demás ni la interferencia entre ellos. Cuando la conciencia desarrolla una construcción determinada lo hace a costa de excluir otras, por lo menos en ese momento.

Es precisamente este funcionamiento distribuido o en paralelo que caracteriza a los actuales modelos conexionistas el que genera la dificultad para seleccionar los eventos que son atendidos y cuales no y esto supone un obstáculo para implementar la conciencia en estos sistemas si la entendemos como experiencia fenoménica y como mecanismo de funcionamiento serial.

...La pretensión de reducir el comportamiento humano a sus correlatos biológicos en el cerebro, medidos con tomografías axiales computarizadas (TAC) o con tomografías por emisión de positrones (PET) o imágenes por resonancia magnética (IRM) o cerebrografías de flujo sanguíneo cerebral regional (RCBT) o tomografías simples por emisión de fotones (SPECT), o hipotetizados como mezclas, excesos o déficit de serotonina, dopamina, noradrenalina...olvidando los objetivos de los sujetos, sus circunstancias biográficas y contextuales o su propia historia de aprendizaje, es

un error tan grande como lo sería explicar la guillotina citando las leyes de la gravitación universal de Newton, sin perjuicio de que las leyes de Newton se prueben con una guillotina en funcionamiento; sin embargo, su función no es demostrar esas leyes (Castanon y Laez, 2009, p. 62).

...No se pueden explicar los fenómenos mentales apelando exclusivamente a las estructuras cerebrales. El análisis psicológico del comportamiento humano debe tener en cuenta los factores biológicos pero no considerándolos como los únicos elementos causales del mismo sino como aspectos facilitadores o inhibidores.

...Esto, no debe hacernos olvidar que la psicología todavía tiene mucho trabajo que llevar a cabo antes de que su relación con las neurociencias nos lleve al conocimiento adecuado y riguroso de la mente. Ahora bien, hoy parece muy claro que es totalmente necesario incorporar el nivel biológico para poder explicar los fenómenos psicológicos, aunque conviene recordar que la psicología cognitiva todavía no ha generado un modelo general de la cognición que sea objeto de un amplio consenso, sino varios micromodelos con un limitado poder explicativo.

http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282016000100031

.....

Desde el paradigma conductual, las cogniciones mediatizan entre estímulos y respuestas. Para acceder a estas cogniciones es menester en primera instancia, delimitar el ambiente y así, identificar la mediación cognitiva existente entre situación ambiental y conducta.

Condicionamiento operante y cognición

El condicionamiento operante o instrumental versa sobre el aprendizaje de las relaciones entre la conducta y las consecuencias que siguen a la misma. La idea básica es que una conducta puede aumentar o disminuir su probabilidad de ocurrencia en función de los resultados o estímulos que sean contingentes a la misma.

Por ejemplo, si una persona ha reprobado un examen, la próxima vez que se presente a una evaluación probablemente aumentarán los pensamientos sobre las consecuencias negativas que podrían acaecer. Así, cogniciones tales como “no llego” o “me van a tomar justo lo que no sé” reflejan las expectativas de consecuencias negativas sobre el propio rendimiento.

A continuación, reseñamos algunos tópicos del proceso de evaluación conductual en los que se evidencia la interacción entre cognición y conducta.

Análisis de contingencias y probabilidades:

Para delimitar claramente la influencia de la cognición, puede evaluarse la relación conducta-resultados mediante el análisis de probabilidades. Prosiguiendo con el ejemplo anterior, se trataría de establecer si la predicción cognitiva del alumno se ve apoyada por las consecuencias ambientales o, si por el contrario, se trata de una distorsión. El objetivo se alcanza indagando la historia de su comportamiento-crítico.

De este modo, el paciente informa al terapeuta a cuantos exámenes se ha presentado y en cuantos ha sido reprobado durante determinado período. En el caso de una persona que haya asistido, por ejemplo, a 36 exámenes en los últimos 3 años y sólo haya sido desaprobada en uno de ellos, la probabilidad de reprobación el próximo es naturalmente pequeña, en términos cuantitativos, menor al 3 %.

Para llegar a esta conclusión es necesario pues evaluar la performance, es decir, la relación entre la conducta de estudio y las calificaciones obtenidas, esto es, las consecuencias. Si el rendimiento ha sido bueno, como arroja este ejemplo, pero aún persiste la ansiedad ante los exámenes porque la persona piensa “me pueden bochar”, concluimos entonces que son las distorsiones cognitivas las que hoy mantienen el problema.

En lo que concierne a la intervención terapéutica, la reestructuración cognitiva apunta a que el paciente se maneje con predicciones basadas en “probabilidades”, más que en “posibilidades” con poco apoyo empírico.

Análisis de la conducta:

Otro modo de detectar la influencia de distorsiones en las emociones y conductas se efectúa mediante el análisis de habilidades específicas del repertorio conductual del sujeto. Continuando con el ejemplo previo, a los fines de delimitar si los pensamientos que aparecen sobre las propias conductas son efectivamente distorsiones cognitivas, es necesario que el psicólogo verifique fehacientemente el grado de preparación que posee el alumno en la asignatura determinada.

Ello puede lograrse mediante ensayos de la conducta en los cuales el mismo psicólogo u otra persona, como un compañero de clase, realiza preguntas sobre la materia; también pueden utilizarse métodos de autoevaluación, como cuestionarios autogenerados o confección de resúmenes.

Si las respuestas son satisfactorias, el pensamiento “creo que no sé nada” se calificará inequívocamente como distorsión. Sin embargo, incluso habiendo efectuado los ensayos de evaluación que establecen un adecuado nivel de preparación, el paciente podría desestimar las evidencias y continuar creyendo “es necesario saber absolutamente todos los textos de la materia para poder aprobar”, lo que conduciría a un aumento excesivo del nivel de ansiedad. En esta instancia, un psicólogo cognitivo hipotetiza que tal pensamiento no se basa en hechos sino en interpretaciones absolutistas y negativas.

Nótese que para arribar a una tal conclusión el terapeuta debe conocer los fundamentos del condicionamiento operante. En efecto, determinar si la creencia contiene o no una distorsión requiere evaluar previamente la relación entre la conducta y sus consecuencias, en el caso presente la consecuencia es el rendimiento en los ensayos de conducta.

Si no se evalúa primero la relación conducta-ambiente, el psicólogo que se autodenomine “cognitivo” estaría aplicando un procedimiento erróneo, un simple juego de palabras que intenta convencer al paciente de la irracionalidad de sus creencias, pero sin saber genuinamente su historia de rendimiento académico (análisis de probabilidades) o si posee un déficit de habilidades de estudio que afectan su performance (análisis de conducta).

En otras palabras, surge como indispensable el distinguir entre las reglas cognitivas y las contingencias ambientales. Así pues; en este caso en particular, la cognición “es necesario saber todos los temas para poder aprobar el examen” (regla) no coincide con los hechos, ya que estudiando gran parte del material, aunque no todo, puede obtenerse un buen resultado (contingencias). Sólo una adecuada evaluación conductual permitirá dilucidar si el problema es fruto de déficits conductuales o de distorsiones cognitivas.

Condicionamiento clásico y cognición

El condicionamiento clásico o respondiente hace hincapié en cómo los estímulos contextuales provocan respuestas emocionales. Respecto a la clínica, posee especial relevancia en el tratamiento de los trastornos de ansiedad. Discutiremos algunos de sus vínculos con el paradigma de aprendizaje cognitivo.

Análisis de la situación-estímulo y las respuestas emocionales:

Muchas respuestas emocionales son provocadas por estímulos específicos; en este sentido, los pensamientos se conceptúan como respuestas reflejas ante determinadas situaciones. El paradigma de condicionamiento clásico también sostiene que los pensamientos actúan como estímulos encubiertos, activando reacciones emocionales, entre ellas, la ansiedad.

Si un paciente tiene ataques de pánico y cree que los mismos le conducirán al infarto, el miedo experimentado será muy intenso y evitará, por ejemplo, hacer actividad física. El pensamiento “los ataques de pánico me pueden provocar un infarto si hago actividad física”, constituye un elemento mediador entre estímulo (ir al parque a correr) y respuesta (ansiedad).

Si el psicólogo le propone al paciente que realice actividad física, pero no reestructura los pensamientos distorsionados, muy probablemente el paciente no podrá ni aceptará la indicación. Por el contrario, si el psicólogo le informa al paciente que las crisis de pánico no conducirán al infarto, tal vez la ansiedad disminuya y la persona sea capaz de realizar actividad física. Nos hallamos claramente ante una distorsión cognitiva.

Ahora bien, a los fines de asegurarnos de la existencia de tal distorsión debemos descartar que el paciente no posea una afección cardiovascular orgánica. En efecto, de ser así, sus temores surgirían

como fruto de estímulos condicionados puntuales dado que las personas cardíacas tienen una probabilidad real mayor de sufrir un infarto.

Por lo tanto, en un tal caso, es necesario cotejar si el temor aparece como consecuencia de una estimulación ambiental específica -el médico le ha informado al paciente su problema orgánico, lo cual actúa como estímulo condicionado provocando la ansiedad- o si es efecto de pensamientos automáticos “catastróficos”.

Nuevamente, arribamos a un mismo punto, este es, la importancia de una adecuada evaluación conductual que dirima si los problemas emocionales son efecto del condicionamiento (análisis de la situación-estímulo) o del modo de pensar del paciente. Llegamos a la “cognición” una vez que inferimos cómo la misma mediatiza entre estímulo y respuesta, siendo dicho mediador de mayor injerencia en la activación de ansiedad que los estímulos contextuales en sí mismos.

Dos vías de procesamiento emocional:

Para efectuar una adecuada reestructuración cognitiva, resulta imprescindible deslindar la ansiedad derivada de asociaciones propias del condicionamiento clásico de aquella que se desprende de procesos cognitivos patológicos.

Sucede que muchas veces, quizá la mayoría, nos hallamos ante un proceso mixto. En efecto, la formulación conductual más sintética de los trastornos de ansiedad en general y de las fobias en particular plantea que la respuesta emocional es provocada por el estímulo fóbico, (condicionamiento clásico) mientras que la evitación y escape del mismo es mantenida por la disminución de la ansiedad (condicionamiento operante). Claro está, frecuentemente tanto las emociones como las conductas se modulan por procesos mediacionales, como pensamientos e imágenes de tinte catastrófico.

Así, quien padece una fobia a los espacios cerrados, reaccionará con un aumento de su ansiedad de manera automática vía condicionamiento respondiente al encontrarse, por ejemplo, en un ascensor. Pero al mismo tiempo, vale decir, en paralelo, puede pensar “me voy a sentir mal en el ascensor, y si me siento así, me va a pasar algo malo”, lo cual contribuye a elevar aún más su temor y el impulso de escape.

Este tipo de pensamiento representa un ejemplo de razonamiento emocional, una distorsión cognitiva por la cual se valida una idea partiendo y tomando como evidencia un estado emocional subjetivo. Deseamos remarcar que ambos procesos, condicionamiento y cognición, actúan en simultáneo y en el mismo sentido, lo cual otorga al fóbico una idea general de “coherencia catastrófica”.

En otras palabras, las asociaciones de estímulo-respuestas establecidas disparan el estado subjetivo de malestar, el cual a su vez se toma como base para creer que “algo malo va a suceder”, idea que incrementa aún más a la ansiedad. Un caso como el descrito debería abordarse con un programa terapéutico que combine técnicas vinculadas tanto al paradigma de aprendizaje clásico como al cognitivo.

Así, se utilizarían procedimientos de desactivación, como la Relajación Muscular Profunda o la Desensibilización Sistemática junto con técnicas cognitivas dirigidas a desarticular el dramatismo expresado mediante el razonamiento emocional.

Una vez más, nos topamos con la importancia del análisis de la situación ambiental y de los episodios ambientales críticos para detectar y modificar cogniciones. Un buen abordaje cognitivo descansa en una adecuada evaluación de la influencia de eventos ambientales.

El interaccionismo recíproco: Integración entre Conducta, Cognición y Ambiente

Seguramente, nadie más que Albert Bandura ha enfatizado la interacción permanente entre procesos conductuales y cognitivos. En su libro, *Pensamiento y Acción* (1986), lo expresa claramente:

“...Dentro del modelo de reciprocidad triádica, la acción, la cognición y los factores ambientales actúan juntos para producir los cambios psicológicos. Las personas con problemas psicológicos crean una realidad social perturbadora como consecuencia de su comportamiento y de su interpretación errónea de los acontecimientos que se producen en su vida diaria.

Por tanto, la contribución causal de la cognición se comprende y utiliza mejor en concierto con los demás interactuantes conductuales y ambientales. Las influencias psicológicas no son ni exclusivamente cognitivas ni conductuales (...), actúan bidireccionalmente para moldear el curso del cambio personal y ambiental...” En otras palabras, el interaccionismo recíproco destaca las interacciones permanentes entre conducta, cognición y ambiente.

En esta línea, la relación entre SITUACIÓN-PENSAMIENTO-EMOCIÓN-CONDUCTA no puede omitirse durante las evaluaciones y formulaciones de casos clínicos. Por ello, solicitamos al paciente que describa episodios puntuales en los cuales haya ocurrido su comportamiento-problema; información con la cual indagamos y analizamos las posibles relaciones funcionales, a saber:

- La relación entre situación-estímulo y emoción, correspondiente al condicionamiento clásico.
- La relación entre conducta y consecuencias, propia del condicionamiento instrumental.
- La relación entre pensamiento y emoción, piedra angular los modelos cognitivos.

Las hipótesis del caso contemplarán las relaciones funcionales mencionadas y sus interacciones, siempre entre los tres elementos, vale decir entre la situación-estímulo (ambiente), la conducta (habilidades o déficits) y las cogniciones (interpretaciones sobre el ambiente y la conducta). La reciprocidad triádica descrita se patentiza en el tratamiento de la depresión, allí cuando se alcanza el cambio cognitivo mediante la aplicación técnicas operantes, como la programación y ejecución de tareas graduales.

Tal estrategia no modifica únicamente conductas y emociones, sino también pensamientos negativos de inutilidad porque el paciente percibe que puede llevar a cabo satisfactoriamente las actividades. Recíprocamente, la discusión cognitiva de pensamientos automáticos de fracaso durante la ejecución mejora el estado de ánimo, aumentando la motivación para llevar adelante tales conductas.

Hemos intentado destacar la importancia de comparar las influencias ambientales con las influencias cognitivas sobre las emociones y las conductas; no con el fin de establecer una oposición entre tales perspectivas, sino para valorar su complementariedad. Esta interacción compromete al terapeuta cognitivo-conductual a desarrollar un trabajo auténticamente completo, donde la evaluación conductual inequívoca de las contingencias ambientales detecte mejor las distorsiones y enriquezca el trabajo cognitivo.

Por ello, una completa formación en terapia cognitiva, requiere el conocimiento previo de los paradigmas conductuales de condicionamiento y aprendizaje.

Por: Lic. Carmela Rivadeneira, Lic. José Dahab y Lic. Ariel Minici

<https://www.psyciencia.com/distorsiones-cognitivas-su-relacion-con-los-paradigmas-de-condicionamiento-clasico-y-operante/>

La teoría del aprendizaje social o TAS es la teoría de que las personas aprenden nuevas conductas a través del refuerzo o castigo, o a través del aprendizaje observacional de los factores sociales de su entorno. Si las personas ven consecuencias deseables y positivas en la conducta observada, es más probable que la imiten, tomen como modelo y adopten.

Julian B. Rotter se distanció de las teorías basadas en la psicosis y del conductismo radical, y desarrolló una teoría del aprendizaje basada en la interacción. En Social Learning and Clinical Psychology (1954), Rotter sugiere que el resultado de la conducta tiene un impacto en la motivación de las personas para realizar esa conducta específica. Las personas desean evitar las consecuencias negativas, y obtener las positivas. Si uno espera un resultado positivo de una conducta, o piensa que hay una alta posibilidad de que produzca un resultado positivo, entonces habrá más posibilidades de ejecutar dicha conducta. La conducta se refuerza, con consecuencias positivas, llevando a la persona a repetirla. Esta teoría del aprendizaje social sugiere que la conducta es influenciada por factores o estímulos del entorno, y no únicamente por los psicológicos. 1

Albert Bandura (1977) expandió la idea de Rotter, 2 al igual que la de un trabajo anterior de Miller y Dollard (1941), 3 y se relaciona con las teorías del aprendizaje social de Vygotsky y Lave. Su teoría comprende aspectos del aprendizaje cognitivo y conductual. El aprendizaje conductual presupone que el entorno de las personas causa que estas se comporten de una manera determinada. El aprendizaje cognitivo presupone que los factores psicológicos son importantes influencias en las conductas de las personas. El aprendizaje social sugiere que una combinación de factores del entorno (sociales) y psicológicos influyen en la conducta. La teoría del aprendizaje social señala tres requisitos para que las personas aprendan y modelen su comportamiento: retención (recordar lo que uno ha observado), reproducción (habilidad de reproducir la conducta) y motivación (una buena razón) para querer adoptar esa conducta.

https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_aprendizaje_social

.....

Distorsiones cognitivas. Sesgos cognitivos.

Ver:

<http://www.hablemosdeneurociencia.com/sesgos-cognitivos-definicion-tipos-y-relacion-con-la-neurociencia/>

<https://www.psicoactiva.com/blog/25-heuristicos-sesgos-cognitivos-errores-juicio/>

<https://www.innovandtalent.es/2018/10/29/que-son-los-sesgos-cognitivos-y-como-controlarlos-en-el-ambito-profesional/>

<https://www.bitbrain.com/es/blog/sesgos-cognitivos>

Podemos leer:

Un reciente estudio llevado a cabo por miembros del University College de Londres ha demostrado que nuestras decisiones aparentemente más racionales pueden estar influidas por motivaciones que nada tienen que ver con la lógica. Dicho de otro modo, aunque creamos que el cerebro actúa como una fría calculadora al enfrentarse a datos numéricos, la realidad es que incluso en estas situaciones se ve influido por sesgos que provienen de nuestra parte más instintiva. Unas desviaciones automatizadas que influyen en el resultado sin que nos demos cuenta de ello, o no por lo menos hasta que sea demasiado tarde.

...“La gente no tiene muy claros cuáles son sus objetivos, se toman decisiones no porque se tenga un plan, se conozcan las consecuencias y se hayan valorado”, explica Pedro Rey, profesor de Economía del Conocimiento de Esade. “En su opinión, “muchas veces tomamos decisiones de manera intuitiva, sin saber realmente, entre las distintas opciones, qué valor asignamos a unas u otras”.

Elecciones como ésta, que no encajan con la lógica de apostar por aquello que nos da el mayor beneficio, se producen a diario, sin distinción de clase ni condición. “Las personas buscamos hasta que tenemos la información que confirma lo que hemos hecho”, comenta el profesor de Psicología Ramón Nogueras. “De hecho, hay evidencias neurofisiológicas que demuestran que cuando decidimos hacer algo, la acción se inicia antes de que la corteza frontal, que es donde residiría por así decirlo la capacidad de tomar la decisión, se active”. Si actuamos así es porque el pensamiento racional “no es una cosa natural para nosotros, no es instintivo, tenemos que obligarnos”, explica.

Así, los participantes en el experimento se dejaron llevar por su deseo de que el resultado les favoreciese aunque ello les pudiera resultar perjudicial. Es lo que Daniel Kahneman denominaba heurística afectiva, aquella situación en que “los juicios y las decisiones están directamente regidos por sentimientos de agrado y desagrado, con escasa deliberación o razonamiento”, afirma este psicólogo y premio Nobel de Economía en Pensar rápido, pensar despacio (Debate). En esta obra, donde desgrana su teoría acerca de la existencia de dos tipos de pensamiento, uno intuitivo y otro reflexivo, Kahneman defiende que, para el cerebro, “el esfuerzo es un coste”, por lo que tenderá a buscar la solución menos exigente.

...Las trampas de la razón

¿Es posible evitar la influencia de estos sesgos en nuestro comportamiento? Pedro Rey recuerda la importancia de tomar conciencia de su existencia, y a partir de aquí “analizarse, hacerse pequeñas pruebas para ver a qué sesgos uno es más proclive”.

Por su parte, Ramón Nogueras defiende la utilidad de determinadas técnicas que ayudan a disminuir estos errores, como forzarte a ampliar tus opciones, buscar información en contra de la opción favorita, o aprender a manejar las emociones a corto plazo: “Plantearte una decisión que debes tomar tú como si la tuviese que tomar un amigo, y preguntarte entonces qué es lo que le aconsejarías a este amigo”. Otra propuesta es “pensar en las consecuencias a corto y medio plazo de la decisión para disminuir la ansiedad, que es una técnica llamada proyección temporal”.

<https://www.lavanguardia.com/vivo/20190825/463658537482/como-decidimos-sesgos-cognitivos-afectan-pensamiento-racional-cerebro.html>

.....

Procesos de aprendizaje

<https://www.oposinet.com/temario-orientacion-educativa/temario-2-orientacion-educativa/tema-3-procesos-de-aprendizaje-condicionamiento-aprendizaje-por-observacion-aprendizaje-superiores-procesamiento-de-la-informacion-el-papel-de-la-atencion-y-la-memoria-las-2/>

Vygotski.

Según la psicología cultural no es posible entender la conducta y mente humana sin analizar el contexto histórico, institucional, social y cultural en el que se expresa y se desarrolla. Bajo esta perspectiva, el fenómeno psicológico es el producto y resultado de la participación en situaciones y actividades socioculturales a través de las cuales las personas se apropian del conjunto de artefactos valorados por una comunidad en un momento histórico determinado (la lengua, oral y escrita, la notación matemática, el uso de las nuevas tecnologías). El origen de estas ideas se encuentra en la escuela histórico-cultural liderada por Vygotski, en la antigua Unión Soviética.

...la psicología cultural, sociocultural e intercultural muestra que la forma, contenido y función de los fenómenos mentales (percibir, recordar, conocer, sentir) es cultural.

...La conciencia, el primero de los diez principios vygotkianos que postulamos, es el conjunto dinámico de procesos psicológicos superiores (memoria, inteligencia, lenguaje), sensaciones, emociones y sentimientos. Incluye contenidos (ser consciente implica ser consciente de algo), motivos (emociones, afectividad) y funciones (procesos mentales), siendo el planificador, mediador, organizador, regulador de la conducta humana. Mientras que los animales actúan directamente a merced de sus instintos y su orgánica biológica, las personas duplican la realidad, anticipando mentalmente las acciones que uno o una realizará. En definitiva, la conciencia, tal como dice en otro trabajo escrito en el 1925, constituye “el problema de la psicología del comportamiento” ya que se erige como el organizador de nuestra actividad (Vygotski, 1991).

...podemos destacar diez grandes ideas o principios que constituyen el corazón de la llamada escuela histórico-cultural formada alrededor del triángulo Vygotski-Luria-Leontiev.

Los diez principios de la escuela histórico-cultural

...La vida del hombre se basa en la utilización de la experiencia de las generaciones anteriores (experiencia histórica), las enseñanzas, conocimientos y transmisiones educativas (experiencia social) y la proyección mental del producto antes de realizarse (experiencia duplicada). El obrero repite lo que antes ha sido realizado en la mente del arquitecto, pudiendo desarrollar formas de adaptación activa al medio, formas culturales de mediación. No obstante, lejos de ser una realidad privada, absolutamente individual, la conciencia tiene un origen, una función y una naturaleza social. Tomemos por ejemplo el caso del lenguaje. Antes de hablar para nosotros mismos, cuando ya hemos interiorizado la lengua oral, nos comunicamos con otros u otras mediante signos y en voz alta. A través del andamiaje social, nos apropiamos de un instrumento que en su origen estaba fuera del individuo, entre personas que se comunicaban (por ejemplo, un padre y un hijo), y que acaba regulando la conducta individual (el lenguaje interiorizado o pensamiento verbal analizado por Vygotski (1977). Al fin y al cabo, y ahí voy con el tercer principio anunciado en la tabla 1, lo que nos distingue de los animales es la capacidad para coordinar la conducta ajena y proyectar, planificar, regular la conducta propia mediante la creación y utilización de signos y símbolos (“el principio de la significación”). Es decir, la conciencia es el resultado de signos y símbolos que permiten operar con la realidad, resolver problemas, mantener interacciones sociales. Y el signo por excelencia es el lenguaje como instrumento regulador, planificador de la conducta, el llamado “pensamiento verbal” (convergencia del lenguaje y la actividad práctica o uso del lenguaje para guiar, determinar y dominar el curso de la acción) (Vygotski, 1979). Precisamente la apropiación, interiorización o dominio de signos y símbolos como el lenguaje es aquello que permite a Vygotski y, a sus colaboradores, postular un desarrollo cultural en la conducta humana, nuestro cuarto principio. Es decir, fruto de nuestra herencia y orgánica biológica podemos hablar, como lo hiciera Wundt, de procesos psicológicos elementales o inferiores (ciertas sensaciones, percepciones),

sostenidos bajo la dinámica biológica o el condicionamiento ambiental. Sin embargo, gracias a la tecnología cultural y la transmisión de la misma se inaugura en el hombre y la mujer el desarrollo cultural de la conducta año XI - número II (22) / 2010 fundamentos en humanidades 54 humana, basado en el control, dominio o apropiación de esta tecnología o instrumentos que permiten amplificar los recursos biológicos y psicológicos existentes. Un cuaderno de notas, por ejemplo, permite amplificar nuestra memoria natural. Pero Vygotski no solamente postuló, siguiendo a Wundt, la existencia de procesos psicológicos superiores (memoria voluntaria, pensamiento verbal, etc.), sino que determinó la génesis en la apropiación de signos que permiten la emergencia de estos procesos psicológicos superiores. En un primer momento, comportamiento primitivo o psicología natural, las criaturas intentan dirigir la nueva información a través de significados naturales o patrones conductuales ya asumidos que extienden en una determinada situación. Por ejemplo, intentan memorizar un listado de palabras. En un segundo momento, estadio de la psicología popular, tácita o implícita, el niño o niña es incapaz de usar satisfactoriamente los artículos externos disponibles para una determinada tarea. Por ejemplo, el niño o niña no utiliza una nota para apuntar las palabras y recordarlas mejor. En un tercer estadio, uso externo de los signos, las personas emplean los artefactos culturales, formando su propio método de unir, conectar, los estímulos del medio hacia la tarea. Es decir, uno o una utiliza la libreta para anotar y poder recordar un listado de palabras. Finalmente, momento del uso interno del signo, la persona construye una representación interna de la situación, incorporando la estructura de algún método externo de empleo de signos. Por ejemplo, recuerdan el listado de palabras a través de una conexión simbólica de palabras. Veamos los cuatro pasos o momentos con otro ejemplo, contar. En un primer momento las criaturas se encuentran con distintos objetos, por ejemplo tres manzanas y siete peras, pero son incapaces, por ellas mismas, de sumarlas. En este primer momento están guiados por percepciones de la forma, por ejemplo. No obstante, el paso de esta forma psicológica natural (ciertas sensaciones y percepciones) a una forma psicológica cultural conlleva la incorporación de la aritmética cultural. En el segundo estadio, el niño o niña no es consciente del significado, el procedimiento y las implicaciones del proceso de contar (sumar elementos). Si le preguntamos, sin instrucción previa, por el total, probablemente dirá “esto”, “mira”, “manzanas”. Sin embargo, en un tercer momento el niño o niña, ayudado por adultos y artefactos culturales, puede contar con la ayuda de los dedos, de expresar palabras en voz alta o de juntar elementos. Si le preguntamos cuántas frutas hay, probablemente nos podrá responder, con la ayuda de su mano, “siete”. Finalmente, en un último estadio y, en el ejemplo mencionado coincidente con los años escolares, el niño o niña puede operar internamente (en voz baja, simbólicamente), sin la ayuda de sus dedos, y decir que hay siete frutas. En este sentido, la actividad superior humana siempre está mediada, sexto principio, por artefactos culturales como el lenguaje, la escritura, el compás o la notación matemática. Más concretamente, está doblemente mediada. Por una parte, el desarrollo de los procesos mentales superiores está mediado por adultos u otras personas en un contexto social de interacción. A través de la ayuda de estos adultos o personas, las criaturas aprenden el procedimiento y uso de estos artefactos culturales. Aprenden a sumar con la ayuda de los dedos y después internamente, hablar, conectarse a Internet o escribir palabras en una libreta. Una vez internalizadas estas acciones, que primero se realizan con la ayuda de otras personas, mediatizan los procesos mentales de las criaturas. Por ejemplo, la mediación adulta posibilita adquirir y dominar el lenguaje que, a la vez, permite mediar otros procesos mentales como la memoria (recordar con palabras), la atención (dirigir la atención verbalmente, en voz alta) o la inteligencia (resolver problemas con la ayuda del lenguaje “¿cómo puedo pintar esta casa? Ahora utilizaré el azul, no mejor el azul para el cielo...”). Es decir, los artefactos, signos o símbolos culturales (lenguaje, Internet, notación matemática, dibujo, etc.), valorados por una comunidad, en un momento histórico determinado, permiten controlar y regular los procesos cognitivos y la conducta en general. Lo repito de nuevo, desde esta perspectiva la conciencia humana es el resultado de la apropiación de artefactos psicológicos y culturales como el lenguaje, la notación matemática, la

lectura, la escritura, el uso de las nuevas tecnologías de la información, etc. Instrumentos que primero están fuera de nosotros, entre personas (nivel interpsicológico), y después pasan a formar parte del repertorio conductual del individuo a través de su interiorización o apropiación, es decir, a través del dominio y uso de estas habilidades o mecanismos. El carácter mediado de la conciencia y conducta humana es enteramente distinto que el carácter inmediato de la actividad animal. Con ello aludimos al séptimo principio de la tabla 1. Según Leontiev (1981), integrante de la escuela histórico-cultural, la actividad animal no humana está siempre condicionada y dirigida por gratificaciones inmediatas que responden a las necesidades biológicas en forma de motivos (por ejemplo, alimentarse, reproducirse, protegerse). Un lobo, por ejemplo, mata, persigue, corre para conseguir una presa y alimentarse, mientras que una araña teje su telaraña para protegerse y cazar insectos. La genética, el condicionamiento o la conexión perceptiva entre un instrumento y un motivo año XI - número II (22) / 2010 fundamentos en humanidades 56 son los guardianes de la actividad animal no humana. En contraposición, la creación y utilización de instrumentos o artefactos culturales por parte de la especie humana cambia la estructura entera de su actividad. La actividad humana, según Leontiev, consiste en un juego de pasos, que llama “acciones”, cada una de las cuales se dirige a objetivos, más que motivos. Con el propósito de satisfacer la necesidad de alimentación, las personas realizan distintas acciones que inmediatamente no van dirigidas hacia la obtención del alimento. Por ejemplo, construir deliberadamente un instrumento, como una lanza, aplazando la satisfacción de la necesidad fisiológica. De modo que los objetivos de las acciones que constituyen la actividad deliberada son formulados y usados por las personas como objetivos intermedios en el curso de la actividad. Dicho con otras palabras, la actividad humana requiere planificación, autorregulación, creación y uso de artefactos culturales, procesos no requeridos por los animales no humanos. En este sentido, la función planificadora del lenguaje (convergencia del lenguaje y la actividad práctica), principio número ocho, es exclusiva de la especie humana ya que contiene creación y apropiación de artefactos (lengua, oral y escrita), planificación y autorregulación. Pero volviendo al segundo principio, la génesis social de la conciencia y conducta humana, para que todo ello sea posible se requiere de la intervención de las personas competentes en el uso de la tecnología cultural. Según el concepto de “zona de desarrollo próximo”, penúltimo principio postulado, el dominio y uso intrapsicológico es posible gracias a la experiencia social, es decir, al hecho de que una persona competente en dichos artefactos, una persona que conoce y domina su uso, nos enseña, mediante la relación socioeducativa, a utilizar correctamente y autónoma-mente estos recursos. Lo que subyace a los principios hasta el momento expuestos es la inseparable naturaleza entre la psique humana y el entorno ecológico-cultural. La mutua constitución entre mente y cultura, de la que hablábamos anteriormente. La cultura permite nada más que estimularnos autogeneradamente a través de convertir los estímulos artificiales externos en causas inmediatas de la conducta. Por ejemplo, un despertador nos levanta por las mañanas, un semáforo nos dice cuando debemos cruzar, una agenda o un nudo en el dedo nos ayuda a recordar un cumpleaños o fecha relevante, etc. Dicho con otras palabras, los animales están condicionados desde dentro, biológicamente, mientras que las personas lo están desde “fuera”, culturalmente. La mente no es ya simplemente algo interno, apartado del mundo, sino una persona que se levanta con la ayuda de su despertador, que escribe el cumpleaños de su pareja en la agenda, que realiza una operación con la calculadora, que habla y resuelve un problema con la ayuda de un compañero, etc. Igualmente la cultura no puede ser ya algo externo al individuo, un conjunto de dimensiones que afectan a su conducta –tal como sugiere la psicología cross-cultural. Por el contrario, es el individuo mismo actuando en una determinada situación, mediante la articulación de los elementos organismo – cultura – ambiente, la que acaba configurando la experiencia psicológica. Finalmente y, con ello llegamos al décimo principio de la tabla 1, no hay otro modo de comprender la psicología humana que recurrir a su génesis y configuración socio-histórica, filogenética (a lo largo de las especies) y ontogenética (a lo largo del desarrollo de un individuo) (Vygotski y Luria, 1993). La aplicación del método dialéctico en este sentido tiene

repercusiones claras en la metodología psicológica que a continuación escudriñaremos brevemente. La tesis teórica es que no podemos comprender la conducta humana sin analizar el curso de su desarrollo y evolución. Dicho sea de paso, éste constituye el postulado subyacente a la psicología evolutiva o del desarrollo humano. Si queremos entender la memoria, la inteligencia, la percepción, debemos estudiar cómo se configura y se construye esta memoria, inteligencia y percepción. Por eso la psicología cultural debe ser, también, psicología evolutiva o del desarrollo humano. Por lo tanto, psicología cultural del desarrollo humano, el proyecto iniciado por Vygotski y su escuela.

Moisés Esteban Guitart

“Los diez principios de la psicología histórico-cultural.”

The ten principles of historical-cultural psychology.

<https://www.redalyc.org/pdf/184/18419812003.pdf>

.....

Neurobiología. Enlaces de interés.

<http://webdeptos.uma.es/biocel/enlacesneuro.html>

.....

Bases biológicas de la conducta

http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/Educacion/Bases_biologicas_de_la_conducta.pdf

.....

Bases biológicas del comportamiento

El comportamiento humano, como bien fue explicado tiene un gran componente biológico, ya que el ser humano piensa, siente y se comporta, gracias a todo un proceso interno que tiene lugar dentro del cuerpo humano. Este permite que una persona pueda realizar movimientos, sentir y reaccionar ante un evento. Este no constituye un elemento final para la explicación de la conducta humana y de los procesos mentales, pero sí una parte importante dentro del crecimiento, desarrollo y evolución del ser humano, ya que algún fallo interno en nuestra biología podría manifestarse en forma de deficiencias en el lenguaje, el pensamiento, el movimiento y el sentir.

file:///C:/Users/Usuario/Downloads/PSYC_2510_M3.pdf

Aprendizaje. Bases biológicas y psicológicas.

<https://www.unioviedo.es/psiquiatria/wp-content/uploads/2017/01/Aprendizaje.-Bases-biol%C3%B3gicas-y-psicol%C3%B3gicas.pdf>

.....

Manual de bases biológicas del comportamiento humano

María Sol Leira Permuy (coordinadora)

<https://www.cse.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/2018/10/Manual-de-bases-biolo%CC%81gicas-del-comportamiento-humano.pdf>

.....

Aprendizaje evaluativo.

El estudio de la formación y modificación de las preferencias, y por tanto del aprendizaje evaluativo es de gran interés social. Aunque algunas preferencias pueden ser genéticamente determinadas (Poulton y Menzies, 2002) la inmensa mayoría de nuestras preferencias son aprendidas en vez de innatas (Rozin y Millman, 1987). Pero precisamente explicar cómo los humanos, y los seres vivos en general, adquieren sus preferencias continúa siendo un tema de intenso debate e investigación en psicología y en ciencias y disciplinas afines (Rozin col., 1982; De Houwer, y cols., 2001). Las preferencias, la valoración hedónica que el individuo percibe y aprende por la interacción entre los estímulos que le rodean, es el objeto de estudio del aprendizaje evaluativo. Desde múltiples disciplinas se han aplicado los conocimientos derivados del aprendizaje evaluativo. Por ello, los estudios sobre aprendizaje evaluativo, abarcan áreas muy diversas, tales como: La psicología social, publicidad y consumo, el estudio de actitudes, estudios sobre género, la orientación sexual, la psicología clínica (p.e. condicionamiento de miedo; el estudio de fobias y aprendizajes relacionados con respuestas potencialmente desadaptativas, implicaciones del AE en la autoestima, el estudio de conductas relacionadas con la ingesta, o la aversión condicionada al sabor, investigaciones sobre las emociones, o neurociencia, hábitos no saludables como el consumo de tabaco, etc

...2.2. Precursores del AE.

Archie B. Levey y Irene Martin. identifican y reivindican la relevancia de investigaciones previas a las suyas, que no habían sido –a su juicio-, suficientemente valoradas por la comunidad científica. Entre ellas, vamos a destacar algunas aportaciones de las investigaciones precursoras del aprendizaje evaluativo: Gregory Razran realizó influyentes investigaciones en relación a los eslóganes políticos y lo que él denominó “condicionamiento cognitivo”. Consideró sus experimentos como una demostración de una forma de condicionamiento al margen de la conciencia de carácter eminentemente cognitivo, basándose en el hecho de que no producía –de forma relevante– respuesta fisiológica o reflejo condicionado alguno. Demostró, lo que denominó, la afectividad general controlada por cambios en la dimensión agrado/desagrado, registrando la respuesta mediante preguntas, pero no resultando evidente u observable directamente a un observador externo. En sus propias palabras "En resumen, lo que ha sido condicionado aquí, la reacción incondicionada no es ni una sensación, ni una respuesta motora, ni glandular ni verbal, sino algo como Determinierende Tendenz, considerado básicamente inconsciente, que podría ser considerado en términos puramente psicológicos" 1 (Razran, 1954).

...Arthur W. Staats y Carolyn K. Staats, realizaron otra de las investigaciones de gran relevancia y que pueden considerarse como precursores en el estudio del AE, son los experimentos de Staats y Staats (1957, 1958) quienes iniciaron una línea de investigación que se ha denominado condicionamiento verbal o semántico, y que ha continuado hasta nuestros días (p.e. Maltzman y cols., 1982; Jiménez y cols., 1993, etc.) Staats y Staats emparejaron sílabas sin sentido con palabras de tono afectivo a lo largo de una serie de ensayos, provocando un cambio en el tono hedónico de las sílabas sin sentido. En palabras de los propios autores “(...) palabras que son ECs en si mismos, sirven como EIs en el condicionamiento del significado de sílabas sin sentido y en ausencia de cognición” 2 (p.79). En este área de investigación–condicionamiento semántico–, fue crucial la hipótesis del cambio hedónico al margen de la conciencia, y varias investigaciones realizaron aportaciones al respecto (p.e. Sachs 1975; Miller y Barsness, 1969; Berkowitz y Knurek, 1969; Early, 1968; Miller 1969 etc.)

Nota: En el texto original se siguen mostrando otros precedentes, explicados y referenciados en cada caso (hasta la página 38)

...Aunque no podemos olvidar que cada cultura favorecerá que sean unos estímulos y no otros, los

que con mayor probabilidad aparezcan en situaciones de valoración hedónica agradable o desagradable. Por ejemplo, la variabilidad de la gastronomía muestra como unos estímulos que no difieren significativamente en sus cualidades físicas o nutricionales (como la carne de perro, y la carne de ternera que al parecer son bastante semejantes). De forma que mientras que para la cultura vietnamita la carne de perro es un plato exquisito y altamente valorado. Por tanto, es bastante probable que un vietnamita valore positivamente como un manjar succulento un plato de perro. En los países occidentales el consumo de carne de perro es abominable, y por tanto es muy alta la probabilidad de que la sola idea de ingerir carne de perro para un ciudadano londinense o madrileño, le produzca una intensa respuesta de desagrado. Estas diferencias de valoraciones no están vinculadas directamente con la experiencia sensorial del gusto, sino con las representaciones mentales y culturales que ambas culturas han proporcionado a los individuos. Por tanto, hay una influencia filogenética en la valoración de algunos estímulos, pero es la historia ontogenética de los organismos, es decir es la historia de aprendizaje de ese individuo concreto lo que determinará los estímulos que van a actuar como EEIs (“Estímulos evaluadores incondicionados”) de valoración extremadamente agradable; y los EEIs de valencia hedónica desagradable.

<https://eprints.ucm.es/37644/1/T37204.pdf>

.....

Psicología Social, actitudes.

FUNCIONES DE LAS ACTITUDES.-

¿Para qué nos sirven las actitudes?

El análisis funcional de las actitudes ha permitido delimitar una serie de funciones psicológicas en los procesos de interacción de una persona con su medio físico y social.

Katz (1960) ha propuesto que las actitudes desarrollan cuatro funciones principales: de conocimiento, instrumental, defensiva del yo, y expresiva de valores.

Función de conocimiento.-

Las actitudes nos ayudan a comprender nuestro entorno y a darle significado, ya que proporcionan un mecanismo de evaluación que permite clasificar rápidamente la nueva información en dimensiones “positivo versus negativo” (ej bueno-malo; bonito-feo). Esta división al evaluar permite diferenciar entre lo que es beneficioso y dañino en cada individuo y así determinar cómo el objeto de actitud puede contribuir a proporcionar más o menos bienestar.

Por otra parte, las actitudes influyen en el procesamiento de la información, siendo esta influencia más potente cuánto más fuerte es la actitud, ya que este tipo de actitudes fuertes son más accesibles y se basan en un conocimiento más elaborado. Con frecuencia, las actitudes sesgan el procesamiento de la información porque:

1. seleccionan lo que se procesa (atención);
2. la interpretación de lo que se procesa tiende a hacerse congruente con la actitud previa (percepción);
3. y tratamos de ignorar la información que es incongruente; por lo que la información congruente con las actitudes se almacena en la memoria más que la incongruente. Esta selección, guiada por la actitud, se da en todas las etapas del procesamiento de la información: atención, percepción, almacenamiento y recuerdo.

Función instrumental, de ajuste o utilitaria.-

Las actitudes pueden servir a la persona para obtener refuerzos o para evitar castigos. Esta función se denomina de ajuste o utilitaria porque permite lograr determinadas metas o beneficios concretos. Ej. mostrar una actitud favorable hacia una forma de vestir puede ser útil a un adolescente para integrarse en el grupo de pares al que quiere pertenecer.

Las personas desarrollan actitudes positivas hacia los objetos que les aportan beneficios y actitudes negativas hacia aquellos objetos que asocian a consecuencias adversas.

Esta función instrumental permite una interpretación del entorno al clasificar los objetos de actitud de acuerdo con los resultados que proporcionan.

Función defensiva del yo.-

Las actitudes también pueden contribuir a mantener la autoestima, es decir, a hacer que nos sintamos satisfechos con nosotros mismos. Ej. mostrar una actitud negativa hacia los inmigrantes

culpándolos de los problemas personales de desempleo. Desde un enfoque de orientación psicoanalítica, las actitudes etnocéntricas y xenófobas hacia determinados grupos se explican como una forma de proyectar la propia frustración culpando a grupos minoritarios de lo que sucede en su entorno.

Este tipo de actitudes sociales pueden estar motivadas por mecanismos de defensa que se ponen en juego cuando la autoestima se ve amenazada. Algunas actitudes de negación del peligro (no tomar medidas para la prevención del sida) cumplirían esta función defensiva del yo negando la amenaza de contraer una enfermedad.

Función expresiva de valores.-

Con frecuencia, la expresión de determinadas actitudes es una especie de presentación de la persona a través de la que se ofrece una faceta de su identidad. Así, las actitudes pueden servir para reafirmar aspectos importantes del autoconcepto ("autoafirmación"). En general, las actitudes religiosas y políticas cumplen más esta función de expresión de valores que funciones instrumentales.

Es importante tener en cuenta que una misma actitud puede cumplir diferentes funciones para distintas personas, y que una actitud puede servir para varias funciones a una misma persona. Ej. una profesora puede estar a favor de la integración de discapacitados en el aula porque favorece que se contrate a más profesores (función instrumental), o porque está a favor de la igualdad de oportunidades para todas las personas (función expresiva de valores); o porque forma parte de un equipo educativo en el que prima esta actitud hacia la integración en el aula (función instrumental, en este caso de ajuste social)

Las funciones de una misma actitud también pueden cambiar en el tiempo y servir a una persona para diferentes propósitos en diferentes momentos; por ello se puede afirmar que las actitudes son multifuncionales.

ORIGEN DE LAS ACTITUDES.-

Las actitudes tienen sus raíces en el aprendizaje social, ya que se aprenden, se expresan y se modifican en contextos sociales. También muchas actitudes se desarrollan sobre una base biológica.

Ambos tipos de factores no son necesariamente independientes y parte de la variabilidad de actitudes observadas puede deberse a la interacción de factores sociales y genéticos.

Las teorías que explican los procesos de formación de actitudes también sirven para explicar las causas de su modificación.

Influencias biológicas.-

Ciertas actitudes pueden estar influenciadas por aspectos genéticos y tener origen en mecanismos innatos que han favorecido a la especie en épocas ancestrales (algunas fobias, aficiones,...)

Algunos procesos psicológicos que tienen una base biológica predisponen hacia determinadas actitudes (ej el temperamento puede explicar actitudes concretas como los deportes de riesgo pero esto sólo no puede explicar que se tengan determinadas actitudes)

Ciertas habilidades, como la capacidad para la música, pueden tener un componente genético que influya en las actitudes de forma indirecta, ya que las personas tendemos a formarnos actitudes que

tienen que ver con nuestras capacidades y con nuestras características personales.

El impacto de la herencia genética en las actitudes es más significativo en aquellas basadas en aspectos afectivos o emocionales que en las que se basan en creencias o conductas. Sin embargo, los factores genéticos no pueden explicar totalmente la formación de actitudes de un individuo concreto, ya que los factores de socialización modularían esa predisposición (pero sí explicar la variabilidad observada en una población). Del mismo modo, aunque ciertos genes puedan influir en una actitud o conducta, ello no implica que esa influencia sea irreversible y no modificable.

Efecto de la mera exposición.-

Las actitudes se pueden adquirir a través de la experiencia directa con el objeto de actitud.

El efecto de mera exposición a un estímulo se describe como el aumento de la favorabilidad hacia un estímulo neutro (estímulo que en principio no nos provoca ninguna actitud, ni positiva ni negativa) al aumentar la exposición repetida del mismo (sucede por ej con la música, que suele gustarnos más cuando la oímos repetidas veces).

Lógicamente, si existe una actitud negativa previa hacia el objeto, las exposiciones repetidas aumentan la negatividad de la evaluación. Por otra parte, la repetición exagerada de la exposición puede llevar a una especie de hartazgo que no favorecería una actitud positiva.

Condicionamiento de las evaluaciones, aprendizaje e imitación.-

Las actitudes se pueden formar y modificar por condicionamiento clásico: se trata de un aprendizaje por contigüidad de estímulos que condicionaría la evaluación de uno de ellos. Nos puede llegar a agradar algo porque la exposición a ese objeto está unida con experiencias que provocan un afecto positivo (o viceversa). El procedimiento de condicionamiento clásico se utiliza en publicidad para conseguir una actitud favorable hacia determinados productos, asociando el producto a promocionar (estímulo condicionado) con gente atractiva o con música (estímulo incondicionado). El mecanismo de asociación consigue que la actitud positiva que produce ese estímulo incondicionado de transfiera al producto.

Condicionamiento evaluativo (respuestas evaluativas al objeto de actitud) por asociación de estímulos: se pueden crear actitudes positivas y negativas si estímulos nuevos se aparean a estímulos que provocan estados afectivos positivos o negativos. En este caso, los procesos implicados no son exactamente iguales que los del condicionamiento clásico.

Peculiaridades del condicionamiento evaluativo:

1. es duradero y resistente a la extinción;
2. puede producirse, incluso con una única asociación, y
3. no es necesario que la persona sea consciente de la asociación entre estímulos incondicionado y condicionado.
4. Las actitudes hacia un objeto también se pueden aprender por refuerzo de la conducta, lo que implica que las respuestas de la persona al objeto de actitud tienen consecuencias.

La teoría sobre el condicionamiento operante o instrumental supone el aumento de una respuesta porque va seguida de consecuencias positivas, o la disminución de una respuesta porque va seguida de consecuencias negativas. Aplicando esta teoría a las respuestas evaluativas provocadas por el objeto de actitud, se supone que éstas aumentan si van seguidas de consecuencias positivas, y

disminuyen si van seguidas de consecuencias negativas.

Las respuestas evaluativas también pueden condicionarse por aprendizaje vicario, es decir, por la observación de las consecuencias de las respuestas evaluativas de otros. Es muy frecuente que las actitudes se adquieran imitando las actitudes de otras personas. Este modelo de aprendizaje social es más influyente cuanto más se identifique la persona con el modelo. El condicionamiento vicario o modelado es muy característico de los grupos (ej. grupos de pares y pandillas de niños y adolescentes).

El refuerzo afecta a las actitudes porque proporciona información social sobre lo adecuado de las actitudes en cada contexto y porque se relaciona con las normas sociales que deben cumplirse.

El condicionamiento instrumental y el vicario son los mecanismos más importantes a través de los que los agentes socializadores influyen en las actitudes (padres, profesores, grupos de pares y medios de comunicación)

En determinadas actitudes, basadas más en creencias que en afectos (religión, valores sociales, política,...), el papel de la socialización en su formación y cambio es más importante que el de la propia experiencia individual. Una vez que esas actitudes se han formado, la persona tenderá a rodearse de un contexto social con actitudes similares que le proporcione nuevos refuerzos.

En ocasiones, en un grupo se pueden fomentar determinadas actitudes que, en privado, ninguno de los miembros sostiene. Se denomina ignorancia pluralista a la tendencia a creer, erróneamente, que conocemos lo que pasa por la mente de los demás y cuales son sus actitudes (análisis del papel de la ignorancia pluralista sobre las actitudes hacia la bebida en grupos de estudiantes)

Influencia del contexto en la formación y cambio de actitudes.-

No siempre evaluamos de la misma manera el mismo objeto.

Las actitudes dependen de la información accesible en cada momento, que incluye la información ya existente en la memoria, habitualmente accesible, y la información accesible concretamente en cada situación temporal. Por lo tanto, las actitudes están sujetas a las influencias del contexto (ej el juicio que hacemos de un amigo en una situación concreta depende de que en ese momento evoquemos características de esa persona que evaluamos positiva o negativamente. Nos gustará más en ese momento, si pensamos en los buenos ratos que pasamos juntos, que si pensamos en las veces que nos ha dejado plantado en una cita)

La accesibilidad de la información depende de sus cualidades, de su organización en la memoria, de la frecuencia de la activación y de la “recencia” de esa activación. Como la recencia (lo que se ha activado más recientemente) varía entre situaciones, diferente información se puede recuperar para la construcción de actitudes en distintos momentos temporales. Consecuentemente, las actitudes varían dependiendo de la información accesible temporalmente.

El contexto no solo influye en qué información viene a la mente; también influye en la evaluación.

Bohner y Wanke (2002) proponen los siguientes factores de la situación que pueden afectar a la evaluación de la información:

1. Las metas que se desean conseguir: los objetos de actitud que favorecen el logro de un objetivo para la persona en ese momento, se evaluarán más favorablemente que aquellos que impidan lograr ese objetivo.

2. El estado de ánimo, que influye directamente en cómo evaluamos las cosas, ya que es más fácil que se evoquen los aspectos del objeto de actitud que están en sintonía con nuestro humor.
3. Estados fisiológicos y corporales: la expresión corporal y facial son manifestaciones de nuestro estado de ánimo.
4. El estándar usado para la evaluación: cualquier evaluación será más o menos positiva en función de con qué comparemos el objeto de actitud.

Las actitudes que se basan más en información habitualmente accesible que en información temporalmente accesible son más estables en diferentes situaciones y contextos. Lo que no obsta para que las actitudes basadas sobre todo en información accesible momentáneamente puedan ser también estables a lo largo del tiempo si el contexto permanece estable.

Una vez se han formado, las actitudes pueden almacenarse en la memoria y recuperarse a lo largo del tiempo. Sin embargo, aunque ya existe una actitud almacenada en la memoria, se pueden construir nuevas actitudes si las antiguas no son accesibles o si no resultan apropiadas en ese contexto.

https://javierprietogonzalez.blogspot.com/2012/08/psicologia-social-sociologiaantropologi_21.html

.....

Emociones y salud: Algunas consideraciones

Psicología Clínica y Psicoterapia

María de Lourdes Rodríguez Campuzano
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México
Tlalnepantla, México

<http://www.psicologiacientifica.com/emociones-y-salud/>

.....

Chóliz, Mariano.

PSICOLOGÍA DE LA EMOCIÓN: EL PROCESO EMOCIONAL. (2005)

<https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>

.....

LOS SENTIMIENTOS DESDE EL CONDUCTISMO Y LA FAP. 2014

<http://fapcontexto.blogspot.com/2014/01/los-sentimientos-desde-el-conductismo-y.html>

.....

Conductismo (extractos)

<https://psicologo.barcelona/conductismo/>

Lo mental es físico

Muchas veces se nos olvida, tal vez por el fuerte arraigo que el dualismo ha tenido en nuestra cultura, tal vez iniciado hace más de 25 siglos atrás, con **Platón** (427-347 a. C.) y su teoría de las ideas, en la que separó el mundo sensible -el de lo físico, de las cosas, de lo perceptible por los sentidos-, de otro mundo ininteligible -que no se puede percibir por los sentidos- y que es donde se encuentran las ideas. Además, el mundo de las cosas físicas era considerado como inferior y menos real, puesto que el mundo físico era solo un mundo reflejo del mundo de las ideas.

Desde entonces arrastramos fuertemente este dualismo, que se manifiesta por ejemplo en el **cristianismo**, con su desdén por el cuerpo, en la separación alma cuerpo, en la distinción entre vida en la tierra y en los cielos. Siempre valorando más positivamente el mundo del más allá. O por ejemplo, ya muy posteriormente, **Descartes** en sus meditaciones metafísicas (1641), muy Cristiano él también, queriendo demostrar la existencia de dios y de la inmortalidad del alma, separó la **res cogita de la res extensa**. Para él, la res cogita o pensamiento es la cosa esencial de la que dependen todas las demás, mientras que la res extensa son los cuerpos, el mundo de lo físico.

Con este currículo no es de extrañar que estos mitos sigan tan presentes en nuestros días, tal vez porque a los que nos quieren controlar y explotar, les es más conveniente que estemos preocupados por un mundo que no existe, mientras que ellos mantienen el control poseyéndonos a nosotros y al mundo que sí existe.

Una vez comentado el porqué del menosprecio por el cuerpo, por lo físico, por lo que existe, **el conocimiento científico actual evidencia que la mente tiene un sustrato en el cuerpo**.

Si alguien se da un golpe en la cabeza y pierde la capacidad de hablar, de ver, de oír, no es que se le haya fugado el alma, sino que ha perdido estas capacidades por un daño físico en un cuerpo físico.

Además, sabemos que el cerebro va cambiando a medida que cambia nuestro entorno y cambian nuestros pensamientos.

Las vivencias resultan en cambios en nuestro cerebro, lo cual se traduce en aprendizajes, y estos en conductas.

Conductismo Metodológico

¿Porqué mucha gente cree que los conductistas no tienen en cuenta las emociones y los pensamientos?

Podemos encontrar la respuesta en el **conductismo metodológico**. No es que los conductistas metodológicos no aceptaran la existencia de hechos mentales, puesto que percibían y pensaban de igual manera que el resto de humanos y por lo tanto tenían la percepción de los hechos mentales, sino que los dejaron fuera de consideración para facilitar el estudio.

Para seguir con la explicación, vamos a usar el ejemplo del experimento de Jane Elliot del paradigma del grupo mínimo. Es un experimento en el que la profesora dice a los niños que los de ojos azules eran más inteligentes que los marrones. Que los de ojos azules no podían jugar con los de ojos marrones, por ser superiores. Entonces se dieron comportamientos racistas y peleas entre los niños de ojos marrones y los de ojos azules.

Podríamos explicar que tal niño de ojos azules pegó a otro niños de ojos marrones con

explicaciones mentalistas, como por ejemplo, porque tenía sentimientos de agresión y violencia hacia el de ojos marrones, pero ¿esta es la causa de su conducta? no, probablemente la causa esté más relacionada con el discurso de la profesora.

Entonces, el conductismo metodológico defiende que es operativo para el estudio el prescindir de lo mental en la cadena físico-mental-físico, y así no conformarnos con explicaciones mentalistas del tipo “hace esto porque le apetece”.

¿Qué es el Conductismo Radical?

Entiendo que en los tiempos que corren lo de “radical” suena muy mal, se vincula con terrorismo, fanatismo...

Además, está relacionado con una de las afirmaciones tontas que hacemos una y otra vez, tal vez por no haberla pensado demasiado, que es algo así como: “todos los extremos son malos”.

¿Es mala la salud en extremo? ¿La sabiduría en extremo? ¿La eficacia extrema? O ¿es malos ser extremadamente, capaz, justo, inteligente, bondadoso, bello, fuerte?

Recordemos que lo bueno y lo malo es bueno o malo para algo o alguien. Por ejemplo, un cuchillo puede ser bueno para cortar sandía y malo para cortar pescado. O, ¿es bueno que los ciudadanos estemos en Babia? probablemente para los explotadores sí y para los explotados no.

Peck explica que radical procede del latín “radix” que significa “raíz”. Dice que el radical es el que trata de llegar a la raíz de las cosas, el que no se distrae con superficialidades, el que ve el bosque tras los árboles. El radical es el que piensa profundamente. De esta manera, el conductismo radical es una teoría rica y profunda que trata de llegar a la raíz de la conducta humana. Y muy contrariamente a los que piensan los desinformados, trata temas como: el lapsus linguae, el inconsciente, la poesía, los sentimientos, la espiritualidad, las metáforas...

El conductismo radical se diferencia del conductismo metodológico en que se tienen encuentra los sentimientos, las emociones y el pensamiento. En palabras de Skinner: “la estimulación que ocurre dentro del cuerpo juega un papel importante en la conducta”.

Desde el conductismo radical se concibe la conducta humana como lo que la persona hace, ya sea andar, pensar, sentir, saltar, imaginar...

El conductismo radical es el marco teórico descrito en los escritos de B.F. Skinner (1945, 1953, 1957, 1974). Esta perspectiva está hoy más viva que nunca, apareciendo nuevas formulaciones y teorías la de los Marcos Relacionales de Hayes que trata sobre el lenguaje humano y la cognición. Además es el marco teórico en el que se apoyan la nuevas terapias psicológicas de tercera generación o tercera ola, como la FAP (Psicoterapia Analítica Funcional) o la ACT (Terapia de Aceptación y Compromiso).

A diferencia del conductismo metodológico, el conductismo radical sí estudia a partir de la introspección, la auto-observación y el auto-conocimiento. Es decir, toma muy en consideración lo que pensamos y sentimos.

Resumiendo:

El mentalismo desvía la atenciones de las causas del contexto y propone a la mente como responsable de la conducta.

Por ejemplo: “pegó al niño de ojos marrones porque siente rabia”.

El conductismo metodológico hizo justo lo contrario, es decir, no atender a la vida mental.

Por ejemplo: “pegó al niño de ojos marrones por el discurso de la profesora”.

El conductismo radical establece una especie de equilibrio.

Por ejemplo: “pego al niño de ojos marrones sintiendo rabia evocada tras el discurso de la profesora.

El conductismo radical no insiste en la verdad por consenso del conductismo metodológico. Es decir, no necesita que los fenómenos sean observables por muchos sujetos, sino que asume que lo que sentimos dentro de nuestra piel sí es observable – aunque solo lo podamos observar nosotros mismos-, por lo tanto, sí es objeto de estudio.

.....

Alexis Leontiev, Alexander Romanovich Luria, Lev Semenovich Vigotsky

“Psicología y pedagogía”

https://books.google.es/books?id=r_-Km7eVqR0C&pg=PA292&lpg=PA292&dq=psicologia++cientifica++imaginacion&source=bl&ots=NBIA6ZPdeT&sig=ACfU3U1DXVgnGO AIHn607G-LJHR9SINGQ&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewjw1rS8IO_nAhUM1hoKHV5pAU44FBD0ATAAegQICRAB#v=onepage&q=psicologia%20%20cientifica%20%20imaginacion&f=false

.....

Cuestionamiento de las cogniciones desadaptativas

<https://prezi.com/txq-rfwkj1xz/cuestionamiento-de-las-cogniciones-desadaptativas/>

Mario Bunge contra la psicología evolucionista. 15 de mayo de 2017.

<http://www.filosofiaenlared.com/2017/05/mario-bunge-contra-la-psicologia.html>

<https://www.facebook.com/notes/daniel-galarza-santiago/mario-bunge-vs-la-psicolog%C3%ADa-evolucionista/701094009936321/>

Los modelos modernos propiciados por la psicología evolutiva parten de una idea limitada y sesgada, parten de la idea de un sujeto unitario y la concepción de la familia blanca educada, de clase media alta y del norte, por lo que sus prescripciones “amplían el ámbito de evaluación y la patologización de la mujer pobre y carente de educación” (Burman, 1996). Estos modelos no consideran la diversidad de subjetividades, de géneros, razas, geografías, estados civiles, clase o estratos socioeconómicos, niveles educativos, en fin, la multiplicidad de condiciones y características biopsicosociales posibles, no re-conocen las particularidades de cada sujeto. Cuando la clínica, el estado, la prensa o los programas de ayuda tienden a evaluar a sujetos que no comparten los criterios y condiciones del modelo, obtienen malas evaluaciones y sufren “estigmatización de la opresión de género y de clase social” (Burman, 1996).

<http://logotopo.blogspot.com/2015/12/una-aproximacion-critica-la-psicologia.html>

¿Psicología científica?

“Claro, remplazando al macaneo freudiano y lacaniano, charlatanerías que tanto daño han hecho a la cultura y a los enfermos mentales. Aquí se puede hacer psicología científica... El cientificista es un tipo que sostiene que todo lo cognoscible se puede conocer mejor utilizando el método científico en lugar de la improvisación o de la especulación desenfadada. Los anticientificistas son oscurantistas que se oponen no solamente a esta filosofía, sino que se oponen a la ciencia porque le tienen miedo, porque se han quedado atrás, porque no saben qué es, porque se sienten inferiores y se sienten inferiores porque lo son”.

<http://www.apsicologia.eu/el-ultimo-aristotelico-entrevista-a-mario-bunge/>

HERNÁNDEZ-BLASI, BERING & DAVID F. BJORKLUND

Psicología Evolucionista del Desarrollo: contemplando la ontogénesis humana desde los ojos del evolucionismo. Universitat Jaume I; University of Arkansas; Florida Atlantic University

Psicología Evolucionista del Desarrollo (PED), que se ocupa de los sistemas psicológicos que son objeto de desarrollo humano. Básicamente, la PED propone un modelo evolutivo de cómo los mecanismos psicológicos evolucionados se acaban expresando, y asume que la selección natural darwiniana actúa sobre los organismos inmaduros no sólo en términos de ejercitación de adaptaciones para la vida adulta (adaptaciones diferidas), sino también sobre comportamientos que están especialmente bien adaptados para un determinado período evolutivo (adaptaciones ontogénicas). En este sentido, creemos que la PED puede servir simultáneamente como una metateoría de corte evolucionista para la psicología evolutiva contemporánea, y como una fuente potencialmente rica de hipótesis, investigaciones e interpretaciones sobre cuestiones evolutivas

https://aserv.udg.edu/Portal/Uploads/3970371/p267_s.pdf

McKinnon, Susan 'Genética neoliberal. Mitos y moralejas de la psicología evolucionista'. FCE. 2012. "Prólogo" por Marta Lamas:

“En esta selección de ensayos, McKinnon expone argumentos antropológicos para demostrar que la cultura y el comportamiento no pueden ser, en exclusiva, asuntos genéticos. La autora rebate la postura de la psicología evolutiva y ofrece una crítica sostenida y accesible de los mitos de la naturaleza humana fabricados por los psicólogos evolucionistas, permeados por valores económicos neoliberales y basados en entendimientos etnocéntricos de sexo, género, parentesco y relaciones sociales.

Numerosas disciplinas han formulado teorías para explicar las diferencias en el comportamiento de hombres y mujeres. Una de ellas es la psicología evolucionista, que sostiene que tales diferencias tienen carácter inmutable y están determinadas por los genes. En estas páginas se cuestiona este enfoque, y se demuestra la imposibilidad de explicar todos los procesos psíquicos, culturales y sociales humanos mediante la determinación genética relacionada con la selección natural, la competencia o el aseguramiento de la reproducción.

"En este ágil y sólido trabajo de McKinnon subyace una afirmación contundente: las mujeres y los hombres no somos un reflejo de una realidad biológica, sino [...] el resultado de una producción histórica y cultural basada en el proceso de simbolización. Ella ofrece una interpretación sobre el género como un entramado cultural donde la relación del ser humano con el orden simbólico de su cultura está estructurada más por las representaciones sociales e imaginarias que por los genes."

<http://www.elboomeran.com/obra/1640/genetica-neoliberal-mitos-y-moralejas-de-la-psicologia-evolucionista/>

Materialismo cultural.

“Hay que establecer el vínculo entre elecciones conductuales realizadas por individuos y las respuestas colectivas de los sistemas socioculturales”.

(Marvin Harris. “Antropología cultural”)

“La adopción sistemática del criterio del determinismo materialista constituye la condición de posibilidad de una explicación científica de los fenómenos socioculturales”.

(Marvin Harris. “El desarrollo de la teoría antropológica”)

“En tal sentido, el determinismo tecnoecológico y tecno-económico, en tanto se comprenda como un análogo del principio darwinista de la selección natural, permite ser usado y entendido no en el sentido problemático de conjunto de leyes específicas de la evolución cultural sino como estrategia cuya aplicación permite comprender causal y nomotéticamente los fenómenos sociohistóricos. La adopción del determinismo evolucionista representa, en últimas, “conferir prioridad al estudio de las condiciones materiales de vida igual que el principio de la selección natural da prioridad al estudio de las diferencias de eficacia reproductora” (id)

“Insistir en la prioridad de lo mental en la cultura significa alinear nuestra comprensión de los fenómenos socioculturales con el equivalente antropológico de la biología pre-darwinista o la física pre-newtoniana. Supone creer en lo que Freud llamaba «omnipotencia de las ideas». Semejante creencia es una forma de infantilismo intelectual que deshonra nuestra capacidad mental específica de la especie”.

(Marvin Harris. “El materialismo cultural” Madrid, Alianza Editorial, 1985.

Capítulo 3: Principios Teóricos del Materialismo Cultural)

http://data.over-blog-kiwi.com/1/38/03/91/20161015/ob_98f0cf_principios-teoricos-del-materialismo.pdf

“Como todas las bioformas, los seres humanos deben consumir energía para obtener energía (y otros productos para mantener la vida). Y como todas las bioformas, nuestra capacidad de producir niños es mayor que nuestra capacidad de obtener energía para ellos. La prioridad estratégica de la infraestructura se apoya en el hecho de que los seres humanos no pueden cambiar estas leyes. Sólo podemos buscar el equilibrio entre la reproducción y la producción y consumo de energía. (...). En otras palabras, la infraestructura es la principal superficie de contacto entre naturaleza y cultura, el límite a través del cual las restricciones ecológicas, químicas y físicas a las que está sujeta la acción humana se interrelacionan con las principales prácticas socioculturales destinadas a superar o modificar dichas restricciones.

Otorgar prioridad estratégica a la superestructura mental, como defienden los idealistas, es una mala apuesta. A la naturaleza le es indiferente que Dios sea un padre amante o un caníbal sanguinario. Pero a la naturaleza no le da lo mismo que el período de barbecho de un campo cultivado por el método de roza sea de un año o de diez. Sabemos que existen poderosas restricciones en el nivel estructural; de ahí que no nos equivoquemos al apostar que estas limitaciones pasan a los componentes estructurales y superestructurales”.

(Marvin Harris. Cultural Materialism, 1979)

Más:

<https://es.quora.com/Qu%C3%A9-es-el-materialismo-cultural>

Emergentismo

Otros autores han propuesto algún tipo de *teoría emergentista*, que no identifica, como las teorías de la identidad, los estados mentales con los estados físicos del cerebro, sino que los considera como un fenómeno emergente respecto de aquéllos. La más importante de estas teorías es el naturalismo biológico de John Searle⁴⁹, profesor de la Universidad de California en Berkeley. Searle pone el ejemplo de las diferencias entre las propiedades de las moléculas de agua por separado y las que tienen la unión macroscópica de muchas moléculas de agua, como es el caso de la liquidez y de todas aquellas que experimentamos sensiblemente. La mente no sería otra cosa que un conjunto de macropropiedades del cerebro, distintas y emergentes respecto de las que tienen las neuronas y sus relaciones.

<https://www.bioeticaweb.com/mente-y-cerebro-en-la-neurociencia-contemporanea-una-aproximacion-a-su-estudio-interdisciplinar/>

Materialismo sistemista emergentista.

“la composición no lo es todo, la estructura y el mecanismo son igualmente importantes”. ...“el programa atomista, consistente en explorar el todo por las partes, fracasa cada vez que el componente de la parte está... influido por la posición de la misma en el todo. Por ejemplo..., toda la familia de las teorías de la elección racional... ha fracasado porque la conducta individual está fuertemente influida por circunstancias macrosociales tales como la situación política y económica”.

...“el materialismo filosófico es una cosmovisión según la cual todo es real y material” ..“El concepto de sistema se ha hecho tan ubicuo que la realidad o el universo se considera cada vez más el sistema de todos los sistemas. Este es, precisamente, el postulado central del sistemismo. A su vez el sistemismo implica el emergentismo, la tesis de que todo sistema posee propiedades globales o emergentes de las cuales sus componentes carecen”.

(Mario. Bunge (2015), [Materia y mente. Una investigación filosófica](#), Pamplona, Editorial Lateoli)

Materialismo emergentista.

Respecto del problema mente-cerebro, M. Bunge defiende los siguientes postulados de su ontología científica. Primer postulado: “Un objeto es real (tiene existencia real independiente-mente de la actividad cognitiva del observador) si, y sólo si, es un objeto material. Ergo la realidad es el conjunto de todos los objetos materiales”. De tal postulado se deduce que la mente, para tener existencia real, o es un objeto material, o pertenece, como componente o propiedad, a un determinado objeto material. Segundo postulado: “Todo objeto real es un sistema o un componente de un sistema”. Si el primer postulado niega la posibilidad de que la mente fuera un objeto real, en este segundo se deduce que no es un sistema. El corolario de este postulado es que si la mente no es ni un sistema (redes neuronales) ni un componente de un sistema (neurona) sólo resta la posibilidad de que se trate de la propiedad de un sistema.

Tercer postulado: “Todo sistema posee al menos una propiedad emergente”. Respecto del problema mente-cerebro, defiende que lo mental no es una propiedad de origen inmaterial, sino una propiedad emergente o novedad cualitativa de sistemas neurobiológicos altamente complejos y producto de la evolución. Se constituye existencialmente como propiedad de un objeto real o material, esto es, como propiedad material y, sin embargo, no como pro-piedad física en sí. Así, las propiedades neurobiológicas del cerebro están estructuradas con la singularidad de no poder ser reducidas a las leyes de la física. Sería un sofisma epistémico explicar la estructura de un nivel de la realidad (el

neurobiológico) con leyes de otro (el cuántico) (Bunge, 2002). Así, los estados mentales son propiedades emergentes de cerebros altamente evolucionados (proceso onto-filogenético) y no pueden ser identificados con el cerebro. Contra la teoría de la identidad, Bunge defiende que no son equiparables mente y cerebro, como no lo son estómago y digestión, o pulmones y respiración. El corolario de este último postulado es que todos los procesos mentales lo son en los cerebros superiores. Y son emergentes con respecto a los componentes celulares del cerebro. El materialismo emergentista trata de armonizar la defensa de una única sustancia autónoma (materia o cerebro) con la demostración de ciertas propiedades emergentes de un sistema. Propiedades que —como ha modelizado la neurobiología evolutiva— son novedades cualitativas evolutivamente desarrolladas de sistemas biológicos concretos (como las funciones ejecutivas).

Fernández Hinojosa, Esteban.

“La conciencia y el problema mente-cerebro. Un camino de acercamiento entre la ciencia y la reflexión filosófica.” Hospital Universitario Virgen del Rocío. Sevilla.

https://www.uma.es/naturalezaylibertad/resources/Vol_8_2017/3-Fernandez-Hinojosa.pdf

.....

De la neuroquímica a la evolución de la conciencia

Un ejemplo de esto puede ser una evaluación que acabo de hacer con relación a lo que hoy se llama “neurociencia social”, es decir, las bases cerebrales de la conducta social y de la vinculación con los otros. Es una interdisciplina muy interesante ante la cual hay que preguntar: ¿cuál es su andamiaje? ¿En qué se basa? ¿Cuáles son sus fuentes y sus antecedentes?

...definir adecuadamente a la conciencia en términos científicos requiere una transparencia en su relación con la actividad cerebral, con la conducta y con el cuerpo en general.

...las neuronas se coordinaran funcionalmente en la actividad cerebral de más alto nivel de integración.

La aproximación a la que usted se refirió como el modelo cromático de las emociones surge de la lingüística. Tenemos en nuestro léxico palabras que designan emociones particulares como las mencionadas antes de ira, alegría, tristeza, sorpresa y otras. En el modelo cromático procedimos de una manera sistemática para hacer una clasificación de las emociones con base en los términos que las designan. Lo que hicimos primero fue elaborar un diccionario de términos de la emoción. Los adquirimos del diccionario, de la literatura y otras fuentes para llegar a 500, que es una base muy grande, un corpus lingüístico de términos que designan emociones.

Los conceptos se organizaron en lo que llamamos “campos semánticos”, es decir, los que estaban relacionados los colocamos juntos con apoyo de otras personas para que no fuera sólo nuestra opinión. Se agruparon en 28 campos semánticos diferentes, que implicaban términos muy relacionados entre sí. Después, con esos 28 campos utilizamos un modelo aristotélico, en el sentido de considerar que toda emoción tiene un contrario del tipo placer-dolor o tristeza-alegría. Esto resultó en 14 ejes de emociones polares y organizamos los ejes en un diagrama de dos dimensiones, una de ellas hedónica de agrado-desagrado y la otra de activación-relajación. Llegamos a un círculo de emociones formado por 28 campos semánticos agrupados en 14 ejes polares inscritos en un plano cartesiano. Esa fue la aproximación.

Al hacer la clasificación y colocar los diferentes conglomerados de emociones similares en este modelo nos dimos cuenta de que por más que movíamos los catorce ejes nos quedaban cercanas

emociones muy distantes. Entonces intuimos que deberíamos incluir un tercer eje a parte del valor de agrado-desagrado y activación-relajación. En tal caso se trataría de un espacio tridimensional, de una “esfera” de las emociones y aquí vuelve a ser interesante el uso de las metáforas.

Cuando yo estudié psiquiatría se hablaba intuitivamente de la “esfera de la emoción”, cuya exploración implicaba saber si las emociones del enfermo eran adecuadas o no a los estímulos, si estaban coordinadas con su pensamiento o si ocurría una disociación ideo-afectiva. En el caso de la posible esfera de la emoción, además del eje de agrado y del eje de activación, ¿cuál es el tercer eje? Los dos primeros están claros: las emociones son agradables o desagradables, excitantes o relajantes. Llegué a la conclusión de que el tercer eje es social; las emociones son prosociales o antisociales. Hay emociones que promueven la cercanía, la comunicación y sus opuestas producen rechazo o lejanía.

Es necesario hacer un modelo con estos términos y establecerlo empíricamente solicitando a los voluntarios que califiquen cada término de la emoción en esas tres dimensiones. Si esa parte social o antisocial la podemos caracterizar mejor debe tener mucha relación con aquello que en la vida diaria llamamos “química”, que se da o no entre dos personas.

...Para resumir un experimento que duró varios años, encontramos que las emociones agradables musicales activan al hemisferio cerebral izquierdo, donde se procesa fundamentalmente el lenguaje, la gramática. Las emociones desagradables activaban más al hemisferio derecho. Esto rompió con algo que se consideraba un hecho consumado en la neurobiología de la música, que ésta involucra al hemisferio derecho, con lo cual se decía que el hemisferio izquierdo es lingüístico y el derecho musical. Nosotros encontramos algo diferente. ¿Cómo lo interpretamos? Cuando el sujeto escucha una melodía que le hace sentido activa el hemisferio lingüístico, o sea, tiene una “gramática” que entiende y ésta lo hace emocionarse positivamente. En este sentido, la emoción musical tiene una relación profunda con el lenguaje, o más bien con la estructura profunda del lenguaje.

...Por otro lado, desde un punto de vista filosófico, la pregunta difícil es: ¿cuál es la relación entre lo externo y lo interno? Esta vinculación tiene una historia fascinante, por ejemplo, tiene correspondencia con las bases filosóficas del campo que se llama “psicología ambiental”, una rama de la psicología que se enlaza fundamentalmente con la arquitectura, la antropología, la geografía, donde el ambiente se vuelve muy importante para entender la cognición.

Todo ello se relaciona con la última ola de las ciencias cognitivas que se llama de maneras diversas: cognición situada, corporizada, embebida o enclavada. Estos términos tienen nexos con el ambiente y el paradigma que se establece implica que la cognición no opera de la manera restringida como la concibieron y trabajaron los cognitivistas originales, es decir, como un sistema abstracto, interno, de representaciones cerradas y proposicionales, sino que trabaja en el mundo mediante la actividad del sujeto con su ámbito por medio de sistemas de percepción y acción.

...Hay algo allá afuera y hay una categoría interna perceptual y lingüística, pero es en la interacción y en la práctica donde se establece el vaso (el ejemplo tratado hablaba de un objeto vaso, ndr) y en general el conocimiento.

...(Tesis de) Tim Ingold. Es la teoría de los procesos pautados formulada desde otra perspectiva. Significa que hay un ensamble entre los procesos cognoscitivos, la conciencia, el comportamiento y el ambiente, donde cada proceso se concibe como dinámico y causalmente enlazado. Se engarzan estos elementos y es ahí donde se sitúa la cognición. Este enlace no es fácil de concebir o analizar, aunque cuando se enuncia puede parecer trivial.

José Luis Díaz. *“De la neuroquímica a la evolución de la conciencia”*
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/351/35145329013/html/index.html>

El problema de la consciencia desde diferentes perspectivas.

Aproximación epistemológica de la consciencia en psicología: una perspectiva comportamental

“Este ensayo presenta un panorama general acerca del estudio de la consciencia y de cómo podría conceptualizarse desde una perspectiva conductual. Se discuten las principales contribuciones del análisis experimental de la conducta y se comparan con las de los más importantes enfoques teóricos sobre la consciencia. Los primeros apartados se centran en los aspectos teóricos y empíricos relacionados con el concepto de consciencia. Los siguientes apartados versan sobre una epistemología conductual en medio de las perspectivas fenomenológica, cognoscitiva y biológica, así como algunos desarrollos en el campo del análisis de la conducta (p. ej., conducta verbal, conducta gobernada por reglas y control del estímulo), que se constituyen en alternativas a los recuentos mentalistas. Se concluye que la consciencia, desde una perspectiva comportamental, debe entenderse como conducta consciente y no como un concepto para explicar el comportamiento en sí”.

Edgar Salgado García. Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología, San José, Costa Rica

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442003000100003

.....

MAGOS Y MATERIA GRIS.

Los científicos españoles que usan la magia para entender cómo te engaña el cerebro.

Estudiar las estrategias de los magos y por qué funcionan tiene aplicaciones prácticas en la mejora de la inteligencia artificial. "Ellos, en sus espectáculos, hackean nuestro cerebro"

Nuestro cerebro tiene sus mecanismos para entender el mundo , pero no siempre lo consigue. A veces hay cosas que nos sorprenden porque en apariencia resultan imposibles desde el punto de vista del pensamiento racional. **Por eso triunfan los espectáculos de magia.**

...Por ejemplo, diferenciar entre claro y oscuro es muy básico, pero “los mecanismos que utiliza el cerebro para procesar este tipo de información son semejantes a los de otros pensamientos más elaborados, como los éticos y morales, cuando decidimos qué es bueno y qué es malo”, comenta el neurocientífico Luis Miguel Martínez Otero .

Jordi Camí catedrático de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, es mago aficionado. “Siempre me ha interesado todo lo relacionado con el mundo de la manipulación de los seres humanos, la magia es un buen ejemplo de cómo se puede engañar al cerebro y, desde esta perspectiva, he querido averiguar a través de qué mecanismos se puede hackear”, comenta.

...nuestro cerebro trata de anticiparse a lo que va a suceder, pero es bastante torpe y los magos saben cómo aprovecharse de esta situación. “El cerebro es lento y tiene unas limitaciones físicas y metabólicas, así que ha aprendido a funcionar con unas estrategias que funcionan muy bien. Una de ellas es que inferimos lo que va a suceder. Todo lo que vemos lo reconocemos y lo interpretamos según nuestra experiencia y nuestros recuerdos. Así que nos anticipamos a los acontecimientos que vendrán y somos felices cuando todo se cumple según lo previsto. Esto funciona bien hasta que nos llevan la contraria”, explica Camí.

Es entonces cuando se produce la sorpresa de la magia. “La neurociencia está empezando a entender cómo funciona” y es posible que el mundo de la magia también pueda beneficiarse de ese interés. “Seguramente, puede hacerse más sabia o mejor si reconoce los procesos cognitivos que tiene detrás”, apunta.

..a pregunta es hasta qué punto la ciencia puede explicar por qué funciona la magia. Y una de las claves es que nuestra manera de relacionarnos con el mundo es mucho menos racional de lo que pensamos. “La mayor parte de las veces actuamos de manera inconsciente y a posteriori racionalizamos nuestro comportamiento”, comenta el experto.

“Esto no quiere decir que seamos irracionales. Inconsciente y razón no son antagónicos en este sentido. Si vas a cruzar una calle y viene un coche, te paras, eso es automático, no es reflexivo. Detrás de nuestro comportamiento hay mucho procesamiento ya madurado e interiorizado, pero utilizamos estrategias y atajos que nos permiten actuar de manera muy rápida en ambientes que están en constante cambio”, asegura.

De hecho, la mayor parte de nuestros pensamientos funcionan de esta forma y “los magos saben cómo hackearlo, te dan pistas previas para que tú saltes hacia delante y así interpretes que va a pasar una cosa mientras está pasando otra que ellos mantienen oculta a tu percepción. Esto te lleva a un final sorprendente y mágico que es la ilusión de lo imposible”.

Los magos saben cómo hackear el cerebro, te dan pistas previas en una dirección y van en otra

Para ello actúan sobre diversos procesos y con varias estrategias. Por ejemplo, dividen la atención entre más de un punto, con lo cual, perdemos capacidad de percepción. También juegan con nuestra memoria, incluyendo información subliminal de la que no somos conscientes.

“Lo hacen todo a la vez, un montón de cosas para que no salgamos del plano de procesamiento inconsciente y lleguemos al plano del razonamiento. Si pudiéramos hacerlo, muchas veces descubriríamos la trampa que se esconde tras el juego, pero el mago no nos deja”, señala Martínez Otero.

https://www.elconfidencial.com/tecnologia/ciencia/2019-12-31/cientificos-espanoles-usan-magia-explicar-cerebro_2388883/

.....

Neurociencia.

¿Utilizamos solo el 10 por ciento de nuestro cerebro?

¿Cuál es el problema con solo explotar una parte de nuestra materia gris?

Robynne Boyd . 8 de diciembre de 2016

El cerebro humano es complejo. Junto con la realización de millones de actos mundanos, compone conciertos, emite manifiestos y elabora soluciones elegantes para las ecuaciones. Es la fuente de todos los sentimientos humanos, comportamientos, experiencias, así como el depósito de la memoria y la auto-conciencia. Así que no es ninguna sorpresa que el cerebro siga siendo un misterio en sí mismo.

*Sumando a ese misterio está la afirmación de que los humanos “solo” emplean el 10 por ciento de su cerebro. Si solo la gente normal pudiera aprovechar ese otro 90 por ciento, ellos también podrían convertirse en sabios que recuerdan π a la veintiuna posición decimal o tal vez incluso tendrían poderes telequinéticos. Aunque es una idea seductora, el “mito del 10 por ciento” está tan equivocado que es casi ridículo, dice el neurólogo Barry Gordon de la Escuela de Medicina Johns Hopkins en Baltimore. Aunque no hay ningún responsable definitivo para culpar por esta leyenda, la noción ha sido vinculada al psicólogo y escritor estadounidense William James, quien argumentó en *The Energies of Men* que “estamos haciendo uso de solo una pequeña parte de nuestros posibles recursos mentales y físicos”. También se ha asociado con Albert Einstein, quien supuestamente lo usó para explicar su altísimo intelecto cósmico.*

La durabilidad del mito, dice Gordon, se deriva de las concepciones de las personas sobre su propio cerebro: ven sus propias deficiencias como evidencia de la existencia de materia gris inexplorada. Esta es una suposición falsa. Lo que es correcto, sin embargo, es que en ciertos momentos de la vida de alguien, como cuando simplemente estamos en reposo y pensando, podemos estar usando solo el 10 por ciento de nuestro cerebro.

“Resulta, sin embargo, que utilizamos virtualmente cada parte del cerebro, y que [la mayor parte] del cerebro está activo casi todo el tiempo”, añade Gordon. “Pongámoslo de esta manera: el cerebro representa el tres por ciento del peso del cuerpo y utiliza el 20 por ciento de su energía”.

En promedio, el cerebro humano pesa aproximadamente tres libras y comprende la parte frontal del cerebro, que es la porción más grande y la que realiza todas las funciones cognitivas superiores; el cerebelo, responsable de las funciones motoras, como la coordinación del movimiento y el equilibrio; y el tallo cerebral, dedicado a funciones involuntarias como la respiración. La mayoría de la energía consumida por el cerebro impulsa el disparo rápido de millones de neuronas que se comunican entre sí. Los científicos piensan que tal disparo neuronal y la conexión es lo que da lugar a todas las funciones superiores del cerebro. El resto de su energía se utiliza para controlar otras actividades, tanto las actividades inconscientes, como la frecuencia cardíaca, y las conscientes, como conducir un auto.

Aunque es cierto que en un momento dado todas las regiones del cerebro no están disparando simultáneamente, los investigadores del cerebro que usan tecnología de imágenes han demostrado que, al igual que los músculos del cuerpo, la mayoría están continuamente activos durante un período de 24 horas. “La evidencia muestra que en un día se utiliza el 100 por ciento del cerebro”, dice John Henley, neurólogo de la Clínica Mayo, en Rochester, Minnesota. Incluso en el sueño, áreas como la corteza frontal, que controla cosas como el pensamiento de nivel superior y la conciencia de sí mismo, o las áreas somatosensoriales, que ayudan a las personas a percibir su entorno, están activas, explica Henley.

Piense en el simple acto de servir el café en la mañana: al caminar hacia la cafetera, llegar a ella, verter la infusión en la taza, incluso dejando espacio extra para la leche... allí, los lóbulos occipital y parietal, las cortezas sensorial y motora, los ganglios basales, el cerebelo y los lóbulos frontales se activan. Una tormenta eléctrica de actividad neuronal ocurre casi a través del cerebro entero en el lapso de algunos segundos. “Esto no quiere decir que si el cerebro fuese dañado no sería capaz de realizar los deberes diarios”, continúa Henley. “Hay personas que se han lesionado el cerebro o se les ha eliminado parte de él que todavía llevan vidas bastante normales, pero eso es porque el cerebro tiene una forma de compensar y asegurarse de que lo que queda se haga cargo de la actividad”.

Ser capaz de mapear las diversas regiones y funciones del cerebro es una parte fundamental de la comprensión de los posibles efectos secundarios en caso de que una región determinada comience a fallar. Los expertos saben que las neuronas que realizan funciones similares tienden a agruparse. Por ejemplo, las neuronas que controlan el movimiento del pulgar se disponen junto a las que controlan el dedo índice. Por lo tanto, al realizar una cirugía cerebral, los neurocirujanos evitan cuidadosamente los grupos neuronales relacionados con la visión, el oído y el movimiento, permitiendo al cerebro retener tantas funciones como sea posible.

Lo que no se entiende es cómo los grupos de neuronas de las diversas regiones del cerebro colaboran para formar conciencia. Hasta ahora, no hay evidencia de que exista un sitio para la conciencia, lo que lleva a los expertos a creer que es verdaderamente un esfuerzo neural colectivo. Otro misterio escondido dentro de nuestras cortezas arrugadas es que de todas las células del cerebro, solo el 10 por ciento son neuronas; el otro 90 por ciento son células gliales, que encapsulan y brindan apoyo a las neuronas, pero cuya función sigue siendo ampliamente desconocida. En última instancia, no es que usamos el 10 por ciento de nuestro cerebro, simplemente que solo entendemos alrededor de un 10 por ciento su funcionamiento.

<https://www.scientificamerican.com/espanol/noticias/utilizamos-solo-el-10-por-ciento-de-nuestro-cerebro/>

.....

Doctor A.K. Pradeep:

"El 95% de las decisiones que tomamos se gestan en el subconsciente"

<https://www.lavanguardia.com/ciencia/20110110/54098614275/doctor-a-k-pradeep-el-95-de-las-decisiones-que-tomamos-se-gestan-en-el-subconsciente.html>

.....

Conciencia, libertad, procesamiento inconsciente.

Sostiene Carlos Belmonte, neurocientífico:

El concepto de libertad es una ilusión sostenida entre los seres humanos que se basa en que las probabilidades de realizar un acto diferente son tan altas que, en este momento, es imposible predecir lo que va a hacer alguien. Porque son 85.000 millones de neuronas, multiplicado por 1.000 conexiones de media por neurona. Las posibilidades son casi infinitas, pero son finitas, así que al final se va a poder hacer algo que se parecerá extraordinariamente a la actividad de un ser humano.

Nuestro concepto de libertad es falso. Estamos condicionados. La consciencia es menos del 10% de nuestra actividad cerebral en un momento determinado. Ahora se está estudiando mucho cómo se producen las decisiones y es evidente que la decisión está tomada mucho antes de que tú la conozcas conscientemente y la expliques. De hecho, cuando se modifica artificialmente una decisión, el sujeto la explica igual. Nosotros explicamos a posteriori las decisiones que adopta nuestro cerebro basándose en la memoria, en las emociones y en toda una serie de datos que se procesan de una manera inconsciente.

https://elpais.com/elpais/2014/10/21/ciencia/1413885358_297991.html?rel=mas?rel=mas

.....

Entrevista a Eduard Punset. TVE1

<http://www.rtve.es/television/20110213/redes-decisiones-son-inconscientes/406109.shtml>

.....

Científicos descubren cómo el cerebro transforma la información inconsciente en pensamiento consciente

Científicos de la Universidad de Columbia han identificado el momento en que el cerebro transforma la información inconsciente en pensamiento consciente, ese flash en el tiempo cuando de repente se da cuenta de la información, como es saber la respuesta a una pregunta difícil. La investigación ha salido publicada en 'Current Biology'. Los hallazgos de esta vez en humanos, combinados con investigaciones previas, proporcionan evidencia convincente de que este momento, el sentimiento de haber decidido, penetra la conciencia cuando la información recogida por el cerebro alcanza un nivel crítico. Los resultados de este estudio sugieren además que esta perforación de la conciencia comparte los mismos mecanismos cerebrales subyacentes que se sabe que participan en la toma de decisiones más simples. Igualmente, el estudio ofrece una nueva esperanza de que los fundamentos biológicos de la conciencia pueden estar al alcance del ser humano. "La gran mayoría de los pensamientos que circulan en nuestro cerebro ocurren por debajo del radar de conciencia consciente, lo que significa que a pesar de que nuestro cerebro los está procesando, no somos conscientes", ha explicado el doctor Michael Shadlen, investigador principal en el Instituto del Comportamiento del Cerebro Mortimer B. Zuckerman, de Columbia, y autor del estudio.

Sin embargo, "la forma en que una parte de esa información burbujea hasta el nivel de conciencia sigue siendo un misterio sin resolver, pero ahora hemos encontrado una forma de observar ese momento en tiempo real y luego aplicar esos hallazgos a nuestra comprensión de la conciencia misma", ha añadido. Para Shadlen, los pensamientos más complejos que el cerebro humano puede

experimentar --como el amor, el dolor, la culpa o la moral-- pueden ser finalmente reducidos a una serie de decisiones, hechas por el cerebro, para comprometerse con el mundo exterior. Shadlen ha pasado su carrera trabajando para entender cómo las señales enviadas por los miles de millones de células del cerebro resultan en tales decisiones. Al hacerlo, espera desentrañar los mecanismos que subyacen a las capacidades más complejas del cerebro. En 2008, Shadlen y sus colegas encontraron que cuando se le pidió tomar una decisión desafiante, el cerebro no utiliza toda la información disponible antes de decidir. Esto no es porque el cerebro es incapaz de hacerlo, sino porque en cierto punto, el cerebro piensa que tiene toda la información que necesita. Hay un mecanismo en el cerebro que dice que "basta". "Para nosotros, esto entonces suplicó una pregunta", recuerda Shadlen, que también es profesor de neurociencia en el Centro Médico de la Universidad de Columbia e investigador en el Instituto Médico Howard Hughes.

"¿Podría el momento en que el cerebro cree que ha acumulado pruebas suficientes, estar atado a la conciencia de la persona de haber decidido ese momento --ese importante 'ajá'--?", reflexiona.

OBSERVACIÓN DE PUNTOS EN UNA COMPUTADORA

Para averiguarlo, los investigadores pidieron a cinco participantes humanos que observaran puntos en una pantalla de computadora que se movían como granos de arena que soplaban al viento. A los participantes se les preguntó si los puntos parecían soplar hacia la derecha o hacia la izquierda. En el centro de la pantalla había un reloj. Una vez que el movimiento de los puntos terminó y después de un breve retraso, los participantes eligieron en qué dirección habían viajado los puntos. Utilizando una técnica controvertida conocida como cronometría mental, se pidió a los participantes que movieran la manivela del reloj hacia atrás hasta el momento en que se dieran cuenta de que conocían la respuesta. Los participantes repitieron esta acción sobre muchos ensayos y niveles de dificultad. "Ese momento en el tiempo indicado por los participantes --esta cronometría mental-- era enteramente subjetivo, se basaba únicamente en su propia estimación de cuánto tiempo les tomó tomar esa decisión", señala Shadlen, que considera que como "era puramente subjetivo, en principio debería ser inviable".

Pero al incorporar estos nuevos datos con décadas de investigaciones previas sobre los mecanismos cerebrales de toma de decisiones, el equipo ideó una manera inteligente de verificar si el tiempo informado por los participantes era un reflejo exacto de haber decidido realmente. "Si el tiempo informado por los participantes era válido, razonamos que podría ser posible predecir la exactitud de la decisión", explica Shadlen. "Incorporamos una especie de truco matemático, basado en estudios anteriores, que demostraron que la velocidad y precisión de las decisiones estaban unidas por la misma función cerebral". La investigación anterior, también de Shadlen y otros compañeros, había revelado cómo el proceso de tomar una decisión se manifiesta en el nivel de células individuales en el cerebro. Al combinar este conocimiento con el truco matemático, el equipo pudo validar científicamente que la información subjetiva de los participantes --su sensación de haber decidido-- era, de hecho, un reflejo exacto del proceso de toma de decisiones del cerebro. "Esencialmente, el acto de tomar conscientemente conciencia de una decisión se ajusta al mismo proceso por el que el cerebro pasa para completar una decisión, incluso una simple --como girar a la izquierda o a la derecha", asegura Shadlen.

<https://www.europapress.es/ciencia/laboratorio/noticia-cientificos-descubren-cerebro-transforma-informacion-inconsciente-pensamiento-consciente-20170727182121.html>

.....

**Conferencia pronunciada por el Prof. F. J. Rubia
en la Real Academia Nacional de Medicina el 12 de enero de 2010.**

“Los neurobiólogos Gerald Edelman, premio Nobel de Fisiología y Medicina de 1972 por sus trabajos sobre el sistema inmunológico, y Giulio Tononi, proponen que la consciencia emerge cuando grandes grupos de neuronas forman un núcleo dinámico en el cerebro con conexiones que forman bucles entre la corteza y el tálamo. A estas conexiones Edelman les llama “mapas de reentrada”, parecido a lo que el psicólogo británico Nicholas Humphrey denomina “bucles de realimentación reverberantes sensoriales”. La idea en ambos es que el cerebro se refiere a sí mismo y esto es lo que desencadena la consciencia.

Hace unos 50.000 años los humanos comenzaron a almacenar contenidos de memoria en el mundo exterior en vez de en sus cerebros (pinturas rupestres, figuras, calendarios, etc.). Finalmente, con la escritura, hará unos 10.000 años, los humanos modernos alcanzaron capacidades representativas simbólicas y la lógica. Es la mente “teórica”.

En otro orden de cosas se estima que existen unos 10.000 millones de células corticales en el hombre moderno, de los que 1.000 millones estarían en relación con el cuerpo. Así que 8.900 millones se utilizarían para procesos internos y para las conexiones con otras neuronas del sistema. Se estima que el cerebro del Australopiteco tendría 3.500 millones de neuronas por encima de las relacionadas con el cuerpo, comparadas con los 2.000 millones del gorila y los 2.400 millones del chimpancé.

El Homo habilis tendría unos 4.500 millones de interneuronas y el Homo erectus 7.000. Respecto al volumen, el Australopiteco tenía un cerebro de 500 c.c. frente a los 450 c.c. del gorila. El Homo habilis tenía unos 700 c.c., el Homo erectus unos 950-1050 c.c. y el Homo sapiens 1.350 c.c. Sin embargo, parece que el número de células no es determinante. El lingüista y neurólogo alemán Eric Lenneberg dice que el cambio más importante durante la expansión cerebral fue la interconexión entre las células.

Algunos científicos han abordado la prometedora tarea de buscar los correlatos neuronales específicos de la consciencia. Los diversos autores proponen diferentes estructuras del cerebro para el asiento de la consciencia, estructuras como los núcleos talámicos intralaminares, el núcleo reticular, la formación reticular mesencefálica, la red intracortical tangencial de las capas I y II y los bucles tálamo-corticales.

Para Francis Crick y Christof Koch la mejor manera de abordar el tema de la consciencia es concentrarse en encontrar sus correlatos neuronales y las funciones cerebrales que dan lugar a las experiencias conscientes.

Edelman y Tononi piensan que el sustrato neuronal de la consciencia comprende grandes poblaciones de neuronas – en especial las del sistema tálamo-cortical – que se encuentran ampliamente distribuidas por todo el cerebro. Por otro lado, ningún área concreta y única del cerebro es responsable de la experiencia consciente.

Las únicas lesiones cerebrales localizadas que tienen como resultado la pérdida de la consciencia son las que suelen afectar al llamado sistema reticular de activación, situado en las porciones superiores del tronco cerebral (las regiones superiores de la protuberancia y el mesencéfalo) hasta el hipotálamo posterior, los llamados núcleos talámicos intralaminares y reticulares y el cerebro basal anterior. Su actividad es esencial para el mantenimiento del estado de la consciencia. Se supone que no genera consciencia por sí mismo.

En seres humanos se han identificado varios correlatos de la consciencia, como el bucle tálamo-cortical, un EEG característico de ondas frecuentes y de baja amplitud que va de 12-70 Hz y la

formación reticular mesencefálica. Se ha propuesto que la descarga sincrónica de neuronas corticales, con una frecuencia de 40 Hz, también conocida como oscilación gamma, sea el correlato neural de la consciencia y sirva para unir la actividad de diversas áreas corticales, en relación con un mismo objeto. Pero estudios recientes en sujetos anestesiados han podido mostrar que la frecuencia de 40 Hz puede existir sin consciencia.

Se ha postulado que las células piramidales de la capa V y VI de la corteza, cuyos axones proyectan fuera de la corteza, serían responsables de la consciencia visual.

Los neurocientíficos británicos Karl Friston y Richard Frackowiak mostraron que las áreas que disminuyeron su actividad cuando una actividad motriz es aprendida son la corteza prefrontal y el área motriz suplementaria, lo que puede indicar que estas regiones cerebrales están implicadas en la producción de consciencia. La corteza prefrontal se sabe que está implicada en la toma de decisiones y el AMS es uno de los lugares implicados en la iniciación de la acción. Las regiones que participan en el control inconsciente de la actividad motriz son probablemente la corteza parietal posterior y el cerebelo. Es sorprendente la cantidad de corteza cerebral que puede perderse sin que el individuo pierda la consciencia.

El neurocirujano norteamericano Joseph Bogen tenía dos pacientes que tras una operación habían conservado sólo el hemisferio derecho. Perdieron las funciones sensoriales y motoras de la parte derecha del cuerpo y casi toda la capacidad de hablar, pero los sujetos estaban conscientes y respondían apropiadamente a los estímulos.

Consciencia ocasional

El nivel de consciencia se regula por el Sistema Activador Reticular Ascendente, descubierto por Moruzzi y Magoun en 1949 y que es la formación reticular que se extiende por el bulbo, la protuberancia y el mesencéfalo. Las neuronas necesitan mantener un nivel de actividad determinado. La formación reticular actúa no sólo modificando el nivel de actividad, sino también modulando las entradas y salidas, sobre todo las que salen de la médula espinal. Podemos modular los niveles de consciencia alterando la actividad de la formación reticular probablemente desde la corteza prefrontal. Estas estructuras son necesarias, pero no suficientes para la consciencia. Se necesita también la actividad de neuronas corticales.

El núcleo reticular del tálamo funciona como un interruptor para la consciencia. Cuando el nivel de activación del tronco del encéfalo disminuye, los circuitos tálamo-corticales comienzan a oscilar. Este ritmo sincrónico contribuye a la pérdida global de consciencia como ocurre en el sueño no REM. En el EEG se ven los husos característicos del sueño y las ondas lentas. A este fenómeno se le ha llamado "sincronización del EEG".

Cuatro neurotransmisores juegan un papel en la función cerebral: el sistema noradrenérgico del locus coeruleus, el sistema serotoninérgico de los núcleos del rafe, el sistema dopaminérgico del mesencéfalo y el sistema histaminérgico del hipotálamo. La noradrenalina y la histamina están implicadas en la vigilia, la alerta y la atención; la serotonina en frenar la acción motora, ayudándola para que sea estímulo- y situación- específica; la dopamina apoyando y facilitando el movimiento, la emoción positiva y el pensamiento.

En la visión hay una vía que va desde la retina a la corteza visual primaria, pasando por el núcleo geniculado lateral. Esa vía no implica consciencia. En la corteza visual primaria, la información se dirige luego a las áreas corticales donde está representado el movimiento y a otras donde se representa el color; de ahí pasa la información a células que reconocen los objetos en la corteza asociativa temporal inferior, donde la información se hace consciente.

La cuestión es: ¿cómo se explica que unas descargas neuronales de una región asociativa de la corteza pueda ir acompañadas de consciencia y otras no? Gerald Edelman piensa que esa

pregunta puede contestarse con lo que él llama “darwinismo neural”, que trata sobre la cooperación y competición entre grandes grupos de neuronas; las que salen triunfantes de esta competición serían las que van acompañadas de consciencia. A esto Edelman le llamó la “hipótesis del núcleo dinámico”.

Se sabe asimismo que la vía visual dorsal, que va desde el área visual primaria hacia la corteza asociativa parietal, también llamada la vía del “dónde”, que es capaz de localizar los objetos en el espacio, es inconsciente, mientras que la vía ventral que se dirige a las áreas asociativas temporales, llamada vía del “qué” es consciente. Las proyecciones de la corteza parietal a las áreas premotoras son inconscientes, mientras que las proyecciones de corteza parietal a la corteza prefrontal están relacionadas con la consciencia.

Experimentos realizados por Benjamín Libet mostraron que era necesario estimular la corteza somestésica con un tren de impulsos de al menos medio segundo para producir una experiencia consciente. Libet llamó a este fenómeno la “adecuación neural para la consciencia”. Este hecho significa que la consciencia tiene que estar mucho más atrás en el tiempo que los sucesos del mundo real y, por tanto, tiene que ser inútil para responder a un mundo que se mueve rápidamente.

La consciencia no es un fenómeno todo-o-nada, sino que existen diversos niveles de consciencia. Y la transición de la inconsciencia a la consciencia no es simplemente un cambio de una inactividad a una actividad neuronal, sino que supone un cambio en lo que hacen las neuronas, cambio que hoy por hoy es desconocido.

Todos estos resultados indican que la consciencia es un producto de la actividad cerebral, pero que muchas de las actividades de las neuronas cerebrales no van acompañadas de consciencia.

https://www.tendencias21.net/La-consciencia-es-el-mayor-enigma-de-la-ciencia-y-la-filosofia_a4026.html

*Hoy en día la mayoría de la investigación cognitiva versa sobre los **aspectos inconscientes** de procesos como la percepción, la memoria, la atención, las emociones, el pensamiento, el aprendizaje etc, ya que en la mayoría de los casos la investigación se centra en desvelar las reglas y los algoritmos de cálculo que posibilitan dichos procesos, así como los efectos de ciertas variables sobre los mismos (Anderson, Kirsner, MacLeod, Maybery, O'Brien-Malone & Speelman. 1998), siendo todos ellos aspectos de los que no podemos dar cuenta porque quedan al margen de nuestra consciencia. De hecho, estamos en disposición de afirmar que la mayoría de nuestra actividad mental es inconsciente y sólo una ínfima parte es actividad consciente. La paradoja surge al ser esta pequeña parte de actividad consciente el único conocimiento directo que tenemos de nosotros mismos y del mundo.*

[Núñez, Juan Pedro](http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000372) “El inconsciente desde el punto de vista cognitivo”.

<http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000372>

Las emociones procesadas de forma inconsciente influyen en las decisiones

El cerebro procesa de manera inconsciente las emociones, tanto las explícitas como las subliminales en un texto. Estas últimas afectan a la comprensión del lenguaje y a la toma de decisiones de los individuos, según demuestra un estudio en el que participa la Universidad Complutense de Madrid. El trabajo confirma que razón y emoción se combinan en la vida cotidiana de forma constante e inconsciente.

<https://www.agenciasinc.es/Noticias/Las-emociones-procesadas-de-forma-inconsciente-influyen-en-las-decisiones>

Enfoque cognitivo conductual. Elementos.

> **Condicionamiento operante.**

- Consiste en una forma de aprender no a partir de los reflejos responsables de las conductas sino evaluando el impacto de las diferentes consecuencias sobre el desarrollo de una nueva conducta. La probabilidad de que una respuesta se incremente o decrezca es proporcional al grado de premio o castigo que se reciba por ella. Las conductas se fortalecen con consecuencias satisfactorias y se debilitan con consecuencias desagradables o insatisfactorias. Thorndike fue el máximo responsable del desarrollo de los principios del condicionamiento operante basándose en una técnica en la cual se priorizan las condiciones de investigación. Con esta técnica llega a la Ley de Efectos, que postula que las consecuencias que siguen a la conducta ayudan a aprender. Skinner sigue en esta línea de trabajo y desarrolla la teoría de las consecuencias de la conducta. En esta teoría se usa el principio del refuerzo para describir cómo las consecuencias de las conductas fortalecen la probabilidad de que la conducta se repita.

Es un proceso de aprender conductas operantes en que aumenta o disminuye la posibilidad de que aparezca una conducta en función de las consecuencias que le siguen.

¿Cuántos tipos de aprendizaje hay según esta teoría?

1-Por evitación- Es el aprendizaje donde el organismo aprende una conducta nueva que termina o impide la aplicación de algún estímulo aversivo y aumenta la frecuencia de aparición de esa conducta para que no regrese.

2-Por reforzamiento- Es el aprendizaje donde la conducta que es nueva para el organismo aumenta su frecuencia después de recibir algún estímulo reforzante.

3-Supersticioso- Es el aprendizaje donde alguna consecuencia casualmente reforzante o aversiva aumenta la frecuencia de aparición de alguna conducta.

4-Por castigo- Es el aprendizaje donde un organismo aumenta la frecuencia de aparición de las conductas que no fueron seguidas o que no recibieron ningún estímulo aversivo o desagradable.

5-Olvido- Todas las conductas que no reciben o que dejan de recibir reforzamiento tienden a disminuir su frecuencia de aparición y a desaparecer.

> **Aprendizaje observacional. Modelaje.**

Involucra procesos cognitivos, por lo que, es un aprendizaje conductual más ampliado. Es un tipo de aprendizaje en el cual las conductas son aprendidas observando a otros (Bandura, 1969). El modelaje es un factor primordial en la teoría del aprendizaje social que propone que la conducta es el producto de la asociación de estímulos externos y procesos cognitivos internos.

¿Cuáles son los procesos reguladores que determinan la conducta del aprendizaje según esta teoría?

1-Apareamiento de eventos estímulo-respuestas (condicionamiento clásico).

2-Consecuencias de las acciones (condicionamiento operante).

3-Procesos simbólicos-cognitivos: Es el que tiene más importancia de los tres, especialmente los que envuelven el aprendizaje observacional, que es un ítem clave dentro de la teoría del aprendizaje social. Un ejemplo de esto sería un niño que ve que otro está siendo recompensado por hablar educadamente en clase y que lo más probable es que su tendencia sea hacer una conducta similar. Esta teoría es muy importante dentro del contexto social ya que proporciona muchas oportunidades de conductas para ser observadas e imitadas. Es clave la noción de la capacidad de autodirigir el

cambio o autoeficacia que da al individuo un papel clave a la hora de decidir y evaluar la manera como va su tratamiento.

¿Cuáles son los principios del modelo cognitivo?

Así como en la perspectiva comportamental el fenómeno observable juega un papel esencial en cómo se inician y se desarrollan los trastornos humanos, en la perspectiva cognitiva son mucho más importantes los pensamientos y las sensaciones. Se muestra un énfasis especial en las creencias personales, las actitudes, las expectativas, las atribuciones y otras actividades cognitivas para procurar entender y predecir la conducta, especialmente la conducta psicopatológica. Algunos autores como Beck, Ellis, Bandura... han legitimizado la importancia de los procesos cognitivos ocultos. Las teorías cognitivas aseguran que los individuos son participantes activos en su entorno, juzgando y evaluando estímulos, interpretando eventos y sensaciones y aprendiendo de sus propias respuestas. La manera de reconocer, percibir, razonar y juzgar la información tiene un papel importante para intentar entender los posibles trastornos. Según Beck el individuo desarrolla un esquema desde el cual se ve a sí mismo y a otros en el medio ambiente. Este esquema afecta lo que percibe, renombra y prioriza como importante. Cuando aparece algún síntoma de psicopatología se hipotetiza que los esquemas activados son desadaptados, como resultado, una persona puede sistemáticamente mostrar errores en el procesamiento de la información, de manera que puede generalizar, tener una atención selectiva, magnificar o minimizar, personalizar o hacer arbitrariamente referencias sobre la información que recibe. Un ejemplo de esto sería la tendencia a culparse a uno mismo por los errores, la percepción errónea de las situaciones interpersonales o la tendencia a ser pesimista. La terapia de tipo cognitivo se tiene que enfocar hacia los esquemas cognitivos que contribuyen al desarrollo y mantenimiento de un desorden en particular .

El acercamiento cognitivo conductual

a- Introducción. [...] integra dos acercamientos teóricos, la teoría conductual y la cognitiva, o dicho de otra manera, integra los factores internos y externos del niño.

Es la integración de una metodología rigurosa y un estilo de actuación orientado a las técnicas conductuales con la evaluación y el tratamiento de los fenómenos que determinan la cognición. La teoría pone un gran énfasis en los procesos de aprendizaje y en la influencia de los modelos que el niño tiene en su propio ambiente. Se da mucha importancia a la manera de procesar la información para intentar comprender el desarrollo y el posible tratamiento de trastornos psicológicos.

b- ¿Qué consideraciones hay que saber para abordar un acercamiento cognitivo?

Las estructuras cognitivas fueron llamadas por Beck esquemas cognitivos y se refieren a la memoria y más específicamente a la información que se representa internamente en la memoria.

¿Qué es lo que se llama estructura cognitiva?

Es como una plantilla que filtra ciertos procesos cognitivos. Cuanto más rígidos son los esquemas, las percepciones se filtran más y pasan a ser potencialmente más desadaptados.

¿Cuál es el contenido de las estructuras cognitivas?

El contenido cognitivo hace referencia a la información que se representa en un momento dado. Este contenido se refiere al lenguaje interno.

¿Qué son los procesos cognitivos?

Son los procedimientos según los cuales opera el sistema cognitivo, es decir, cómo hacemos para procesar e interpretar las experiencias.

http://www.centrelondres94.com/files/APROXIMACIONES_COGNITIVO_CONDUCTUALES.pdf

Principios de la Terapia Cognitiva Conductual

La terapia cognitivo conductual, a diferencia de las terapias psicodinámicas, que se focalizan en los pensamientos inconscientes y ponen énfasis en la catarsis, se aboca a modificar comportamientos y pensamientos, antes que brindarle al paciente la oportunidad de simplemente descargar sus sentimientos. Está orientada hacia el presente, se investiga el funcionamiento actual y no hay mayores exploraciones del pasado, aunque por supuesto se hace una historia clínica y se pone énfasis en los patrones disfuncionales actuales de los pensamientos y conductas; aunque últimamente algunos terapeutas cognitivos, el énfasis de la TCC está puesto más en el “Qué tengo que hacer para cambiar” que en el “Por qué”. Muchas veces, el explorar expresamente y conocer cuáles son los motivos de lo que nos ocurre no alcanza a brindar una solución y no es suficiente para producir un cambio... Pone el énfasis en el cambio. Se le solicita al paciente practicar nuevas conductas y cogniciones en las sesiones, y generalizarlas afuera como parte de la tarea. Desafía la posición del paciente, sus conductas y sus creencias. Activamente se lo confronta con la idea de que existen alternativas posibles para sus pensamientos y patrones habituales de conducta, se promueve al autocuestionamiento. Se centra en la resolución de problemas.

http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/men_udea/mod/page/view.php?id=17325

.....

Terapia Cognitivo Conductual. Historia, metodología, principios.

<https://www.academia.cat/files/425-3832-DOCUMENT/Ruiz-42-17Oct12.pdf>

<http://psicologia.isipedia.com/tercero/tecnicas-de-intervencion-cognitivo-conductuales/01-historia-de-la-terapia-cognitivo-conductual>

La concepción materialista de la historia. "La ideología alemana", I, A, 2.

Sobre la producción de la conciencia

“Esta concepción de la historia consiste, pues, en exponer el proceso real de producción, partiendo para ello de la producción material de la vida inmediata, y en concebir la forma de intercambio correspondiente a este modo de producción y engendrada por él, es decir, la sociedad civil en sus diferentes fases, como el fundamento de toda la historia, presentándola en su acción en cuanto Estado y explicando en base a ella todos los diversos productos teóricos y formas de la conciencia, la religión, la filosofía, la moral, etc., así como estudiando a partir de esas premisas su proceso de nacimiento, lo que, naturalmente, permitirá exponer las cosas en su totalidad (y también, por ello mismo, la acción recíproca entre estos diversos aspectos). No se trata de buscar una categoría en cada período, como hace la concepción idealista de la historia, sino de mantenerse siempre sobre el terreno histórico real, de no explicar la práctica partiendo de la idea, de explicar las formaciones ideológicas sobre la base de la práctica material, por donde se llega, consecuentemente, al resultado de que todas las formas y todos los productos de la conciencia no brotan por obra de la crítica espiritual, mediante la reducción a la "autoconciencia" o la transformación en "fantasmas", "espectros", "visiones", etc., sino que sólo pueden disolverse por el derrocamiento práctico de las relaciones sociales reales, de que emanan estas quimeras idealistas; de que la fuerza propulsora de la historia, incluso la de la religión, la filosofía, y toda otra teoría, no es la crítica, sino la revolución. Esta concepción revela que la historia no termina disolviéndose en la "autoconciencia", como el "espíritu del espíritu", sino que en cada una de sus fases se encuentra un resultado material, una suma de fuerzas de producción, una relación históricamente creada con la naturaleza y entre unos y otros individuos, que cada generación transfiere a la que le sigue, una masa de fuerzas productivas, capitales y circunstancias, que, aunque de una parte sean modificados por la nueva generación, dictan a ésta, de otra parte, sus propias condiciones de vida y le imprimen un determinado desarrollo, un carácter especial; de que, por tanto, las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace a las circunstancias. Esta suma de fuerzas de producción, capitales y formas de intercambio social con que cada individuo y cada generación se encuentran como con algo dado es el fundamento real de lo que los filósofos se representan como la "substancia" y la "esencia del hombre", elevándolo a apoteosis y combatiéndolo; un fundamento real que no se ve menoscabado en lo más mínimo en cuanto a su acción y a sus influencias sobre el desarrollo de los hombres por el hecho de que estos filósofos se rebelen contra él como "autoconciencia" y como el "Único". Y estas condiciones de vida con que las diferentes generaciones se encuentran al nacer deciden también si las conmociones revolucionarias que periódicamente se repiten en la historia serán o no lo suficientemente fuertes para derrocar la base de todo lo existente. Si no se dan estos elementos materiales de una conmoción total, o sea, de una parte, las fuerzas productivas existentes y, de otra, la formación de una masa revolucionaria que se levante, no sólo en contra de ciertas condiciones de la sociedad anterior, sino en contra de la misma "producción de la vida" vigente hasta ahora, contra la "actividad de conjunto" sobre que descansa, en nada contribuirá a hacer cambiar la marcha práctica de las cosas el que la idea de esta conmoción haya sido proclamada ya cien veces, como comunismo.

Toda la concepción histórica, hasta ahora, ha hecho caso omiso de esta base real de la historia, o la ha considerado simplemente como algo accesorio, que nada tiene que ver con el desarrollo histórico. Esto hace que la historia deba escribirse siempre con arreglo a una pauta situada fuera

de ella; la producción real de la vida se revela como algo protohistórico, mientras que la historicidad se manifiesta como algo separado de la vida usual, como algo extra y supraterrrenal. De este modo, se excluye de la historia el comportamiento de los hombres hacia la naturaleza, lo que engendra la antítesis de naturaleza e historia. Por eso, esta concepción sólo acierta a ver en la historia las acciones políticas de los caudillos y del Estado, las luchas religiosas y las luchas teóricas en general, y se ve obligada a compartir, especialmente, en cada época histórica, las ilusiones de esta época. Por ejemplo, una época se imagina que se mueve por motivos puramente "políticos" o "religiosos", a pesar de que la "religión" o la "política" son simplemente las formas de sus motivos reales: pues bien, el historiador de la época de que se trata acepta sin más tales opiniones. Lo que estos determinados hombres se "figuraron", se "imaginaron" acerca de su práctica real se convierte en la única potencia determinante y activa que dominaba y determinaba la práctica de estos hombres. Y así, cuando la forma tosca con que se presenta la división del trabajo entre los hindúes y los egipcios provoca en estos pueblos el régimen de castas propio de su Estado y de su religión, el historiador cree que el régimen de castas fue la potencia que engendró aquella tosca forma social. Y, mientras que los franceses y los ingleses se aferran, por lo menos, a la ilusión política, que es, ciertamente la más cercana a realidad, los alemanes se mueven en la esfera del "espíritu puro" y hacen de la ilusión religiosa la fuerza motriz de la historia.

La filosofía hegeliana de la historia es la última consecuencia, llevada a su "expresión más pura" de toda esta historiografía alemana, que no gira en torno a los intereses reales, ni siquiera a los intereses políticos, sino en torno a pensamientos puros, que más tarde San Bruno [se refiere a Bruno Bauer] se representará necesariamente como una serie de "pensamientos" que se devoran los unos a los otros, hasta que, por último, en este entredevorarse, perece la "autoconciencia", y por este mismo camino marcha de un modo todavía más consecuente San Max Stirner, quien, volviéndose totalmente de espaldas a la historia real, tiene necesariamente que presentar todo el proceso histórico como una simple historia de "caballeros", bandidos y espectros, de cuyas visiones sólo acierta a salvarse él, naturalmente, por la "no santidad" (La llamada historiografía objetiva consistía, cabalmente, en concebir las relaciones históricas como algo aparte de la actividad. Carácter reaccionario). Esta concepción es realmente religiosa; presenta al hombre religioso como el protohombre de quien arranca toda la historia y, dejándose llevar de su imaginación, suplanta la producción real de los medios de vida y de la vida misma por la producción de quimeras religiosas. Toda esta concepción de la historia, unida a su disolución y a los escrúpulos y reparos nacidos de ella, es una incumbencia puramente nacional de los alemanes y sólo tiene un interés local para Alemania, como por ejemplo la importante cuestión, repetidas veces planteada en estos últimos tiempos, de cómo puede llegarse, en rigor, "del reino de Dios al reino del hombre", como si este "reino de Dios" hubiera existido nunca más que en la imaginación y los eruditos señores no hubieran vivido siempre, sin saberlo, en el "reino del hombre", hacia el que ahora buscan los caminos, y como si el entretenimiento científico, pues no otra cosa es, de explicar lo que hay de curioso en estas formaciones teóricas perdidas en las nubes no residiese cabalmente, por el contrario, en demostrar cómo nacen de las relaciones reales sobre la tierra. Para estos alemanes, se trata siempre, en general, de explicar los absurdos con que nos encontramos por cualesquiera otras quimeras; es decir, de presuponer que todos estos absurdos tienen un sentido propio, el que sea, que es necesario desentrañar, cuando de lo que se trata es, simplemente, de explicar estas frases teóricas en función de las relaciones reales existentes. Como ya hemos dicho, la evaporación real y práctica de estas frases, la eliminación de estas ideas de la conciencia de los hombres, es obra del cambio de las circunstancias, y no de las deducciones teóricas. Para la masa de los hombres, es decir, para el proletariado, estas ideas teóricas no existen y no necesitan, por tanto, ser eliminadas, y aunque esta masa haya podido profesar alguna vez ideas teóricas de este tipo, por ejemplo ideas religiosas, hace ya mucho tiempo que las circunstancias se han encargado de eliminarlas.

El carácter puramente nacional de tales problemas y de sus soluciones se revela, además, en el hecho de que estos teóricos crean seriamente que fantasmas cerebrales como los del "Hombre-Dios", "el Hombre", etc., han presidido en verdad determinadas épocas de la historia -San Bruno llega, incluso, a afirmar que sólo "la crítica y los críticos han hecho la historia "- y, cuando se aventuran por sí mismos a las construcciones históricas, saltan con la mayor premura sobre todo lo anterior y de los "mongoles" pasan inmediatamente a la historia verdaderamente "plena de sentido", es decir, a la historia de los Hallische y los Deutsche Jahrbücher y a la disolución de la escuela hegeliana en una gresca general. Se relega al olvido todas las demás naciones y -todos los acontecimientos reales y se limita el theatrum mundi a la Feria del Libro de Leipzig y a las mutuas disputas entre la "Crítica", el "Hombre" y el "Único". Y cuando la teoría se decide siquiera por una vez a tratar temas realmente históricos, por ejemplo el siglo XVIII, se limita a ofrecernos la historia de las ideas, desconectada de los hechos y los desarrollos prácticos que les sirven de base, y también en esto los mueve el exclusivo propósito de presentar esta época como el preámbulo imperfecto, como el antecesor todavía incipiente de la verdadera época histórica, es decir, del período de la lucha entre filósofos alemanes (1840-44). A esta finalidad de escribir una historia anterior para hacer que brille con mayores destellos la fama de una persona no histórica y de sus fantasías, responde el hecho de que se pasen por alto todos los acontecimientos realmente históricos, incluso las injerencias realmente históricas de la política en la historia, ofreciendo a cambio de ello un relato no basado precisamente en estudios, sino en especulaciones y en chismes literarios, como hubo de hacer San Bruno en su Historia del Siglo XVIII, de la que ya no se acuerda nadie. Estos arrogantes y grandilocuentes tenderos de ideas, que se consideran tan infinitamente por encima de todos los prejuicios nacionales, son, pues, en la realidad, mucho más nacionales todavía que esos filisteos de las cervecerías que sueñan con la unidad de Alemania. No reconocen como históricos los hechos de los demás pueblos, viven en Alemania, con Alemania y para Alemania, convierten el canto del Rin en un cántico litúrgico y conquistan la Alsacia-Lorena despojando a la filosofía francesa en vez de despojar al Estado francés, germanizando, en vez de las provincias de Francia, las ideas francesas. El señor Venedey es todo un cosmopolita al lado de San Bruno y San Max, quienes proclaman en la hegemonía universal de la teoría la hegemonía universal de Alemania".

(Marx & Engels. "La ideología alemana", I, A, 2. 1845)

"En general, veremos en el curso del desarrollo que las máscaras económicas con las que las personas se cubren no son otra cosa que la personificación de las relaciones económicas, y que es como portadores de estas relaciones que se encuentran".

(Marx, Karl. "El Capital", I)

“Para una sociedad de productores de mercancías, cuya relación social general de producción consiste en comportarse frente a sus productos como ante mercancías, o sea valores, y en relacionar entre sí sus trabajos privados, bajo esta forma de cosas, como trabajo humano indiferenciado, la forma de religión más adecuada es el cristianismo, con su culto del hombre abstracto, y sobre todo en su desenvolvimiento burgués, en el protestantismo, deísmo, etc. En los modos de producción paleoasiático, antiguo, etc., la transformación de los productos en mercancía y por tanto la existencia de los hombres como productores de mercancías, desempeña un papel subordinado, que empero se vuelve tanto más relevante cuanto más entran las entidades comunitarias en la fase de su decadencia. Verdaderos pueblos mercantiles sólo existían en los intermundos del orbe antiguo, cual los dioses de Epicuro , o como los judíos en los poros de la sociedad polaca. Esos antiguos organismos sociales de producción son muchísimo más sencillos y transparentes que los burgueses, pero o se fundan en la inmadurez del hombre individual, aún no liberado del cordón umbilical de su conexión natural con otros integrantes del género, o en relaciones directas de dominación y servidumbre. Están condicionados por un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo y por las relaciones correspondientemente restringidas de los hombres dentro del proceso material de producción de su vida, y por tanto entre sí y con la naturaleza. Esta restricción real se refleja de un modo ideal en el culto a la naturaleza y en las religiones populares de la Antigüedad. El reflejo religioso del mundo real únicamente podrá desvanecerse cuando las circunstancias de la vida práctica, cotidiana, representen para los hombres, día a día, relaciones diáfananamente racionales, entre ellos y con la naturaleza. La figura del proceso social de vida, esto es, del proceso material de producción, sólo perderá su místico velo neblinoso cuando, como producto de hombres libremente asociados, éstos la hayan sometido a su control planificado y consciente. Para ello, sin embargo, se requiere una base material de la sociedad o una serie de condiciones materiales de existencia, que son a su vez, ellas mismas, el producto natural de una prolongada y penosa historia evolutiva.

Ahora bien, es indudable que la economía política ha analizado, aunque de manera incompleta el valor y la magnitud de valor y descubierto el contenido oculto en esas formas. Sólo que nunca llegó siquiera a plantear la pregunta de por qué ese contenido adopta dicha forma; de por qué, pues, el trabajo se representa en el valor, de a qué se debe que la medida del trabajo conforme a su duración se represente en la magnitud del valor alcanzada por el producto del trabajo.”

(Marx, Karl. “El Capital”. Libro Primero. Volumen I, Sección 1ª)

El cerebro social. Una visión desde la neurobiología.

Consejo Mexicano de Neurociencias. Sábado, 1 de febrero de 2020.

EL CEREBRO SOCIAL

En el siglo pasado, el estudio neurobiológico del ser humano se basó fundamentalmente en el estudio de la mente y el cerebro como órganos aislados, pese a que es un hecho constatado que vivimos en continua interdependencia con los demás. Esta interdependencia ocurre de modo más acusado durante la infancia o durante estados emocionales intensos, pero se reflejará durante todo el desarrollo neurobiológico. Siguiendo a Siegel, el estudio de la mente en desarrollo es la historia de cómo las relaciones y el cerebro interactúan para modelar quienes somos cada uno de nosotros. Autores como Cozolino, se refieren a ese medio a través del cual nos vinculamos unos a otros (familias, tribus, sociedades) como la “sinapsis social”.

La neurobiología interpersonal plantea que no existen cerebros aislados y que el cerebro es un órgano de adaptación que desarrolla sus estructuras a través de la interacción con otros. La mente se desarrolla en la interfaz entre los procesos neurofisiológicos y las relaciones interpersonales. El aprendizaje por experiencia moldea directamente los circuitos responsables de procesos como la memoria, la emoción y la autoconciencia. La maduración del sistema nervioso, genéticamente programada, es moldeada por la experiencia, especialmente la interpersonal.

El concepto de cerebro social se ha convertido en los últimos años en tema dominante tanto en el campo de las ciencias de la conducta como de la cognición. Pese a que somos seres sociales, no existe un centro específico en el cerebro dedicado a la conducta social, existiendo complejas redes neuronales que constituyen sistemas cognitivos y afectivos dedicadas a la evaluación de los otros. Los seres humanos que consigan predecir mejor las intenciones y las acciones de los demás tendrán, sin duda, una enorme ventaja evolutiva para sobrevivir.

Para los bebés humanos, que dependen durante tanto tiempo de los padres, la supervivencia no tiene que ver con correr más rápido, sino con la capacidad de los cuidadores para detectar las necesidades e intenciones de aquellos que tienen alrededor.

Dado el largo periodo de dependencia que los primates necesitan para poder sobrevivir el cerebro va evolucionando, madurando y elaborando redes neuronales para interactuar con otros, para leer sus mentes y para predecir sus intenciones. Esos sistemas de apego, predicción y comunicación son tres funciones del cerebro social. Por ello, podríamos decir que el cerebro se va conformando dentro de un sistema de interconexiones que incluye al niño, a los cuidadores y a la comunidad social más amplia.

A medida que el tamaño del grupo social humano se fue incrementando, la emergencia de gestos faciales y de las manos, el lenguaje de signos y el uso de palabras pudieron ser formas muy útiles para el intercambio de información y el establecimiento de cohesión grupal a través de lazos de apego. Hoy sabemos que la expansión del córtex en los primates se correlaciona con el aumento de tamaño y complejidad del grupo social al que pertenecen.

El neurocientífico MacLean pone de manifiesto nuestra conexión evolutiva con reptiles y mamíferos inferiores cuando diferencia en el cerebro humano, tres partes filogenéticamente diferentes: el

cerebro reptiliano, el cerebro paleomamífero y el neomamífero, que se corresponderían con las zonas del cerebro del tallo cerebral, el sistema límbico y el córtex. Solo el cerebro neomamífero es capaz de conciencia y de comunicación verbal, mientras que el cerebro reptiliano y el paleomamífero son cerebros no verbales pero que influyen a un nivel no consciente en el procesamiento del cerebro neomamífero. Aunque el modelo de MacLean de su cerebro “triuno” ha sido y continúa siendo un modelo útil, no es capaz de explicar toda la complejidad del cerebro humano.

Por otra parte, la especialización de funciones de los hemisferios cerebrales ha permitido un sistema de procesamiento de la información más sofisticado. El hemisferio izquierdo está especializado en las funciones relacionadas con el lenguaje (hablado y escrito) y con el afrontamiento consciente y la resolución de problemas. El hemisferio derecho está más implicado en la evaluación del peligro y la seguridad, la organización de la corporalidad y con los aspectos emocionales del self. Es por ello que el hemisferio derecho suele estar más asociado con el proceso mental no consciente. El hemisferio derecho también parece madurar más durante los primeros 18 meses de vida en paralelo con el rápido crecimiento de las capacidades motoras y sensoriales y el establecimiento de las estructuras del apego y la regulación emocional. Durante este periodo la comunicación es, fundamentalmente, no verbal. Las experiencias interpersonales tempranas infantiles tendrán una amplia repercusión en el desarrollo posterior del sujeto, ya que este es un periodo de crecimiento neuronal enorme. Durante este tiempo el crecimiento del hemisferio izquierdo está más ralentizado, y solo se produce una explosión de maduración a partir del segundo año.

El niño aprende a gatear, a caminar, adquiere habilidades lingüísticas y aumenta su capacidad locomotora. Todo ello le impulsa a la exploración del mundo físico y social. La maduración del cuerpo calloso, al final del primer año, permitirá la integración de las capacidades semánticas del hemisferio izquierdo con las habilidades emocionales y somáticas propias del derecho.

Es la época en la que se empiezan a reconocer en el niño algunas capacidades mentalistas, es decir, la capacidad de relacionarse con el otro como un otro con mente. Tanta importancia se le ha dado a la capacidad de mentalización que algunos autores asocian el aprendizaje del lenguaje en el niño al proceso de mentalización, es decir, al proceso de considerar a los otros como agentes intencionales. La capacidad de mentalización permite al niño tomar la perspectiva del otro, atribuyendo “intenciones previas” a sí mismo y al otro para explicar o predecir futuras acciones que van dirigidas a objetivos. Es decir, el niño o niña desarrolla la capacidad de pensar en términos de causación mental, de otorgar intenciones al otro y a sí mismo para alcanzar metas concretas.

DE LA NEUROBIOLOGÍA AL CONCEPTO DE SELF: IDENTIDAD NARRATIVA

Los animales tienen, sin duda, una individualidad neurobiológica. Son capaces de recordar y actuar en función de la experiencia a través de una suerte de conciencia primaria. Tienen un concepto de presente recordado, pero no un concepto de pasado o de futuro. Estos conceptos solo emergen tras la aparición en el curso de la evolución de la capacidad semántica, la capacidad de expresar sentimientos y referirse a objetos y eventos por medio de una simbología, es decir, con la aparición del lenguaje. No tienen un verdadero yo, una verdadera identidad. Para que esta surja, es necesaria la presencia de una conciencia de orden superior, que solo tiene presencia cuando se desarrolla el lenguaje y en el contexto de la interacción con los demás. A través de la interacción con los otros se hace posible el intercambio de símbolos y la conciencia de orden superior, la conciencia de la conciencia. Ello nos permite crear narraciones, ficciones, historias.

La noción de sí mismo, la noción de self, solo tiene sentido a través del lenguaje. Berrios nos

advierde contra la reificación de ese concepto y nos recuerda que el self no es más que un tropo lingüístico, un modo de hablar sobre las personas y sus razones para hacer lo que hacen, formas de captar significados. No son como las piedras o los caballos, ni son traducciones semánticas de estructuras anatómicas o funciones, ni cambios en flujo sanguíneo, ni en las puntuaciones de un test. Cuando en la investigación experimental describimos las correlaciones encontradas, entre unos y otros de los aspectos anteriores, realmente no conocemos el significado epistémico que puedan tener y no ayudan al clínico a reconfigurar el significado que guía la vida y la conducta de sus pacientes. Al intentar objetivarlo, le hacemos perder su esencia, ya que esta tiene que ver con la subjetividad.

Uno no tiene un self igual que tiene un corazón o un hígado; uno no es un self de la misma forma que es un organismo vivo. El sí mismo es un proceso en construcción, es algo que evoluciona, no es fijo ni inmutable. Es el producto de concebir y organizar una vida de una determinada forma.

Y en ese sentido, es construido en y a través de la narración. Quienes somos nosotros depende de la historia que nos contamos sobre nosotros mismos. Y estas historias pueden ser más o menos coherentes y sostener nuestra identidad o entrar en conflicto y cuestionarla abiertamente.

Ricoeur propone una concepción narrativa de la identidad personal donde el sujeto pueda ser el narrador o el protagonista, pero es más difícil poder afirmar rotundamente que también es el autor. Ricoeur lo expresa diciendo que “de su vida, cada cual puede ser, como mucho, coautor”. La neurobiología interpersonal que aquí hemos esbozado viene a dar algunos argumentos más a su afirmación.

Beatriz Rodríguez Vega, Alberto Fernández Liria y Carmen Bayón Pérez

<http://inter-rev.foroactivo.com/t5955p25-cerebro-neurociencia-estudio-historico-sobre-maduracion-y-crecimiento-cerebral#67512>

Cerebro. Neurociencia.

<http://inter-rev.foroactivo.com/t5955-cerebro-neurociencia-estudio-historico-sobre-maduracion-y-crecimiento-cerebral?highlight=conciencia>

Estudios sobre la conciencia.

<http://inter-rev.foroactivo.com/t7915-estudios-sobre-la-conciencia?highlight=conciencia>

Nuevo Curso, sobre conciencia de clase y moral revolucionaria. Contradicciones palpables.

Aníbal Abr 11, 2019

"Y así como en la vida privada se distingue entre lo que un hombre piensa y dice de sí mismo, y lo que en realidad es y hace; en las disputas históricas hay que distinguir todavía más la retórica y las figuraciones de los partidos, de su verdadera organización y sus verdaderos intereses, su concepto de sí mismos, de su realidad".

(Marx, K. "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", Madrid, Alianza Edit-, 2003. Págs. 71-73)

Nuevo Curso asegura:

"La consciencia de clase de una clase que no es solo revolucionaria sino también explotada universalmente, que es por tanto universalmente negada, solo emerge en medio del conflicto, de eso que llamamos lucha de clases".

<https://nuevocurso.org/en-que-queda-el-gran-debate/>

Es decir, que cuando no hay conflicto, con mayor precisión cuando el conflicto abierto no domina la escena social bien porque la clase obrera no se mueve significativa y ampliamente, o bien porque la burguesía sí lo hace con éxito y bloquea la expresión directa de la lucha obrera... ¿qué sucede?, ¿se pierde, está subterránea, algo diferente?.

Nuevo Curso, con su simplismo habitual, confunde que la conciencia de clase se expresa claramente con actos prácticos con que solo emerge cuando se expresa el conflicto de clase. La conciencia se expresa con la acción, pero no se limita a ella.

Es un hecho reiteradamente comprobado que a lo largo de la historia en medio de derrotas y tras ellas, la conciencia clasista y revolucionaria (algo diferenciado), se ha expresado en organismos, redes de resistencia, balances de diverso tipo, cuestionamientos, solidaridad proletaria y revolucionaria, entre odio clasista y malestar pro revolucionario... no se ha limitado a desaparecer ni a quedar en suspenso, latente y sumergida. Su extensión se suele limitar, eso sí, hay deserciones, miedos, situaciones difíciles que tiran para atrás a mucha gente implicada, escepticismo reaccionario o ambiguo, e involución, así como, Y ES ALGO IMPORTANTE, diversos sustitutivos eficaces. Pero expresiones de lucidez consciente aparecen también cuando no hay ese conflicto directo, hablando con más propiedad, cuando predomina su carácter limitado y parcial.

No hay una determinación inmediateista y directa entre lucha y conciencia, dado que una serie de factores materiales y sociales lo obstaculizan, pervierten y canalizan hacia otras salidas diferentes.

La conciencia de clase, la de pertenecer a una clase dominada y explotada está muy difundida, brota de la situación objetiva y material, en un plano histórico y de clase determinante.

De ahí a la elucidación precisa y consciente de los objetivos, medios y maneras de conseguir la emancipación proletaria hay un salto que no se produce fácilmente, y asimismo no se produce a escala de toda la clase explotada. Evidencias de ello son numerosas.

<http://inter-rev.foroactivo.com/t8489-nuevo-curso-sobre-conciencia-de-clase-y-moral-revolucionaria-contradicciones-palpables?highlight=conciencia>

NC habla de conciencia de clase. ¿Clase en sí, para el capital; o clase para sí, con lucha contra el capital y por tanto organización?.

La conciencia de clase predominante expresa fundamentalmente la situación de clase en sí. Una mayoría de sus integrantes sienten y saben que trabajan o sufren el desempleo para beneficio de los capitalistas, les desagrada, pero no desarrollan una conciencia adecuada sobre su condición, sus bases, sus consecuencias más allá de la “cabronada” diaria. Algunos-as expresan ideologías de la izquierda política y sindical del sistema, otros-as se muestran mas escépticos-as y suspicaces. Pero eso no es lo mismo que la conciencia comunista y la práctica comunista.

NC no lo admite así y sostiene que la conciencia de clase es la conciencia comunista.

En el texto referido en el inicio, NC sostiene que el marxismo es:

“la forma teórica más avanzada, más libre de ilusiones ideológicas, de la conciencia de clase”.

<https://nuevocurso.org/que-es-el-marxismo-academico/>

Si es la más avanzada teóricamente es que hay otras menos avanzadas, mas también de clase.

Pero si la conciencia de clase es coincidente con la comunista ¿cómo se come ese cocido?.

O se admite que aparte del comunismo marxista hay otros, pero menos avanzados (podrían especular sobre el anarcocomunismo y decirlo claramente), o qué les queda a ese tipo de posiciones cada vez que algo resalta contradictoriamente, sino mirar para otro lado y practicar la sofística, arbitraria y subjetivista “flexibilidad en los conceptos” de la que hablaba V.I. Lenin, crearse conceptos y darle a la logorrea, etc., etc. Nada positivo en cualquier caso.

En otro texto NC identifica conciencia de clase con conciencia comunista, lo cual es falso. Afirman:

“La conciencia de clase del proletariado no es otra cosa que la conciencia de la necesidad y la posibilidad del comunismo”... “Por eso, esa conciencia de clase no se expresa como un «estado de opinión», sino como una dialéctica que es la misma esencia del proceso de constitución en clase, entre sus minorías más conscientes y activas -que forman incluso en los peores momentos un «partido en devenir»- y el curso de sus luchas. El proceso se resuelve con la constitución de la clase como partido dirigente de la sociedad gracias a la constitución previa de un partido de clase que se convierte en la fracción dirigente de la clase en su conjunto.”

<https://nuevocurso.org/diccionario/proletariado/>

La conciencia de clase residiría en sus minorías comunistas... y bla, bla, bla.

¿Donde habrían sostenido Marx y/o Engels algo tan aberrante?.

Los deseos ultraizquierdistas deforman la realidad. Los comunistas son la parte más avanzada y más consciente, no la conciencia.

La realidad verificable es que millones de proletarios-as tienen conciencia de que forman parte de una clase explotada, pero no una conciencia comunista. Y la mayoría de quienes entre ellos-as afirma tenerla comunista expresan tergiversaciones burguesas que vienen desde la socialdemocracia, el estalinismo y sus clones varios, y otras expresiones de ideologías del campo del izquierdismo pequeñoburgués.

Pero admitir eso supone poner los pies en la tierra y apreciar las contradicciones del mundo social. Al negar obviedades, con toda esa verborrea lo sencillo deviene oscuro y complejo, y lo complejo llega ser más oscuro que el azabache; las defensas reactivas de NC le conducen a más logorrea y a mirar para otro lado... a EMBARULLAR.

<http://inter-rev.foroactivo.com/t8850-embarullar-o-no-embarullar-esa-es-la-cuestion-metodo-conciencias-y-nuevo-curso?highlight=conciencia>

.....
Aníbal y materia. Abril de 2020.